

# El legado del papa Francisco a León XIV

Rosario Hermano y Alejandro Ortiz (Coord.)



## **El legado del papa Francisco a León XIV**

Primera edición, junio 2025.

ISBN: 978-9915-9699-9-2

### ***Equipo Coordinador***

Alejandro Ortiz (México)  
Francisco Aquino Junior (Brasil)  
Adriana Palacios (Chile)  
Silvia Cáceres (Perú)  
Moema Miranda (Brasil)  
Oscar Elizalde  
Rosario Hermano

### ***Autores:***

Agenor Brighenti  
Alejandro Ortiz  
Elisabeth Roman, MPA  
Francisco de Aquino Júnior  
Ignacio Madera, SDS  
Pepa Torres, ACJ  
Rafael Luciani  
Socorro Vivas Albán

### ***Coordinación editorial:***

Rosario Hermano & Alejandro Ortiz

### ***Revisión de estilo***

Pilar Torres Silva

### ***Portada, diseño y diagramación:***

Milton Ruiz

© Fundación Amerindia Oficina Ejecutiva. 2025

Juana de Arco 3324 – CP 11700

Montevideo – Uruguay.

Teléfono: (598) 2 9167308

E-mail: [amerindiaenlared@gmail.com](mailto:amerindiaenlared@gmail.com)

<https://amerindiaenlared.org/>

Amerindia Continental agradece a las agencias de cooperación que han colaborado para hacer posible esta publicación:

CAFOD (Inglaterra)

DESARROLLO Y PAZ (Canadá)

DKA (Austria)

MISEREOR (Alemania)

Derechos reservados para todas las ediciones. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, por cualquier medio, sin el permiso previo, por escrito, de la Fundación Amerindia.

# Contenido

<b>Presentación</b> .....	7
<b>Francisco: un hijo del Concilio que lo madura y avanza</b> .....	11
<i>Rafael Luciani</i>	
Las raíces están en el Concilio: la Iglesia Pueblo de Dios .....	12
La emergencia de una nueva fase en la recepción del Concilio.....	14
En el marco de “una ulterior recepción del Concilio” a la luz de <i>Lumen Gentium</i> .....	17
Un Pueblo de Dios arraigado en un lugar y en una cultura .....	19
Nos co-constituimos en Pueblo de Dios a la luz de la práctica del <i>sensus fidei</i> .....	23
La Asamblea como sujeto de un proceso que rearticula el “todos, algunos y uno” .....	26
De experiencia compartida a definición de la sinodalidad de todo el Pueblo de Dios .....	28
Conclusión abierta.....	32
Referencias bibliográficas.....	34
<b>Papa Francisco: un lenguaje generador de vida</b> .....	37
<i>Ignacio Madera, SDS</i>	
En el contexto de la sinodalidad.....	39
El papa Francisco y su lenguaje .....	42
El papa Francisco y el lenguaje de los símbolos.....	46
Performatividad y autoimplicación .....	48
Lenguaje profético y sapiencial .....	53
Ejes profético-sapienciales de la palabra del papa Francisco .....	56
Referencias bibliográficas.....	58

**Francisco: actualización de una profecía .....61**  
*Socorro Vivas Albán*

Introducción .....	61
1. Origen, venida y efectos del Espíritu Santo en la biblia: carismas y ministerios .....	62
2. Memoria de algunos pronunciamientos.....	68
3. Algunas profecías del papa Francisco.....	75
Bibliografía .....	84

**Una voz profética de amor al migrante que llega  
desde el fin del mundo .....87**  
*Elisabeth Roman, MPA*

**El legado del papa Francisco: una Iglesia en salida  
y en complicidad con los movimientos populares.....99**  
*Pepa Torres, ACJ*

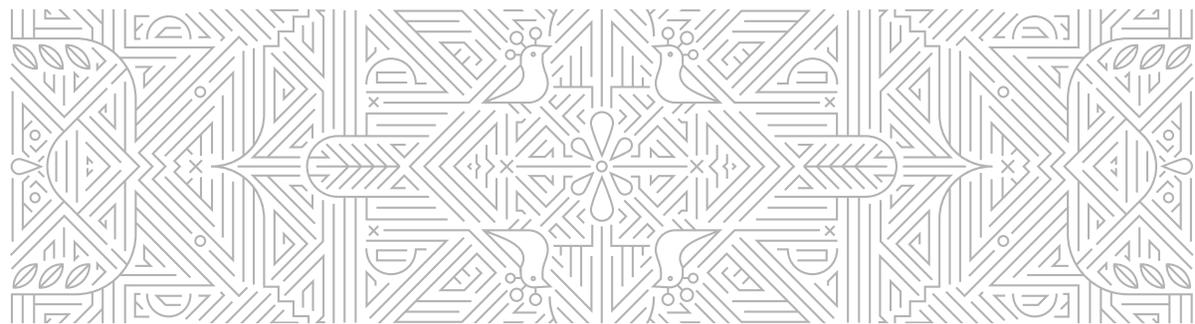
De la brecha de la autoreferencialidad al puente de ser Iglesia y comunidades en salida (EG 20, 30) .....	102
De la cultura del descarte al compromiso con los movimientos populares para denunciar un sistema que mata y generar alternativas .....	105
Los feminismos: una cuestión pendiente.....	113
Referencias bibliográficas.....	116

**Algunas tendencias del mundo actual que desfavorecen  
el desarrollo de la fraternidad universal (FT 9)..... 119**  
*Alejandro Ortiz*

Los desafíos que deberá enfrentar el nuevo Papa.....	122
Algunas consecuencias visibles.....	128
Referencias bibliográficas.....	132
Bibliografía .....	132

<b>El legado de Francisco en manos de León XIV</b> .....	135
<i>Agenor Brighenti</i>	
Un pontificado que retomó la renovación del Vaticano II .....	137
Contribuciones de Francisco bastante solidificadas en estos doce años .....	139
Procesos iniciados por Francisco que continúan abiertos .....	140
Cuestiones que quedaron en abierto a ser abordadas por el sucesor de Francisco.....	141
¿Será necesario un nuevo concilio para implementar los procesos dejados en abierto por Francisco? .....	142
<b>De Francisco a León XIV</b> .....	145
<i>Francisco de Aquino Júnior</i>	
La “era Francisco” .....	146
Seguimos adelante con León XIV .....	153
Consideraciones finales .....	162
Referencias bibliográficas.....	164
<b>Autores</b> .....	165
Rafael Luciani .....	165
Ignacio Madera Vargas, SDS .....	166
Socorro Vivas.....	167
Elisabeth Roman, MPA .....	167
Pepa Torres, ACJ.....	168
Alejandro Ortiz .....	168
Agenor Brighenti.....	168
Francisco de Aquino Junior .....	169





# Presentación



Amerindia ha visto importante reflexionar sobre el legado de Francisco tanto en el actual contexto global como en el contexto inmediato de la elección del nuevo Papa, que puede implicar continuidad o ruptura con lo realizado estos doce años anteriores. Es esencial hacerlo por varias razones. Durante de los dos pontificados anteriores a Francisco, la iglesia católica entró en una fuerte crisis de credibilidad, de coherencia, de confianza. Ciertamente la crisis eclesial venía de mucho antes, pero también es verdad que con estos dos papas (Juan Pablo II y Benedicto XVI) y sus maneras de asumir el legado del Concilio Vaticano II se produjeron acontecimientos, actores, circunstancias y postulados teológicos que no asumían este Espíritu conciliar y más bien se alejaban de él. Debemos agregar que, tanto los escándalos financieros como los abusos sexuales y sus respectivos encubrimientos, fueron fuertes golpes a la naturaleza misma de la Iglesia y a su institucionalidad, cosas que la debilitaron profundamente.



De ahí la importancia del pontificado del papa Francisco. Sus palabras, su cercanía, su coherencia evangélica, sus documentos que no solo son utilizados en los ambientes eclesiales, sus símbolos, su sencillez y valentía, entre otros elementos, hicieron que mucha feligresía volviera a tener confianza en la Iglesia. Y esto se debe a que su ministerio lo volvió a enraizar en dos fuentes: en el Evangelio y el Vaticano II. Por ello cuando hablamos del legado de Francisco no nos referimos a que el nuevo Papa ejerza su ministerio como una copia de Francisco, sino que hablamos de mantener la “vuelta al Evangelio y al Vaticano II” que dan sentido, objetividad, orientación, dirección y estilo a cualquier ministerio eclesial.

Ligarse al Evangelio y al Vaticano II implicó para Francisco generar dos líneas de acción, que en sí son una sola, pero vale la pena distinguirlas para enfatizarlas. Francisco fue un líder para el mundo ayudándole a pensar y a criticar un modelo económico: el capitalismo neoliberal, que ha generado un colapso civilizatorio en la naturaleza y en el corazón mismo del ser humano. Pero también fue un reformador eclesial. Impulsó un proceso sinodal de largo aliento, que busca generar en la Iglesia misma una continua reforma y cambio eclesial. Esta línea estratégica sigue en marcha, por ello es importante saber si el nuevo Papa la mantendrá y asumirá las consecuencias de este proceso o no la impulsará dejándola inconclusa.

Reflexionar este momento es bueno y necesario. Hemos invitado a importantes teólogos y teólogas para que nos ayuden a discernir este tiempo y sus signos. Contamos con la participación de Rafael Luciani, Ignacio Madera, Pepa Torres, Francisco Aquino Junior, Socorro Vivas, Agenor Bringheti, Elisabeth Román y Alejandro Ortiz.

Son reflexiones escritas en corto tiempo, pero no por ello superficiales ni ligeras; expresan hondamente preocupaciones y perspectivas en temas ineludibles y por tanto centrales de la vida eclesial *ad intra* y *ad extra*, que en conjunto nos brindan una reflexión muy consistente sobre el modo y ser de un pontificado que ha dejado huella globalmente y que espera continuidad.

*Hago un añadido al texto original. Mientras se trabajaba en esta publicación fue elegido León XIV. Esto implicó cambiar el título añadiendo el nombre del nuevo Papa, así como incorporar textos que incluyen una primera reflexión sobre León XIV. Hemos querido mantener el objetivo original de la publicación sobre el legado de Francisco. Habrá nuevas reflexiones desde Amerindia sobre los desafíos del papa León XIV.*

Alejandro Ortiz  
Coordinador general  
Amerindia





# Francisco: un hijo del Concilio que lo madura y avanza



Un salto cualitativo en la recepción  
eclesiológica del Concilio

Rafael Luciani<sup>1</sup>

A lo largo del pontificado de Francisco puede identificarse un eje eclesiológico que, en su conjunto, representa un salto cualitativo en la recepción del Concilio Vaticano II. Este eje está conformado, de modo particular, por *Evangelii Gaudium* (2013), la *Commemoración de los 50 años de la institución del Sínodo de los Obispos* (2015), *Episcopalis Communio* (2018) y el *Documento Final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*. Podemos decir que la profundización de la

---

1 Biografía del autor al final del libro.

eclesiología del Pueblo de Dios que emerge de la dinámica de este eje lleva a una ulterior fase en la recepción del Concilio de la ya iniciada por Francisco en el 2013. Esta se caracteriza por la comprensión de la sinodalidad como dimensión constitutiva de toda la Iglesia. En el documento de la Comisión Teológica Internacional sobre *La sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia* (2018), que inspiró al camino sinodal actual y es citado con frecuencia en el *Documento Final* del Sínodo, podemos encontrar una buena sistematización de lo que esto significa e implica para la renovación y la reforma eclesial. La expresión más lograda de este proceso de maduración de la recepción conciliar se alcanza en el *Sínodo sobre la sinodalidad* (2021–2028), del que emerge la definición de la Iglesia como *constitutivamente sinodal*, asumida por Francisco como parte de su magisterio ordinario en el *Documento Final* (2024)<sup>2</sup>.

## Las raíces están en el Concilio: la Iglesia *Pueblo de Dios*

A lo largo del primer período del Concilio se fue generando la conciencia de que el esquema sobre la Iglesia tendría que ocupar un lugar central. El obispo Huyghe, en su intervención del 3 de diciembre de 1962, sostuvo que el mundo le preguntaba así a la Iglesia: “¿Qué dices de ti misma?”. Una de las intervenciones más decisivas para tomar conciencia del giro eclesio-

---

2 Las reflexiones presentadas a lo largo de esta publicación han sido tomadas y reorganizadas a partir de diversos artículos en los que he recogido la novedad de la recepción conciliar en el pontificado del papa Francisco. También se recomienda leer el nuevo comentario al Sínodo de la Sinodalidad que he publicado en co-autoría con la teóloga Serena Noceti. Edición original en italiano: *Un cammino che genera Popolo. Il Sinodo sulla sinodalità spiegato a tutti*, Ed. Messaggero, 2025; edición en español: *Un camino que genera un Pueblo. El Sínodo de la Sinodalidad explicado a todos*, Editorial del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño), 2025.

lógico conciliar que se necesitaba fue la de Mons. De Smedt, para quien se debía superar el triunfalismo, el clericalismo y el legalismo. Sobre esto señala que “la Iglesia se presenta en la vida común como si fuera una cadena de triunfos de los miembros de la Iglesia Militante ... este *estilo* es poco conforme con la realidad, con la situación real del pueblo de Dios”<sup>3</sup>. Por ello advierte: “debemos tener cuidado al hablar sobre la Iglesia para no caer en un cierto jerarquismo, clericalismo, y obispolatría o papolatría. Lo que viene primero es el Pueblo de Dios”<sup>4</sup>. Algunos comentaristas del Concilio Vaticano II han recordado que, “según G. Philips, uno de sus intérpretes más cualificados, la noción Pueblo de Dios no debía ser entendida como una semejanza o comparación de la Iglesia, porque designa su misma esencia: *la Iglesia es el pueblo de Dios*”<sup>5</sup>.

El Cardenal Suenens explicó el nuevo plano arquitectónico del esquema *De Ecclesia* reordenando la secuencia de los capítulos de la futura constitución y colocando uno sobre el *Pueblo de Dios* (*De Populo Dei*) antes de los otros dedicados a la jerarquía y a los demás sujetos eclesiales (laicado, vida religiosa). La secuencia expresaba, en particular, que el episcopado, el laicado y la vida religiosa formaban todos, por igual, parte del pueblo de Dios, participando de la radical igualdad que brota del bautismo. En los debates destaca que “los pastores y los fieles pertenecen a un solo Pueblo” y este concepto siempre debe ser considerado como una “totalidad” en la que cada fiel aporta lo suyo al otro. Luego del Concilio, el mismo cardenal Suenens sostuvo que:

---

3 Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani II, 32 tomi, Città del Vaticano 1970-99, I/IV, 142.

4 Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani II, 32 tomi, Città del Vaticano 1970-99, I/IV, 143.

5 Bueno de la Fuente, E. (1997). La búsqueda de la figura de la Iglesia como lógica interna de la eclesiología posconciliar. *Revista Española de Teología* 57, 248.

“si se nos preguntara cuál consideramos que es la semilla de vida derivada del concilio más fecunda en consecuencias pastorales, responderíamos sin dudar: es el redescubrimiento del pueblo de Dios como totalidad, como una única realidad; y luego, a modo de consecuencia, la corresponsabilidad que ello implica para cada miembro de la Iglesia”<sup>6</sup>.

A la base de esta eclesiología, está la emergencia de una hermenéutica que partía de concebir a la Iglesia como un *conjunto orgánico*, es decir, que esa *totalidad* que es el Pueblo de Dios carecería de sentido y no existiría sin la interacción necesaria y recíproca de cada fiel respecto de los otros para el funcionamiento del conjunto, porque es esa misma interacción permanente, la que va vinculándolos entre sí de modo orgánico y co-constituyéndonos en pueblo de Dios, incluido ahí el colegio episcopal y el obispo de Roma. Lo que estaba aconteciendo era una reconfiguración de las identidades y los modos relacionales de todos los sujetos eclesiales y su respectivo reposicionamiento al interior del único Pueblo de Dios con relación a la participación corresponsable de todos en la vida y misión de la Iglesia.

## La emergencia de una *nueva fase* en la recepción del Concilio

Francisco asumió el Vaticano II como un Concilio de reforma. El 9 de noviembre de 2013 (Santa Marta) habló de una *Ecclesia semper reformanda* en continuidad con Juan XXI-II (*aggiornamento*) y Pablo VI (*renovatio ecclesiae*). Pocos días después, expresó su forma de recibir el Concilio en *Evangelii*

---

6 Card. Suenens L.J. (1969). *La corresponsabilidad en la Iglesia hoy*. Desclée de Brouwer.

*Gaudium*, su texto programático. Desde el inicio, mostró sus raíces latinoamericanas, especialmente en la teología del Pueblo de Dios y en la recepción de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano. Un ejemplo es la noción de *conversión pastoral*, tomada de la Conferencia de *Santo Domingo* (1992), que significa una revisión de “la praxis personal y comunitaria, las relaciones de igualdad y de autoridad, y las estructuras y dinamismos” (SD 30); y de *Aparecida* (2007) que llamó a realizar “reformas espirituales, pastorales e institucionales” (Ap 367), especialmente para que “los laicos participen del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución” (Ap 371) de la misión eclesial. Años después, el *Documento para la Etapa Continental del Sínodo de la Sinodalidad* recogerá la tarea impulsada por Francisco: “caminar juntos como Pueblo de Dios requiere que reconozcamos la necesidad de una conversión continua, individual y comunitaria. En el plano institucional y pastoral, esta conversión se traduce en una reforma igualmente permanente de la Iglesia, de sus estructuras y de su estilo, siguiendo las huellas del impulso al *aggiornamento* continuo, legado precioso que nos ha dejado el Concilio Vaticano II” (DEC 101).

Será con el pontificado de Francisco que la categoría de *Pueblo de Dios* reaparecerá y recobrará relevancia, recuperando la centralidad que ocupa el capítulo II de *Lumen Gentium*. Ya iniciando su pontificado, Francisco afirmará que “ser Iglesia es ser Pueblo de Dios” (EG 114), abriendo el camino para profundizar la hermenéutica propuesta por los padres conciliares en la secuencia de los capítulos de *Lumen Gentium*: *Misterio de la Iglesia* (cap. 1), *Pueblo de Dios* (cap. 2) y *Jerarquía* (cap. 3). Este orden superaba una visión piramidal de tres sujetos eclesiales distintos —Papa, obispos y Pueblo de Dios— para afirmar, en cambio, una visión orgánica de la Iglesia como *un único*

*Pueblo*, donde “los Pastores y los demás fieles están vinculados entre sí por recíproca necesidad” (LG 32). Francisco, hijo del Concilio, asume este punto de partida y abre una nueva fase en la recepción conciliar. Su primera bendición *Urbi et Orbi*, el 13 de marzo de 2013, marca ese inicio: “comenzamos este camino: obispo y pueblo”. Estas palabras se vuelven su primer gesto en la Plaza de San Pedro: “antes que el obispo bendiga al pueblo, os pido que vosotros recéis para que el Señor me bendiga”. Paradójicamente, su pontificado comienza pidiendo la bendición del Pueblo de Dios y concluirá otorgándola a ese mismo Pueblo, reunido en San Pedro. La búsqueda de formas para que “obispos y pueblo” caminen juntos conduce a una fase “ulterior” en la recepción del Concilio, que profundiza y madura la “nueva fase” inaugurada en el 2013.

Esta conciencia aparece y se va madurando a lo largo del *proceso sinodal 2021-2024*. El *Documento Preparatorio* con el que se inicia el *Sínodo de la Sinodalidad* describe “la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios” (DP 1). Esto mismo aparece a lo largo de los distintos documentos que son fruto de las diversas fases del Sínodo. El *Instrumentum Laboris* para la segunda sesión de la *XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de Obispos* afirma que “pertenecer a la Iglesia significa formar parte del único Pueblo de Dios” (IL 2024, Introducción). El *Documento Final* de la *XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de Obispos* profundiza esto aún más y, al definir a la Iglesia como Pueblo de Dios, precisa que el proceso sinodal nos ha hecho experimentar el “sabor espiritual” (EG 268) de ser Pueblo de Dios, reunido de todas las tribus, lenguas, pueblos y naciones, viviendo en contextos y culturas diferentes. Ese Pueblo, no es nunca la mera suma de los bautizados, sino el *sujeito comunitario e histórico* de la sinodalidad y de la misión (DF 17, también cf. 88). Hoy somos testigos de la maduración de esta eclesiología

conciliar, mientras avanzamos hacia una “ulterior recepción” de la etapa inaugurada por Francisco en 2013.

## En el marco de “una ulterior recepción del Concilio” a la luz de *Lumen Gentium*

A partir de la maduración de la eclesiología del Pueblo de Dios, va emergiendo la figura de una *Iglesia constitutivamente sinodal*, donde todos sus miembros gozan de igual dignidad bautismal y están llamados a *caminar juntos*. En este contexto de la eclesiología del Pueblo de Dios (DF 31), Francisco dirá que “el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio” (*50° aniversario del Sínodo de los Obispos*, 2015), y explica a la Diócesis de Roma que “el tema de la sinodalidad no es el capítulo de un tratado de eclesiología, y menos aún una moda, no es un slogan o un nuevo término para usar e instrumentalizar en nuestros encuentros. La sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia, su forma, su estilo y su misión” (18 de septiembre de 2021). Hoy, el *Sínodo sobre la Sinodalidad* ha alcanzado una comprensión de que la sinodalidad, vivida entre obispos y demás fieles, “implica reunirse en asamblea en los diferentes niveles de la vida eclesial, la escucha recíproca, el diálogo, el discernimiento comunitario, llegar a un consenso como expresión de la presencia de Cristo en el Espíritu y la toma de decisiones en una responsabilidad diferenciada. En esta línea entendemos mejor lo que significa que la sinodalidad sea una dimensión constitutiva de la Iglesia” (DF 28).

Con la teología de la sinodalidad, la nueva fase conciliar iniciada en el 2013 alcanza un nuevo momento cualitativo que no sólo recupera esta senda conciliar y la profundiza, sino que

la madura y da un paso más. De hecho, el *Informe de Síntesis* de la primera sesión de la *XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los obispos* de octubre del 2023 habla de “una ulterior recepción del Concilio” (*Informe de Síntesis*, Introducción) que entiende de manera *orgánica* la identidad, las relaciones y los lugares que ocupan los sujetos eclesiales en el marco integral de la totalidad de los *christifideles*<sup>7</sup>. El *Documento Final*, partiendo de la identidad bautismal común, entiende la reconfiguración de los distintos sujetos eclesiales a partir de una “conversión relacional” (DF 50) “en el entrelazamiento de vocaciones, carismas y ministerios” (DF 154) y se “sitúa en este marco de referencia eclesiológica el compromiso de promover la participación sobre la base de la corresponsabilidad diferenciada” (DF 89). El *Documento Final* desarrolla esta lógica tomando como base lo que es común a todos los fieles: “las diferentes vocaciones eclesiales son, de hecho, expresiones múltiples y articuladas de la única llamada bautismal a la santidad y a la misión” (DF 57).

La actual fase conciliar ofrece una novedad significativa con relación a dos aspectos de *Lumen Gentium*. El *Documento Final* retoma la secuencia de los capítulos y el orden en que aparecen los sujetos eclesiales. En *Lumen Gentium*, la secuencia de los capítulos sobre los sujetos eclesiales es: capítulo II (todos), capítulo III (jerarquía), capítulo IV (laicos) y capítulo VI (religiosos). Además, dentro del capítulo V, que aborda la “universal vocación a la santidad en la Iglesia”, encontramos: todos los fieles (LG 40-41), obispos (LG 41), presbíteros (LG 41), diáconos (LG 41), esposos (LG 41), oprimidos por la pobreza e injusticia (LG 41), laicado en general (LG 41) y consagrados (LG 42). En ambas secuencias, la jerarquía se ubica

---

7 Cf. Luciani, R. (2024). La reconfiguración de las identidades y las relaciones de los sujetos eclesiales en una Iglesia Pueblo de Dios, *Revista Teología* 143, 39-75.

después de la *totalidad de los fieles*, pero se mantiene en primer lugar dentro del orden de los sujetos eclesiales que le siguen.

En contraste, el *Documento Final* realiza un cambio significativo, comenzando con la dignidad bautismal de “todos” y avanzando hacia sujetos sociales, y no sólo eclesiales, específicos en el siguiente orden: “mujeres” (DF 60), “niños” (DF 61), “jóvenes” (DF 62), “personas con discapacidades” (DF 63), “esposos” (DF 64), “vida consagrada” (DF 65), “laicos” (DF 66) y, luego aparece la jerarquía, en esta secuencia: “episcopado, presbiterado y diaconado” (DF 68). Este reordenamiento de la secuencia de los sujetos eclesiales permite vislumbrar, aunque de manera inicial y emergente, que “la sinodalidad nos ofrece el marco interpretativo más adecuado para comprender el mismo ministerio jerárquico” (Francisco, *Discurso para la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*, 17 de octubre de 2015), rearticulando la relación entre “todos, algunos y uno”.

## Un Pueblo de Dios arraigado en un lugar y en una cultura

A la luz de la figura de una Iglesia Pueblo de Dios, sujeto comunitario e histórico, se supera la eclesiología universalista heredada del segundo milenio, pues implica preguntarnos no sólo *cómo* nos constituimos Pueblo de Dios, sino también *dónde*. Sobre esta base se diseña un “proceso sinodal [que] tiene su punto de partida y también su punto de llegada en el *Pueblo de Dios*” (EC 7). Pero ¿dónde existe concretamente el Pueblo de Dios y cómo lo definen los documentos? Es en el *Instrumentum Laboris* 2024 donde aparece la definición explícita de que “esa porción del Pueblo de Dios es la iglesia local” (IL 2024, 39).

A lo largo del proceso sinodal, esta definición se fue afinando. Prestar atención a ciertas distinciones lingüísticas y terminológicas no es solo una cuestión técnica, sino que tiene implicaciones profundas para articular el *modo de ser, hacer y proceder* en la Iglesia y, en consecuencia, para comprender el tejido de la *sinodalidad eclesial*.

La constitución apostólica *Episcopalis Communio* utiliza la noción “iglesia particular” y no “iglesia local”. Los documentos que recopilan las consultas realizadas por la *Secretaría General del Sínodo* emplean ambos términos de manera intercalada, a veces “iglesia local” y otras “iglesia particular”. En el *Documento Preparatorio* del Sínodo aparecen “iglesia particular” e “iglesia local” indistintamente en la misma pregunta que inspira la primera etapa del camino sinodal: “¿Cómo se realiza hoy este ‘caminar juntos’ en la propia *iglesia particular*?” (DP 26); “En la propia *iglesia local*, ¿quiénes son los que ‘caminan juntos’?” (DP 30).

Una primera excepción aparece en el *Vademécum* que utiliza únicamente “iglesia local” y solo menciona “iglesia particular” al citar textualmente *Episcopalis Communio*. Esta comparación entre el *Documento Preparatorio* y el *Vademécum* es significativa, ya que ambos textos fueron redactados simultáneamente para dar inicio al proceso sinodal en 2021. Al analizarlos, se percibe tanto el esfuerzo como la dificultad de aquel momento para unificar el lenguaje y alinear la terminología eclesiológica. Este detalle resalta la importancia de una narrativa precisa, especialmente en un contexto de transición y renovación eclesial, donde cada matiz en el lenguaje puede influir, tanto en la recepción del Vaticano II como en el desarrollo de una figura sinodal de Iglesia y en la aplicación de las reformas que se deriven de este proceso.

A esto siguió el *Documento para la Etapa Continental* que incluyó una pequeña adición. Menciona solo una vez “iglesia particular” (DEC 69), pero agrega la expresión “iglesia local” (DEC 109) para referirse a la diversidad de ministerios, carismas y movimientos eclesiales que dan forma a cada Iglesia. Sin embargo, fue la experiencia de la catolicidad vivida en las *7 Asambleas Eclesiales Continentales* la que facilitó experimentar que cada Iglesia tiene un rostro propio, configurado por el lugar en el que se encuentra y “el dinamismo sinodal es un modo de relacionarlas y potenciarlas sin anularlas en la uniformidad” (IL 2023, 6).

El *Instrumentum Laboris* 2023 introduce una novedad significativa al caracterizar a la “iglesia local” como *lugar teológico*: “de la primera fase surge la conciencia de la necesidad de *tomar la iglesia local como punto de referencia privilegiado, como lugar teológico* donde los bautizados experimentan concretamente el caminar juntos” (IL 2023, 11) y “esta atención a las iglesias locales exige tener en cuenta su variedad y diversidad de culturas, lenguas y modos de expresión” (IL 2023, 12). El camino recorrido condujo a la primera sesión de la *XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* (octubre 2023) con una reflexión eclesiológica madura, reflejada en la redacción del *Informe de Síntesis*, donde se empleó exclusivamente el término “iglesia local” en lugar de “iglesia particular”. Esta opción queda consolidada en la nota a pie de página n. 1 del *Instrumentum Laboris* 2024: “a menos que se especifique lo contrario o si se deduce claramente del contexto que no es así, en el texto del *Instrumentum Laboris* el término ‘Iglesia’ indica ‘la iglesia católica, una y única’ (LG 23), mientras que el plural ‘iglesias’ indica las iglesias locales en las que existe y por las que existe”.

Este cambio en el lenguaje no es secundario. ¿Cuáles son sus implicaciones? La expresión “iglesia particular” es un término ambiguo y equívoco. A menudo se comprende como una parte de la Iglesia universal o una especie de subdivisión organizacional. En cambio, “iglesia local” resalta tanto el rostro propio que caracteriza a cada Iglesia según su lugar y contexto —social, cultural, económico, geográfico, religioso, etc.—, como el intercambio de dones que la define con relación a las demás. Podemos afirmar que el proceso en sí mismo ha facilitado la comprensión de una figura de Iglesia descrita con claridad en el *Instrumentum Laboris* de 2024:

...la Iglesia no puede entenderse sin estar arraigada en un lugar y en una cultura y sin las relaciones que se establecen entre lugares y culturas (...). La dimensión del lugar custodia la pluralidad originaria de las configuraciones de esta experiencia y su arraigo en contextos culturales e históricos específicos. La variedad de las tradiciones litúrgicas, teológicas, espirituales y disciplinarias es la demostración más evidente de cómo esta pluralidad enriquece a la Iglesia y la hace bella. Es la comunión de las iglesias, cada una con su concreción local, la que manifiesta la comunión de los fieles en la Iglesia, una y única, evitando su disolución en un universalismo abstracto y uniformador (*IL 2024*, 80).

El desarrollo de esta terminología busca superar una eclesiología que uniformiza las diferencias organizacionales y pastorales. Se ha logrado mayor conciencia de ser una *Iglesia de iglesias*, fortaleciendo el sentido de pertenencia a un poliedro eclesial, en el que “la catolicidad de la Iglesia nunca ha coincidido con un universalismo abstracto” (*IL 2024, Introducción a lugares*). No obstante, persisten modelos eclesiológicos yuxtapuestos y no siempre alineados con el Concilio Vaticano II, que siguen favoreciendo un universalismo abstracto o una visión jerárquica piramidal.

## Nos co-constituimos en Pueblo de Dios a la luz de la práctica del *sensus fidei*

El Sínodo no sólo ha ofrecido una definición de la Iglesia Pueblo de Dios, sino que habilitó relaciones y dinámicas comunicativas que nos co-constituyen en ese Pueblo permitiéndonos descubrir juntos lo que el Espíritu dice a las Iglesias (EC 5.8). Esto ha sido posible por medio de la recuperación y profundización de la teología del *sensus fidei*. El *Documento Final* lo reconoce al afirmar que “el camino ha estado marcado en cada etapa por la sabiduría del ‘sentido de la fe’ del Pueblo de Dios” (DF 3). De hecho, en la primera fase de consultas muchas personas manifestaron que habían accedido al “tesoro teológico contenido en el relato de una experiencia: la de haber escuchado la voz del Espíritu por parte del Pueblo de Dios, permitiendo que surja su *sensus fidei*” (DEC 8). Aquí se aprecia otro aspecto que profundiza y madura la teología del Concilio.

Durante el proceso de redacción de *Lumen Gentium* los padres conciliares precisaron que el *sensus fidei* no es el mero ejercicio de una operación de la inteligencia de la fe, sino una dinámica comunicativa que se activa comunitariamente en la participación e interacción de todos los sujetos eclesiales entre sí. El Espíritu se manifiesta cuando todos los fieles interactúan, y no solo algunos o uno. LG 12 sostiene que el Espíritu no hace distinción alguna para manifestarse y, además, que se muestra a través de muchas mediaciones y no sólo la ministerial y la sacramental: “el mismo Espíritu Santo no solo santifica y dirige el Pueblo de Dios mediante los sacramentos y los ministerios y le adorna con virtudes, sino que también distribuye gracias especiales entre los fieles de cualquier condición, distribuyendo a cada uno según quiere (1 Co 12,11) sus dones, con los que les hace aptos y prontos

para ejercer las diversas obras y deberes que sean útiles para la renovación y la mayor edificación de la Iglesia” (LG 12). El proceso sinodal receptiona esta dimensión pneumatológica y carismática de la Iglesia, superando el exclusivismo ministerial y cristocéntrico heredado respecto a las mediaciones tradicionales (DF 57). Por este motivo se dijo que “nadie, independientemente de su afiliación religiosa, debe ser excluido de la posibilidad de compartir la propia perspectiva y sus experiencias, en la medida que quiera ayudar a la Iglesia en su camino” (*Vademecum* 2.1)

La novedad de la recepción de esta teología hoy radica en las nuevas dinámicas comunicativas que comporta y pone en práctica para mediar lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Entre ellas, podemos mencionar las acciones de consultar, dialogar, discernir en común, tomar consejos, elaborar decisiones y rendir cuentas. Así lo afirma el *Documento para la etapa continental del Sínodo*: “la escucha y el diálogo son el camino para acceder a los dones que el Espíritu nos ofrece a través de la variedad multiforme de la única Iglesia: carismas, vocaciones, talentos, habilidades, lenguas y culturas, tradiciones espirituales y teológicas, diferentes formas de celebrar y dar gracias” (DEC 102). El ejercicio de estas dinámicas es indispensable en una eclesiología sinodal pues parte del reconocimiento de la identidad propia de cada subjetividad eclesial a partir de relaciones “vinculadas por recíproca necesidad” (LG 32) que se “completan mutuamente”. En este sentido Francisco afirma que “una iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha (...). Es una *escucha recíproca* en la cual cada uno tiene algo que aprender” (Conmemoración del 50° Aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos, 2015). Podemos hablar de una eclesiología pneumatológica.

El fundamento teológico del *sensus fidei* está en el bautismo. Sin embargo, en el proceso sinodal se reconoce que “la teología bautismal que impulsó el Concilio Vaticano II, base de la corresponsabilidad en la misión, no ha sido suficientemente desarrollada y, por tanto, la mayoría de los bautizados no sienten una plena identificación con la Iglesia y menos corresponsabilidad misionera” (DEC 66). De hecho, “la gente comentó que era la primera vez que se les pedía que hablaran a pesar de que llevaban décadas asistiendo a la Iglesia” (DEC 23). También dijeron que “deseaban continuar este camino (...) donde todos los miembros de la asamblea o comunidad pueden expresar abierta y honestamente su opinión” (DEC 17). El proceso sinodal, siguiendo dinámicas inductivas, no aborda esta realidad de manera conceptual, sino que ofrece “una referencia fundacional al bautismo en términos no abstractos, sino como una identidad realmente percibida” (DEC 22). El problema no radica en la teología, sino en la actual cultura eclesial, que necesita rescatar los derechos bautismales a partir del ejercicio de dinámicas comunicativas multidireccionales.

Esta figura de Iglesia requiere fomentar una cultura eclesial donde sea habitual “reunirse en asamblea en los distintos niveles de la vida eclesial, la escucha recíproca, el diálogo, el discernimiento comunitario, alcanzar consensos como expresión de la presencia de Cristo en el Espíritu, y tomar decisiones en una corresponsabilidad diferenciada” (DF 28), “con vistas a una decisión compartida” (DF 89). Esto implica “reconocer al otro como sujeto” (DEC 32), pues “no escuchar conduce a la incompreensión, la exclusión y la marginación (...), a la cerrazón, la simplificación, la falta de confianza (...), y las respuestas a las dificultades de los fieles se sacan fuera de contexto y no abordan la esencia de los problemas, convirtiéndose en moralismos vacíos” (DEC 33).

Además, a través de las dinámicas comunicativas del *sensus fidei*, la interacción entre los fieles va tejiendo una trama viva de “relaciones entre personas unidas en su diversidad de carácter, sexo, edad y función” (DP 35), enriquecida por experiencias eclesiales diversas. La “variedad de expresiones del mensaje salvífico evita reducirlo a una única comprensión de la vida de la Iglesia y de las formas teológicas, litúrgicas, pastorales y disciplinarias” (DP 39). Nada de esto es opcional porque el Pueblo de Dios, al reunirse en su totalidad, posee autoridad teológica y, mediante el *sensus fidei fidelium*, se convierte en fuente y mediación de la revelación.

## La Asamblea como sujeto de un proceso que rearticula el “todos, algunos y uno”

En esta “ulterior recepción del Concilio”, se avanza un paso más en la definición de la Iglesia como Pueblo de Dios, así como en la teología del *sensus fidei*, al afirmar que la Iglesia es también *constitutivamente sinodal*. Esta afirmación ha sido votada y aprobada por los miembros de la *XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*: “con este documento, la Asamblea reconoce y testimonia que la *sinodalidad, dimensión constitutiva de la Iglesia*, ya forma parte de la experiencia de muchas de nuestras comunidades. Al mismo tiempo, sugiere caminos a seguir, prácticas a implementar, horizontes a explorar” (DF 12). Dos elementos novedosos dotan de autoridad esta afirmación. Primero, es hecha por la *Asamblea* en su totalidad como *sujeto* de todo el proceso sinodal que articula a *todos, algunos y uno*. Segundo, el Papa, como miembro de la Asamblea, asume el *Documento Final* como parte de su magisterio ordinario. Así lo expresó en su *Nota* adjunta:

el *Documento Final* participa del Magisterio ordinario del Sucesor de Pedro (cf. EC 18 § 1; CCC 892) y como tal pido que se acepte. Representa una forma de ejercer la enseñanza auténtica del Obispo de Roma que tiene algunos rasgos nuevos, pero que en realidad corresponde a lo que tuve la oportunidad de precisar el 17 de octubre de 2015, cuando afirmé que la sinodalidad es el marco interpretativo adecuado para comprender el ministerio jerárquico<sup>8</sup>.

Las implicaciones para la renovación y reforma de la figura y el proceder eclesial se hacen evidentes en la definición de la Iglesia ofrecida por la Asamblea, al afirmar que “la sinodalidad indica la específica forma de vivir y obrar (*modus vivendi et operandi*) de la Iglesia Pueblo de Dios” (DF 31). Al decir que la Iglesia es *constitutivamente sinodal* y ubicar esta definición “en el contexto de la eclesiología del Pueblo de Dios” (DF 31), no se está delimitando a una parte de la Iglesia ni refiriéndose únicamente a ciertos sujetos eclesiales. La Asamblea sostiene que,

a lo largo del proceso sinodal, ha madurado una convergencia sobre el significado de la sinodalidad que subyace en este Documento: la sinodalidad es el caminar juntos de los cristianos con Cristo y hacia el Reino de Dios, en unión con toda la humanidad; orientada a la misión, implica reunirse en asamblea en los diferentes niveles de la vida eclesial, la escucha recíproca, el diálogo, el discernimiento comunitario, llegar a un consenso como expresión de la presencia de Cristo en el Espíritu, y la toma de decisiones en una corresponsabilidad diferenciada. *En esta línea entendemos mejor lo que significa que la sinodalidad sea una dimensión constitutiva de la Iglesia* (CTI, n. 1). En términos simples y sintéticos, podemos decir que la sinodalidad es un camino de renovación espiritual y de reforma estructural para hacer a la Iglesia más participativa y misionera, es decir, para hacerla

8 Francisco. (2024, 25 de noviembre). *Nota di accompagnamento del Documento finale della XVI Assemblée Generale Ordinaria del Sinodo dei Vescovi*.

más capaz de caminar con cada hombre y mujer irradiando la luz de Cristo (DF 28).

Se trata de un replanteamiento profundo de las identidades y las relaciones entre todos los sujetos eclesiales —*todos, algunos, uno*—, así como del modo de ser y proceder de todos los *christifideles* en su condición de bautizados al interior del Pueblo de Dios. Esta reconfiguración exige que la sinodalidad adquiriera una expresión estructural y organizativa, como lo ejemplifica la Institución del Sínodo de los Obispos (DF 136), reformada por Francisco en la Constitución Apostólica *Episcopalis Communio*. Todo esto implicará la necesidad de superar modelos eclesiales basados en dinámicas comunicativas unidireccionales, de arriba hacia abajo, que han reflejado tradicionalmente un ejercicio monárquico de la autoridad. En su lugar, hay que avanzar hacia un modelo de Iglesia *constitutivamente* sinodal, que fomente e institucionalice “dinámicas de comunicación multidireccionales, en red, capaces —en diálogo— de crear espacios para una historia eclesial, en la que se es a la vez protagonista y corresponsable, todo ello a partir del bautismo que nos convierte en ciudadanos de pleno derecho de la Iglesia”<sup>9</sup>.

## De experiencia compartida a definición de la sinodalidad de todo el Pueblo de Dios

El *Informe de Síntesis* de la primera sesión de la Asamblea de octubre de 2023 dice que “en la multiplicidad de intervenciones y en la pluralidad de posiciones, ha resonado la experiencia de una Iglesia que está aprendiendo el estilo de la sinodalidad

---

9 Luciani, R. & Noceti, S. (2024). *En camino hacia una Iglesia constitutivamente sinodal*. Editorial Claretiana y CELAM, 25.

y buscando las formas más apropiadas para hacerla realidad” (*Informe de Síntesis*, Introducción). Esto nos hace ver que, en un contexto eclesial global, la “sinodalidad es un término desconocido por muchos miembros del Pueblo de Dios, y que, en algunos, suscita confusión y preocupaciones. Sin embargo, estamos convencidos de que la sinodalidad es una expresión del dinamismo de la Tradición viva” (*Informe de Síntesis*, 1f). En este sentido, el punto de partida no fue una definición a reflexionar a lo largo de las distintas fases que conformaron el proceso sinodal. El *Documento para la Etapa Continental* explica que primero se dio un “sentido compartido de la experiencia de la sinodalidad vivida por los participantes” (DEC 9). De esto fue surgiendo una lectura teológica de lo vivido, en la que se reconoce que “el Señor nos llama a través de la experiencia de una sinodalidad vivida” (DEC 25). Sólo “a través de este proceso, hemos encontrado que la sinodalidad es un modo de ser Iglesia; es más, *el modo*” (DEC 3). Por tanto, la experiencia práctica ha llevado a definir la sinodalidad no solo como “un modo de ser Iglesia” sino afirmando que es “el modo”.

A partir de esta experiencia, el *Instrumentum Laboris 2024* da un paso más y procede a delinear “un significado compartido” y una “comprensión compartida” de la sinodalidad. La “experiencia compartida” sobre la sinodalidad se transforma ahora en la definición de una *figura de Iglesia*, comprendiendo que “la sinodalidad está arraigada en esta visión dinámica del Pueblo de Dios” (IL 2024, 2). Estamos ante un paso muy relevante en la profundización y maduración de la eclesiología del Pueblo de Dios, y con ello, en la recepción del Vaticano II en la actualidad. Se está tomando conciencia de que “la sinodalidad ‘indica la específica forma de vivir y obrar de la Iglesia Pueblo de Dios, que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en la parti-

“cipación activa de todos sus miembros en su misión evangelizadora” (CTI 6; IL 2024, 7).

En este sentido, el proceso sinodal no sólo profundiza, sino que madura y hace avanzar la esencia de lo que significa ser Iglesia, integrando en su definición dos dimensiones que le son constitutivas: la *misionera* —siguiendo la senda de la novedad introducida por el Vaticano II en *Ad Gentes*— y la *sinodal* —como su maduración en la actual fase de recepción conciliar bajo el pontificado de Francisco. En esta conjunción, surge una pregunta que busca dar forma a una nueva figura de Iglesia, a la identidad emergente de una *Iglesia Pueblo de Dios sinodal en misión*. Por ello, el momento eclesial que estamos viviendo es crucial, ya que “la pregunta ‘¿cómo ser una iglesia sinodal en misión?’ nos impulsa a reflexionar concretamente sobre las relaciones, las estructuras y los procesos que pueden favorecer una visión renovada del ministerio ordenado, pasando de una modalidad piramidal de ejercer la autoridad a una sinodal” (IL 2024, 36). No es una pregunta que tenga una respuesta fácil e inmediata, ya que implica superar modos relacionales establecidos y yuxtaposiciones teológicas que el mismo Concilio dejó abiertas, e iniciar un proceso de *recuperación* y *realineación* de todo el ser y el proceder eclesial con el capítulo II sobre el Pueblo de Dios de *Lumen Gentium*. Esto es lo que inicia y profundiza el pontificado de Francisco a partir del 2013 y lo madura el proceso sinodal a partir del 2021.

La continuidad de esta nueva fase de la recepción conciliar, está en que la “reforma debe realizarse sobre la base de la comprensión de la *Iglesia como Pueblo santo de Dios, articulada en la comunión de las Iglesias*” (IL 2024, 87). La experiencia, como hemos visto anteriormente, nos ha hecho ver que estamos ante una recepción eclesiológica que no es de fácil recepción en todas las regiones y continentes. No es un camino exento

de obstáculos ya que invita a un *re-aprendizaje* o conversión de la actual cultura eclesial que debe buscar los modos de *involucrar* a todo el Pueblo de Dios, en su totalidad, en los procesos de *discernimiento*, *elaboración* y *toma de decisiones*, porque una iglesia sinodal supone *reunirnos y discernir juntos* en orden a accionar modalidades y procesos decisionales que surjan de la participación corresponsable de todos/as (CTI Sin 67). La tercera fase del Sínodo (2025-2028) deja un gran desafío para la recepción e implementación de este legado:

el deseo de que el *modo de proceder sinodal*, experimentado en el camino actual, penetre en la vida cotidiana de la Iglesia a todos los niveles, parroquiales, los consejos de asuntos económicos, los Sínodos diocesanos o eparquiales, o renovando las estructuras existentes, empezando por los consejos pastorales diocesanos y estableciendo otras nuevas. Sin restar importancia a la renovación de las relaciones en el seno del Pueblo de Dios, la intervención en las estructuras es indispensable para consolidar los cambios en el tiempo. En particular: la corresponsabilidad en la misión derivada del Bautismo requiere concretarse en formas estructuradas para que no se confíe únicamente a la buena voluntad de los individuos (...). No se trata de una exigencia de redistribución del poder, sino de la necesidad de un ejercicio efectivo de la corresponsabilidad derivada del Bautismo que confiere derechos y deberes a cada persona (IL 2023, B.3.3).

Aunque no sea fácil ni rápido para muchas Iglesias, no es opcional. La *Carta sobre el proceso de acompañamiento de la fase de implementación del Sínodo* recuerda que

en la *Nota de acompañamiento del Documento final* de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, el Santo Padre había precisado que el mismo “participa del Magisterio ordinario del Sucesor de Pedro” y, como tal, requiere que sea acogido. Explicó a continuación que el Documento no es estrictamente normativo, pero que, sin embargo, *compromete* a las Iglesias a

hacer opciones coherentes. En particular, “las Iglesias locales y las agrupaciones de Iglesias están llamadas ahora a implementar, en los diversos contextos, las indicaciones autorizadas contenidas en el *Documento*, a través de los procesos de discernimiento y de toma de decisiones previstos por el derecho y por el Documento mismo” (*Carta sobre el proceso de acompañamiento de la fase de implementación del Sínodo*, 15 de marzo de 2025).

Proseguir este camino supondrá asumir el tesoro recuperado de la teología del *sensus fidei* y, en consecuencia, la nueva práctica de la *restitución* como el *modo de proceder* más adecuado para *hacer Iglesia* a todos los niveles<sup>10</sup>. Así, “a la luz de estas indicaciones, pues, la fase de aplicación del Sínodo debe entenderse no como una mera ‘aplicación’ de directivas venidas de arriba, sino más bien como un proceso de ‘recepción’ de las orientaciones expresadas por el *Documento final* de manera adecuada a las culturas y necesidades locales de las comunidades”.

## Conclusión abierta

¿Estamos presenciando la emergencia de una nueva hermenéutica en la eclesiología postconciliar? De ser así, ¿qué consecuencias podría traer para imaginar y construir una Iglesia *constitutivamente* sinodal? Lo expuesto brevemente hasta ahora permite afirmar que está emergiendo la conciencia de la sinodalidad como dimensión constitutiva de la Iglesia, en la que “la sinodalidad no es simplemente el redescubrimiento de prácticas; más bien, es *el redescubrimiento de una figura de Iglesia* que reconoce y confiesa la acción del Espíritu que crea la

---

10 Cf. Luciani, R. (2023). La *Restitutio* al Pueblo de Dios latinoamericano y caribeño. Lo que afecta a todos debe ser tratado y aprobado por todos. *Revista CLAR* 61(2), 14-29.; Luciani, R. (2023). El corazón de la recepción actual de la eclesiología del Pueblo de Dios: Nuevos caminos en la teología y la práctica del *sensus fidei*. *Medellín* 185, 565-596.

*concordia*”<sup>11</sup>. La acogida y realización de esta figura de Iglesia supondrá, como sostiene el *Documento para la Etapa Continental del Sínodo* (DEC), asumir que “caminar juntos como Pueblo de Dios requiere que reconozcamos la necesidad de una conversión continua, individual y comunitaria. En el plano institucional y pastoral, esta conversión se traduce en una reforma igualmente permanente de la Iglesia, de sus estructuras y de su estilo, siguiendo las huellas del impulso al *aggiornamento* continuo, legado precioso que nos ha dejado el Concilio Vaticano II, al que estamos llamados a mirar mientras celebramos su 60° aniversario” (DEC 101). Podemos afirmar que estamos ante la emergencia —aun cuando no exista la plena conciencia de su naturaleza y de lo que implica para futuros desarrollos eclesiales— de una Iglesia, Pueblo de Dios que, en cuanto sujeto comunitario e histórico, es constitutivamente sinodal. En fin, estamos viviendo un salto cualitativo en la recepción del Concilio Vaticano II, de cuya maduración dependerá el modo de ser y proceder de la Iglesia del tercer milenio.

---

11 Canobbio, G. (2023). *Un nuovo volto della Chiesa? Teologia del Sinodo*. Morcelliana, 172.

## Referencias bibliográficas

- Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani II.* (1970–1999). Vol. I/IV, 142. Tipografia Poliglotta Vaticana.
- Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani II.* (1970–1999). Vol. I/IV, 143. Tipografia Poliglotta Vaticana.
- Bueno de la Fuente, E. (1997). La búsqueda de la figura de la Iglesia como lógica interna de la eclesiología posconciliar. *Revista Española de Teología*, 57.
- Canobbio, G. (2023). *Un nuovo volto della Chiesa? Teologia del Sinodo.* Morcelliana.
- Comisión Teológica Internacional. (2014). *El sensus fidei en la vida de la Iglesia.* BAC.
- Dianich, S. (1988). *Iglesia en misión.* Sígueme.
- Francisco. (2015). *Discurso en la Conmemoración del 50 Aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos.* [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco\\_20151017\\_50-anniversario-sinodo.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html)
- Francisco. (2024, 25 de noviembre). *Nota di accompagnamento del Documento finale della XVI Assemblea Generale Ordinaria del Sinodo dei Vescovi.* <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2024/11/25/0934/01866.html>
- Grech, M. (2021, 21 de octubre). *Momento de reflexión para el inicio del proceso sinodal.* [https://www.synod.va/content/dam/synod/document/common/opening/12.-MESSAGGIO\\_GRECH-IT.pdf](https://www.synod.va/content/dam/synod/document/common/opening/12.-MESSAGGIO_GRECH-IT.pdf)

- Hervé Legrand. (1997). Reception, sensus fidelium, and synodal life: an effort at articulation. *Jurist*, 57(1).
- Luciani, R. (2023). El corazón de la recepción actual de la eclesiológia del Pueblo de Dios: Nuevos caminos en la teología y la práctica del sensus fidei. *Medellín*, 185.
- Luciani, R. (2023). La Restitutio al Pueblo de Dios latinoamericano y caribeño. Lo que afecta a todos debe ser tratado y aprobado por todos. *Revista CLAR*, 61(2).
- Luciani, R. (2024). La reconfiguración de las identidades y las relaciones de los sujetos eclesiales en una Iglesia Pueblo de Dios. *Revista Teología*, 143.
- Luciani, R., & Noceti, S. (2024). *En camino hacia una Iglesia constitutivamente sinodal*. Editorial Claretiana y CELAM.
- Madrigal, S. (2012). *Unas lecciones sobre el Vaticano II y su legado*. San Pablo.
- Nardello, M. (2020). L'autorità dottrinale del ministero ordinato e il ruolo del popolo di Dio nella comprensione della fede. En D. Righi (Ed.), *Quelli della via. Indagini sulla sinodalità nella Chiesa*. EDB.
- Noceti, S. (2016). Sensus fidelium. Una riflessione ecclesiológica. Rovello, A. (Ed.), *La morale ecclesiale tra sensus fidelium e magistero*. Cittadella.
- Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. <https://asambleaecclesial.lat>
- Sínodo de los Obispos. (2024, 26 de octubre), *Documento final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*. <https://www.synod.va/es/news/documento-final-de-la-xvi-asamblea.html>

Sínodo 2021–2024. <https://www.synod.va/it/synodal-process/la-tappa-continentale/documenti-finali.html>

Suenens, L. J. (1969). *La corresponsabilidad en la Iglesia hoy*. Desclée de Brouwer.

Wijlens, M. (2019). Primacy-collegiality-synodality: reconfiguring the Church because of *sensus fidei*. Szabo, P. (Ed.), *Proceedings of the 23rd Congress of the Eastern Churches, September 3-8, 2017*. *Kanon*, XXV. <https://revistas.unav.edu/index.php/ius-canonicum/article/view/40674>



# Papa Francisco: un lenguaje generador de vida



Ignacio Madera Vargas, SDS<sup>12</sup>

En el contexto de una reflexión teológica que asuma las grandes opciones de la teología que se desarrolló en el continente a partir de Medellín me interesé por el asunto del lenguaje religioso desde hace varios años<sup>13</sup>. Y no solo del lenguaje religioso, sino igualmente del teológico, porque una crisis de ellos hemos vivido y estamos viviendo y esto tiene consecuencias sobre experiencias de la vida creyente como la catequesis, la liturgia, la predicación, la conducta, los compromisos con la realidad, la teología profesional y la religiosidad del pueblo humilde y

---

12 Biografía del autor al final del libro.

13 Mi tesis doctoral defendida en la Universidad Católica de Lovaina en diciembre de 1984 “El seguimiento de Jesús, epistemología y práctica” asumió la filosofía del lenguaje como matriz de análisis de los relatos de llamada al seguimiento de Jesús en el Evangelio de Marcos y su contraste con la penúltima homilía de san Romero de América.

pobre, entre otras. Es pan de cada día el caso concreto de las homilias de muchos ministros eclesiales, los artículos y textos de teólogos famosos que, diciendo muchas palabras durante largo tiempo, no dicen mayor cosa, o por qué no decirlo, no dicen nada a los oyentes o lectores porque no significan o no producen el efecto significado.

Es evidente que el lenguaje religioso se refiere a realidades de la existencia humana que no siempre pueden ser medibles a la manera de otros conocimientos que se transmiten a través de palabras o de símbolos. En lo relativo a los lenguajes religiosos hay diversos tipos de lenguaje que pasan por la crisis señalada, porque las palabras que se utilizan y los conceptos que se dicen no son comprensibles para el común de los mortales o no tienen referencia directa a la vida cotidiana. El lenguaje que utilizan los teólogos es igualmente para especialistas y resulta aburridor un lenguaje que no dice nada a nadie. De allí las insistencias del papa Francisco en lo que tiene que ver con el lenguaje de los teólogos. Insistió en una teología que camine con el pueblo y se abstenga de ser de balcón, es decir que mira la realidad desde arriba, sin entrar en contacto directo con ella, para así hablar de lo que todo mundo habla<sup>14</sup>.

Una de las características principales de los discursos del santo padre Francisco ha sido el lograr hacer cosas con palabras y gestos, es decir, haber instaurado un nuevo lenguaje para la práctica del ministerio petrino<sup>15</sup>. El título de esta reflexión quiere al mismo tiempo interrogar nuestras propias palabras y la gestua-

---

14 Carta del Papa Francisco al Cardenal Poli con ocasión del Centenario de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina, 3 de marzo de 2015.

15 A este propósito escribí un artículo para la Revista Javeriana en los inicios del pontificado de Francisco cuya referencia exacta he perdido.

lidad y símbolos que acompañan nuestras vidas. ¿Qué hacemos cuando hablamos y actuamos? ¿Qué efectos generamos?

## En el contexto de la sinodalidad

El Sínodo de la Sinodalidad<sup>16</sup> es una acuciante llamada a una renovación o reforma de la Iglesia que conlleva desafíos muy serios para la vida de esta. Uno de esos grandes desafíos es la urgencia de un replanteamiento de los lenguajes religiosos y teológicos que se utilizan para que ellos expresen una realidad que no siempre nos es evidente. La sinodalidad conlleva una nueva forma de relación no solo al interior de la Iglesia sino de los lenguajes que ella utiliza para expresar la fe, la comunión, la participación y la misión. Lenguajes y símbolos inscritos en contextos actuales de crisis civilizatoria que piden y urgen algo mucho más profundo, más hondo que la derrota ante el triunfo aparente de los jefes de las naciones, porque no será así entre nosotros los que nos construimos como comunión de seguidores de Jesucristo, a la escucha de los clamores de los pueblos sojuzgados, expoliados y oprimidos, en una larga e ignominiosa historia de dependencias y opresiones (Mt.20, 20-28).

La propuesta del papa Francisco con relación a la sinodalidad, como el modo de ser de la Iglesia del siglo presente, me ha conducido a reflexiones serias con relación a lo que ha venido pasando en lo que concierne a la fe de los católicos en nuestros países en particular, en el continente y en la Iglesia universal. Nuestras maneras de relacionarnos entre cristianos de otras opciones teológicas y con aquellos y aquellas que, desde orientaciones distintas que no asumen el asunto de Dios como

---

16 Desarrollado de 2021 a 2024. Concluyó en octubre de 2024 pidiendo el papa Francisco la publicación de sus resultados en un acto de confianza inusual.

relevante, comparten con nosotros la preocupación por los rostros sufrientes de Cristo el Señor.

Estamos ante un asunto definitivo para el presente y el futuro de la Iglesia. No estamos viviendo en América Latina aún los serios y preocupantes procesos de secularización que vive Europa y tantos otros países denominados desarrollados, en donde la fe no solo es considerada asunto superado, sino que definitivamente no interesa y es irrelevante para el cotidiano vivir,<sup>17</sup> por ello el desafío hoy puede ser no solo ¿Iglesia que dices a la humanidad? o ¿qué dices de ti misma? sino ¿qué decimos de Dios? los que le apostamos a la sinodalidad, impulsada por el papa Francisco.

Cuando Benedicto XVI anunció el inicio del año de la fe y publicó para la Iglesia y los hombres y mujeres de buena voluntad su carta *Porta Fidei*<sup>18</sup>, tuve la impresión de que este anuncio, con todo lo que él significaba, era la gran oportunidad para realizar, a nivel de la fe, algo así como la “profunda conmoción” que la V Conferencia General del Episcopado en Aparecida pidió para la Iglesia latinoamericana y caribeña. Asimismo, cuando la Iglesia impulsada por el papa Francisco se embarcó en la barca de la sinodalidad lo cual incluye vincular la confesión de fe a las prácticas concretas, tanto a nivel personal como social.

---

17 Cfr. Arrollo, M. (octubre-diciembre de 2005). La fuerza de la religión y la secularización en Europa. *Iglesia Viva* 224, 99-106. Un artículo divulgativo de interés de parte de un sociólogo de la Universidad Complutense y la Universidad Carlos III de Madrid. Sugestivo igualmente el diálogo entre Joseph Ratzinger y Jünger Habermas en *Dialéctica de la Secularización*. (2006). Ed. Encuentro.

18 Benedicto XVI. (2011, 11 de octubre). Carta apostólica en forma de motu proprio *Porta fidei*.

Una comprensión de la fe como simple aceptación de verdades puede conducir, en efecto así lo ha sido, a una fe sin hechos, a una correcta formulación de verdades sin consecuencias en el actuar. Ya la carta de Santiago nos hace ver que la fe sin los actos consecuentes con lo que decimos creer, es muerta: “Hermanos, si uno dice que tiene fe, pero no viene con obras, ¿de qué le sirve? ¿Acaso lo salvará esa fe? Si un hermano o una hermana no tienen con qué vestirse ni qué comer y ustedes les dicen: ‘Que les vaya bien, caliéntense y aliméntense’, sin darles lo necesario para el cuerpo; ¿de qué les sirve eso? Lo mismo ocurre con la fe: si no produce obras, muere solita” (Sant 2,14-17).

Será necesario en el caminar juntos la escucha de los unos a los otros y otras para ir descubriendo la fe, ya que ella no es definible porque es don, gracia, oferta gratuita del Espíritu que supone una respuesta de los seres humanos, sin lo cual, no hay real acto de fe. Y no estoy horizontalizando la fe, reduciéndola a una praxis o militancia de uno u otro tenor, sino sacando las consecuencias de lo expresado en los santos evangelios cuando colocan en labios de Jesús la expresión “no basta decir Señor, Señor, sino realizar la voluntad del Padre” (Mt 7,21-27), no basta escuchar la Palabra sino ponerla en práctica. No podemos desconocer que hemos vivido, o podemos seguir viviendo en la Iglesia santa, una desmedida atención por la correcta confesión o por la memorización de afirmaciones de fe sin consecuentes correlatos éticos y exigencia de comportamientos consecuentes.

Cuando decimos que la fe es un modo de vivir la vida regulado por la palabra evangélica estamos afirmando lo que Jesús expresa en el Evangelio de Mateo cuando dice que quien escucha la palabra y la pone en práctica es como el que construye la casa sobre roca, quien no lo hace así construye sobre

arena (Mt 7,24-27). No otra cosa puede explicar el éxodo, no siempre reconocido y asumido en sus implicaciones, de tantos católicos y católicas hacia los nuevos movimientos religiosos que, aunque hayan sido o sean iglesias de garaje, emergen como poderes políticos y económicos, con sus consecuentes connotaciones ideológicas soportes del sistema establecido.

Cuando decir es hacer, entonces la fe es expresión de lo que está cimentado en la profundidad del ser, ha tocado fondo, y lo ha tocado de tal manera que no se deja de creer ante la primera sacudida por causa de los hechos negativos, trágicos o dramáticos que pueden darse en la experiencia personal o en las sociedades a las que pertenecemos; ni ante las mismas situaciones escandalosas que pueden darse en algunos niveles de gobierno de la Santa Iglesia. Ello puede ser asumido como urgente llamado a la purificación de la fe, al crecimiento adulto en la fe, a la capacidad de asumir por la escucha y el discernimiento, en serena claridad de espíritu, lo que el Señor a través de estos hechos está diciendo a las Iglesias (Ap 3,22) y para ello es necesario escuchar.

## El papa Francisco y su lenguaje

La elección por parte de los señores cardenales de un latinoamericano fue una acción sorpresiva para muchos que solo se explica desde la tesis que señala que, así como en las ciencias llamadas exactas o duras, lo imprevisible puede suceder<sup>19</sup>, igualmente en las sociedades y en la Iglesia y en cualquier institución o constructo humano. Y a partir de allí, los hechos y las palabras comenzaron a dibujar un nuevo lenguaje en el

---

19 Cfr. Prigogine, I., Stenger, I. (1986) *La nouvelle Alliance, Métamorphose de la science*. Gallimar.

ministerio petrino. Los hechos y palabras que se sucedieron desde su nombramiento como obispo de Roma empezaron a ser inusitados y relevantes.

Su condición de religioso jesuita fue uno de los mayores símbolos en un momento en el cual algunas instancias de las curias en la Iglesia que no se caracterizaban por ser las más favorables a los planteamientos y búsquedas de la vida religiosa. Tengo la convicción que, en el caso latinoamericano, sin temor a exagerar, la vida religiosa es la instancia crítica más seria y sólidamente comprometida con la búsqueda de un continente justo y solidario para con las víctimas de tantas injusticias repetidas, desde la llegada de los españoles a las tierras de Abya Yala hasta nuestros días<sup>20</sup>. Y había sido en los últimos pontificados, la Compañía de Jesús una de las comunidades poco afectas a algunas instancias oficiales de la Iglesia, sin dejar de ser respetada y respetable. A mi manera muy personal de ver, este símbolo, religioso y jesuita, marca ya una intencionalidad en la Iglesia de buscar otras alternativas y señalar nuevos horizontes.

Francisco se caracterizó por homilías cortas, directas, sencillas y proféticas. Asumiendo metáforas polisémicas, ricas por su pluralidad de sentidos ocultos bajo los sentidos aparentes. En la homilía con los cardenales en la capilla Sixtina asume la metáfora del “movimiento” para expresar el caminar, edificar y confesar. Qué mejor metáfora para señalar que la Iglesia necesita moverse ante un mundo en continuos y acelerados cambios. Un caminar que conduce a edificar por el diálogo y el discer-

---

20 La historia de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosos y Religiosas, CLAR es paradigmática en este sentido. Ella se ha mantenido fiel a las instancias eclesiales de gobierno y fiel a las opciones evangélicas por los pobres y oprimidos.

nimiento y confluye en el confesar y actuar. Y en este sentido queremos comprender la sinodalidad por él impulsada.

Francisco señaló de igual manera a los cardenales una dimensión capital del sentido del ministerio eclesial al colocar en igualdad de condiciones como seguidores de Jesucristo a papas, cardenales, obispos y laicos y laicas, expresando una acuciante llamada a la igualdad de los cristianos, señalando la necesidad de centrarse en la fe en Cristo Señor y la carga de su cruz: “Cuando caminamos sin la cruz, cuando edificamos sin la cruz y cuando confesamos un Cristo sin cruz, no somos discípulos del Señor: somos mundanos, somos obispos, sacerdotes, cardenales, papas, pero no discípulos del Señor”. Los ministerios, incluido el ministerio petrino, suponen como razón de ser, la condición de seguidores decididos de Cristo, el Señor. Un nuevo lenguaje ministerial para una Iglesia necesitada de ministerios capaces de conmocionar<sup>21</sup>.

Lenguaje coloquial, que acude al lenguaje ordinario, señalando así, la necesidad de adecuarse a los registros lingüísticos del medio, utilizando expresiones poco usuales en los lenguajes pontificios: “Pensad en aquella cháchara después de la vocación de Mateo: ‘¡Pero este va con los pecadores!’ (cf. Mc 2,16)”<sup>22</sup>. “Podemos caminar cuanto queramos, podemos edificar muchas cosas, pero si no confesamos a Jesucristo, algo no funciona. Acabaremos siendo una ONG asistencial, pero no la Iglesia, Esposa del Señor”<sup>23</sup>. “La misericordia. Para mí, lo digo con humildad, es el mensaje más fuerte del Señor: la misericordia. Pero él mismo lo ha dicho: ‘No he venido para los

---

21 “Rezo por ti para que el título servidor -diakono- sustituya el de eminencia”, 12 de octubre de 2024.

22 Homilía en la Parroquia de Santa Ana, 17 de marzo de 2013.

23 Homilía a los Cardenales en la capilla Sixtina, 14 de marzo de 2013.

justos'; los justos se justifican por sí solos. ¡Bah!, Señor bendito, si tú puedes hacerlo, yo no. Pero ellos creen que sí pueden hacerlo... Yo he venido para los pecadores (cf. Mc 2,17)".

En la homilía de inicio de pontificado utilizó la metáfora de ser "custodio" a la manera de José, pero un ser custodio que no tiene nada que ver con ser guardián celoso e inquisitivo sino de otra manera: "¿Cómo ejerce José esta custodia? Con discreción, con humildad, en silencio, pero con una presencia constante y una fidelidad total, aun cuando no comprende."<sup>24</sup> Señalando así una perspectiva diversa que nos orienta hacia la esperanza de una Iglesia que antes que señalar custodia con discreción, con humildad.

Aquí añado una anotación: el preocuparse, el custodiar, requiere bondad, pide ser vivido con ternura. "En los Evangelios, san José aparece como un hombre fuerte y valiente, trabajador, pero en su alma se percibe una gran ternura, que no es la virtud de los débiles, sino más bien todo lo contrario: denota fortaleza de ánimo y capacidad de atención, de compasión, de verdadera apertura al otro, de amor. No debemos tener miedo de la bondad, de la ternura"<sup>25</sup>. Custodiar con ternura, he ahí el reto mayor. Si tenemos en cuenta lo que han sido algunas interpretaciones del pasado y del presente que han eludido la bondad de la ternura, e incluso la han satanizado, entonces tenemos que reconocer que nos introdujo en un nuevo lenguaje eclesial.

La preocupación por los pobres y el margen se ha sentido claramente en las expresiones del papa Francisco. No solo la simbólica de su nombre y las expresiones que la prensa ha señalado

---

24 Homilía en la plaza de San Pedro para el inicio del ministerio petrino, 19 de marzo de 2013.

25 Ibid.

con relación al porqué de la escogencia de este, sino lo retador de algunas expresiones en la misa crismal con relación a la necesidad de presbíteros lanzados a la misión con arrojo y dispuestos a ir a las periferias. Acudiendo al simbolismo metafórico de la unción sacerdotal de Aarón señalará para los presbíteros que “hay que salir a experimentar nuestra unción, su poder y su eficacia redentora: en las ‘periferias’ donde hay sufrimiento, hay sangre derramada, ceguera que desea ver, donde hay cautivos de tantos malos patrones”.<sup>26</sup> “El sacerdote que sale poco de sí, que unge poco —no digo ‘nada’ porque, gracias a Dios, la gente nos roba la unción— se pierde lo mejor de nuestro pueblo, eso que es capaz de activar lo más hondo de su corazón presbiteral. El que no sale de sí, en vez de mediador, se va convirtiendo poco a poco en intermediario, en gestor”.<sup>27</sup>

## El papa Francisco y el lenguaje de los símbolos

Desde su aparición en el balcón de la Basílica de San Pedro, Francisco no utilizó las tradicionales vestimentas de sus predecesores, pidió la bendición por parte del pueblo antes que dar la suya. Y se iniciaron una serie de expresiones simbólicas novedosas en lo que se había considerado usual en el ejercicio del papado: irse en el bus junto a los demás cardenales, tomar un vehículo más modesto para desplazarse, no utilizar el papamóvil blindado (símbolo de libertad y de confianza a pesar de los riesgos evidentes de estos tiempos), utilizar sus zapatos, su mismo pectoral de antaño, dejar de lado las capas carmesí y otras vestimentas más propias de los nobles imperiales

---

26 Homilía en la misa Crismal, Basílica Vaticana, Jueves Santo, 28 de marzo de 2013.

27 Ibid.

o medievales y muy lejos del pescador del lago de Tiberíades. Todas estas acciones hablaron más que mil palabras.

Preguntaba a la gente de mi barrio en una celebración eucarística en los inicios del pontificado: “¿Qué es lo que más les ha gustado del nuevo papa?” Y me impactó la respuesta inmediata: “¡Que quiere a los pobres!” “¡Que es humilde!”. Y esta expresión popular me llevó a interpretar que los hechos cuentan más que las palabras y que el pueblo percibe el lenguaje de los gestos y los símbolos que, no necesitan traducción ni explicación racional, porque generan significados plurales diversos de alto impacto.

Y así, gestos que podríamos considerar normales en cualquier persona, pero que en alguien que asumía el servicio de Obispo de Roma no eran usuales: perder el temor y bajarse a saludar en medio de la multitud, celebrar la eucaristía con un grupo de prisioneros con presencia de algunos o algunas de otras confesiones, expresar su afecto por los pobres y descender de la condición de jefe de estado o de máximo jerarca a la de servidor de la comunión eclesial; entrar en una casa humilde de barrio pobre y ser atendido y curado por una humilde mujer morena ante la herida que le causó una frenada brusca del papamóvil en Cartagena de Indias y el recuerdo inolvidable de ella al llamarla por el nombre “Lorenza, Lorenza”. Mujer y mujer pobre: así como el Maestro Galileo fue anunciado resucitado por una mujer pobre.

El modo de vivir el ministerio que señaló la palabra y la gestualidad del Santo Padre nos orientan hacia la conmoción que la Iglesia toda necesita, por la fidelidad a Cristo y a la confesión de fe en Él. Ciertamente que, en un momento en el cual los medios de comunicación social, con sus intereses y motivaciones no disimuladas, estaban generando una imagen

de una Iglesia invadida de rivalidades y luchas de poder, de malos manejos económicos, incluso delictivos, de conductas sexuales abominables en ministros de los diversos grados de la jerarquía; en fin, afirmaciones dolorosamente tendenciosas y no críticas que afeaban el rostro de la santa Iglesia, el Señor reorientó las miradas y señaló derroteros a partir del llamado al ministerio de Pedro de un hombre de las entrañas de América Latina y el Caribe. Hijo de inmigrantes como inmigrantes han sido tantos y tantas a lo largo de la historia de la humanidad, pero señalado por el modo de ser de todos los que hemos tenido la gracia de nacer en este continente vario pinto y pluricultural.

Y símbolos que tocaron y generaron admiración y asombro: sus viajes a los países árabes, el acuerdo sobre lo fundamental firmado con el Imán de Al Azar, su presencia en la ONU, diálogos con gobernantes no gratos a sus palabras, su comprensión del mundo y de la relación entre los seres humanos. La acogida en el Vaticano a migrantes y pobres. Podemos afirmar con serena sinceridad que los símbolos que Francisco ofreció a la comunidad han hablado más que mil palabras; de allí que señale que el lenguaje de los símbolos fue un puntal generador de esperanza que indicó claramente que, a pesar de la negativa de las fuerzas del dinero, el poder y las tecnologías, no pudieron destruir la profética fortaleza de sus gestos.

## Performatividad y autoimplicación

¿Por qué el lenguaje de Francisco, tanto el de sus símbolos como el de sus palabras, producía tal efecto que significación? ¿Por qué su lenguaje generó reacciones del contexto y de algunas instituciones neoconservadoras de Iglesia? La respuesta

es muy sencilla: por su capacidad de performar, de producir el efecto significado y de autoimplicación, es decir, por estar incluido en el contenido lógico de lo dicho y aquí sus lenguajes simbólicos se unen a las palabras en una misma unidad de sentido que provocó efecto en los auditorios, tanto en pro (admiración), como en contra (calumnias y descalificaciones), hasta llegar a dudar o negar su legitimidad como sucesor de Pedro<sup>28</sup>.

Los lenguajes constatativos no implican a quien habla. Los lenguajes autoimplicativos son aquellos que incluyen a quien habla en el contenido lógico de lo dicho. Por ello, si yo señalo algo desde fuera como es el caso de la constatación no es lo mismo que si yo estoy incluido en lo dicho. El gran problema es hacer del lenguaje religioso un lenguaje que habla acerca-de, sin hablar-a; o sea, sin que tú estés implicada (o) en lo dicho. Y esto puede suceder en el caso del lenguaje que habla a Dios, como la oración o en el que habla acerca de Dios como una conferencia sobre la salvación o la trinidad.

Ha sido característico del lenguaje del papa Francisco el señalar en directo y llano las realidades de los contextos dentro de los cuales estamos llamados a vivir nuestra misión como creyentes y como seres humanos; de allí que algunas de sus encíclicas sean para toda la humanidad y no exclusivamente para los católicos o creyentes<sup>29</sup>. Fenómenos como la desigualdad, la injusticia, la explotación de unos pueblos a los otros se unen a los relativismos, la pérdida del sentido de los compromisos para siempre y una cultura light que pueden incidir igualmente en la vivencia de los seres humanos y su relación con la creación.

---

28 Los casos publicitados de los Cardenales Zarah de África, Burque de Estados Unidos, así como Müller de Alemania y su abierta oposición a sus palabras y acciones.

29 Como la encíclica *Laudato Si'*.

Un elenco de los adjetivos que fueron caracterizando las palabras de Francisco a la realidad humana y a la experiencia creyente son sugestivos para una verificación del porqué su lenguaje performativo y autoimplicativo toca la realidad más honda de nuestras vidas: primerear, balconear, chismorrear, se unen a la guerra es un fracaso, estructuras económicas asesinas, etc. El lenguaje del papa Francisco se caracteriza por su directa referencia a las situaciones que vive la humanidad contemporánea. Prácticamente desde el inicio de su pontificado ha sido recurrente el referirse a las situaciones mundiales, continentales, nacionales y locales en sus visitas y palabras a grupos específicos de personas y funcionarios vaticanos.<sup>30</sup>

Si algo ha generado algunas críticas o disensos con las palabras del papa Francisco es esta capacidad de poner el dedo en la llaga de fenómenos complejos de la humanidad contemporánea y su propuesta de alternativas diversas a lo que viene sucediendo, ante todo y sobre todo, con los más pobres y excluidos. De allí sus propuestas de una nueva economía mundial, de un pacto educativo mundial que forme para una nueva humanidad centrada en la preservación de la creación y la humanidad, en una clara referencia a que todo está conectado.

Las palabras de Francisco se ofrecen siempre en conexión atenta con las realidades del contexto. Esta referencia al contexto es la que hace que adquieran una carga significativa mayor porque lo dicho produce el efecto significado y conlleva la necesidad de una respuesta en el oyente. La invasión de las culturas, el irrespeto a las comunidades indígenas y afroamericanas le llevaron a convocar el Sínodo de la Amazonía el cual desenmascaró los intereses de multinacionales y grupos

---

30 Célebre su mensaje de Navidad a los Cardenales a propósito de las enfermedades de las curias vaticanas, diciembre de 2014.

económicos que han irrespetado a los primeros habitantes de esas tierras, tribus indígenas y comunidades afroamericanas que esperan una reivindicación de sus derechos y un puesto en la historia. Y así, sus palabras rasgan lo más denso de las realidades del mundo actual y del continente.

Las palabras del papa Francisco se han caracterizado por una performatividad marcada por el veredicto cuando profiere juicios sobre situaciones estructurales de desigualdad generadas por un capitalismo voraz y asesino, cuando la idolatría del capital y el poder del dinero se consolidan como generadores de miseria y exclusión. Entonces al juicio veredictivo se une la urgente llamada a acciones y compromisos que impliquen a todos los creyentes y no creyentes en la búsqueda de un futuro nuevo. Ante la fuerza del influjo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la incidencia de los medios de comunicación social y su capacidad de provocar acciones y reacciones, la palabra de Francisco acerca de estos nuevos fenómenos adquiere una carga significativa singular como productora de vida.

La capacidad que el lenguaje hablado, como el de los símbolos, tiene de generar el efecto significado está unido a la urgencia de responder a las realidades de los contextos. El lenguaje del papa Francisco se caracteriza por esta capacidad de responder a las situaciones concretas que vive la humanidad hoy en el contexto mundial y de América Latina y el Caribe. Esta capacidad es la que se ha visto igualmente realizada en el lenguaje profético de san Oscar Arnulfo Romero. Referirnos a ello nos posibilita comprender con mayor claridad por qué el lenguaje del papa Francisco es generador de vida y exige implicarnos como oyentes o lectores en el contenido lógico de lo dicho como inspirador y provocador de respuestas perlocucionarias.

Ante la crisis de muchas de las propuestas de cambio de los sistemas de injusticia y opresión que han dominado el continente desde la invasión de los europeos hasta la presente dominación criolla, algunos van pensando que ya no hay alternativa y que definitivamente, una expresión del cristianismo, impulsado en América Latina por la lectura que hicieron los señores obispos en la Conferencias de Medellín, ratificada más tarde por Puebla y Aparecida, está pasada de moda. Expresiones como que el fin de la historia ha llegado o que el capitalismo es invencible en sus formas de rehacerse anulan toda posible alternativa distinta para la humanidad. En contradicción con lo anterior seguir propendiendo por un mundo otro por una humanidad nueva exige seguir manteniendo la esperanza. Esta tendencia está en línea profética, es decir, de denuncia radical, desde la raíz de unas estructuras de pecado y el anuncio de estructuras liberadoras en todos los ámbitos del desarrollo histórico.

Algunos y algunas proclaman que ya pasó la era de la profecía y hemos entrado, en consonancia con determinadas maneras de asumir elementos de las tendencias neoconservadoras, de nueva era o postmodernas, a la era de lo sapiencial. Y este tránsito se celebra como triunfo de la cordura frente a la imprudencia; de la tranquilidad frente a la zozobra; de la luz frente a las tinieblas; de la certeza frente a la incertidumbre. Las voces de Romero y de los mártires que dieron su vida luchando por un proyecto de hombre nuevo y de sociedad, más cercanos al Reino, estarían cediendo el paso a movimientos de tipo subjetivo y a toda suerte de pentecostalismos en búsqueda de la seguridad, de la tranquila posesión de la fe y el solaz adormecedor de una experiencia religiosa centrada en el sujeto, necesitado de realización y plenitud personal. Atrás quedarían, según este sentir y querer, las luchas libertarias, los rostros sufrientes de Dios en los pobres, la búsqueda de organización y novedad, la solidaria compañía a los pequeños.

Y al interior de este panorama el papa Francisco retomó el talante profético de su palabra denunciando todos los sistemas económicos, políticos, sociales e ideológicos dominantes. Denuncia igualmente de todo lo que en la humanidad no tiene sabor a Dios: la preservación de estructuras e instituciones poderosas, el chismorreo, la cara de vinagre, la pasividad, la amargura y tantos otros aspectos muy singulares que afectan el entusiasmo en la entrega y sumergen en el escepticismo y la apatía.

La performatividad del lenguaje, su capacidad de hacer cosas con palabras está señalada por los marcadores de fuerza, los que provocan ese efecto. Entre los que señala la teoría de los actos de habla y de la performatividad identificamos en el lenguaje del papa el veredicto, la conducta y el compromiso como los marcadores más utilizados en sus expresiones.

El papa Francisco señala comportamientos específicos que desde las estructuras que manejan los destinos de los pueblos, hasta los aspectos más cotidianos de la vida, hagan verdad que somos hijos e hijas de un mismo Padre, hermanos y hermanas todos, que como tales debemos actuar en los constructos sociales y en la vida espiritual individual o comunitaria en la trama de la historia de nuestros pueblos<sup>31</sup>, señalando el valor de la conversación espiritual que se trató de implementar en el Sínodo de la Sinodalidad y se recomienda para todas las instituciones

## Lenguaje profético y sapiencial

El profeta repercute en el contexto y esa repercusión es la que puede provocar una respuesta de las fuerzas existentes en el contexto que pueden reaccionar incluso hasta el asesinato

---

31 El propósito central de *Fratelli Tutti*.

del profeta. En san Oscar Arnulfo Romero tiene la Iglesia universal un paradigma de compromiso con su pueblo y con la causa de la justicia y la vida de los pobres.

Algunas tendencias en la interpretación del momento vivido en el mundo y en América Latina en particular, señalan que ya pasó la era de la profecía y ahora entramos en una hora de la sapiencia. Establecer el carácter profético de la mística-sapiencial y la mística-sapiencial de la profecía para la fe cristiana hoy, es impulso al compromiso ante las realidades creadas por los desarrollos de los medios de comunicación social y las tecnologías de la comunicación e información. Todos los implícitos y explícitos ideológicos que estas realidades contemporáneas conllevan y los desafíos que significan para el compromiso creyente en el continente ya han sido objeto de preocupación por parte del Santo Padre.

Si bien no podemos eludir ni desconocer el valor y el sentido para la evangelización de estas nuevas propuestas a la humanidad es importante igualmente estar atentos a la basura que circula por la internet o las denominadas fake news o falsas noticias e informaciones que están creando ideología y favoreciendo intereses de nuevos grupos conservadores, fundamentalistas, xenófobos y degeneradores de la conciencia personal y colectiva.

Los profetas son insobornables defensores de la Alianza. Desde la comprensión de sus experiencias vocacionales, hasta el paroxismo de sus sufrimientos y persecuciones. Los profetas se identifican como aquellos a quienes les ha sido dirigida la palabra de Yahvé para ser sus voceros, sus portavoces (Jr 1,4; Ex 1,3; Sof 1,1; Ag 1,1; Mal 1,1; Is 1,10). Esa iniciativa de Yahvé de llamar al profeta desde “antes de nacer” (Jr 1,4) es don de gracia para vivir una misión en favor del pueblo en donde la fidelidad a la Alianza serán el eje central.

Pero el Dios de los profetas es igualmente el Santo, el distinto (Is 6,3). Esto es lo que en último término quiere decir santo (Os 11,9). Solo Dios es Dios: “Vosotros sois mis testigos — oráculo de Yahvé— y mis siervos a quienes elegí, para que se me conozca y se me crea por mí mismo, y se entienda que yo soy. Antes de mí no fue formado otro dios, ni después de mí lo habrá. Yo soy Yahvé y fuera de mí no hay salvador” (Is 43,10). Dios no se diluye en el devenir de la historia, está presente pero su santidad es expresión de ese “más” que a lo largo de los tiempos hemos interpretado con la categoría de trascendencia. El Dios santo; es el Dios que hace una alianza con el pueblo, ese Dios de la Alianza, es el totalmente Otro (Is 47,4).

Pero de igual manera, el Dios que nos ofrece el profetismo es cercano y fiel. Su proximidad se expresa a través de la Alianza y la metáfora de los desposorios será polisémica para expresar esa fidelidad misericordiosa del Dios que continúa allí a pesar de la infidelidad de su pueblo: “Yo te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia y equidad, en amor y compasión, te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás a Yahvé” (Os 2,21-22). El amor ofrecido por Dios es fiel, pero exige actuar de acuerdo con la Alianza que busca el establecimiento de la justicia y del derecho. Por ello, en la perspectiva profética, Dios no es manipulable, no todo está permitido cuando se ha sido “poseído” por la fuerza de Yahvé.

Muy en sintonía con la profética, los salmos son la expresión más utilizada en la tradición cristiana en lo que a la literatura sapiencial se refiere. Ellos fueron compuestos para ser cantados, para ser danzados, para ser la expresión orante de una experiencia de liberación, de la continua conciencia de la gesta libertaria de Dios para con su pueblo sufrido. Lejos de la mentalidad del salmista el buscar un refugio en Dios en los términos de una pérdida de la identidad o una anulación del ser genérico.

El salmo es al mismo tiempo canto de un pueblo y expresión de la historia de un pueblo. Es reclamo y es protesta, lamento y poesía, es rabia y sumisión, ilusión y desesperación, necesidad y deseo, estímulo y grito impotente de súplica de último minuto. Es expresión de la delicadeza de Dios para con su pueblo.

No es posible interpretar el carácter sapiencial de la literatura sálmica como contrapuesta a la tradición profética. Podemos incluso hablar con mayor facilidad de profetismo de los salmos que de sublimación de la expresión poética de Israel en los rincones de la subjetividad o en la anulación de su sentido de comunión en la búsqueda de una liberación que viene de Yahvé.

## Ejes profético-sapienciales de la palabra del papa Francisco

Muy en armonía con este sentido profético-sapiencial de la santa Escritura, el papa Francisco en sus palabras expresa esta relación en sus insistentes llamados a una profunda experiencia mística que consiste en encontrar a Dios en todo, en vivir la vida en y desde Dios. El creyente, buscando una vida ligada a Dios debe por tanto centrarse siempre en la experiencia de una oración intensa que lanza al compromiso con las realidades más necesitadas de presencia samaritana.

Resaltan en las palabras del Papa ejes proféticos marcados por la opción por los pobres en mantenerlos siempre presentes como favoritos de Jesús y del Reino. Es por ello por lo que la fascinación por Cristo, otro de los ejes de sus palabras generadoras de vida, conducen a vivir experiencias de fraternidad que eluden todos los fenómenos de lo que denomina mundaneidad que lesionan el testimonio de fraternidad. La alegría es otro de los grandes ejes de su insistencia a una vida

cristiana que, a pesar de los fenómenos de guerra y violencia que vivimos no se puede anular la esperanza que no defrauda, leitmotiv del jubileo de la esperanza.

La pasión por Jesucristo es entonces la expresión de una fascinación que nos enloquece, que nos encanta que nos pone eléctricos, en la seguridad de estar dando la vida con un sentido diverso, otro. La pasión, la fuerza interna que nos provoca el creer que Jesús es el Señor, que nos ha llamado a hacer presente el Reino, nos lleva a no vivir en la pasividad del que no sabe para donde va, sino en la singular voluntad de ir preguntando, escudriñando las señales de este tiempo para ser allí, las y los testigos de la presencia salvadora de Jesucristo en esta historia.

Tenemos que ir superando los discursos perfeccionistas y grandilocuentes acerca de la fe, del seguimiento de Jesucristo, de la santidad, para ir construyendo una espiritualidad encarnada, es decir, que tenga en cuenta nuestra condición humana con todas sus limitaciones para en ella y desde ella, descubrir la divinidad, la vida de Dios gimiendo en la intimidad del corazón.

El mestizaje latinoamericano y caribeño, la simpatía y la jovialidad, la capacidad de simbolismo y el amor a los ancestros, la palabra performativa y autoimplicativa, todo ese componente del mestizo que integra racionalidad y símbolo, argumentación y mito, son componentes propios de la raza cósmica<sup>32</sup> que ha circulado por el corazón de la Iglesia para fortalecer nuestra esperanza en que hubo un hombre en la sede de Pedro impulsado e impulsando a vivir “el servicio de la fe y la implantación de la justicia”<sup>33</sup>.

---

32 Así denominó Vasconcelos a la raza latinoamericana, hace muchos años. Cfr. Vasconcelos J. (1992). *La raza cósmica*, Espasa Calve.

33 Consigna de la Compañía de Jesús que expresa su misión aprobada en la Congregación General 32.

## Referencias bibliográficas

- Arroyo, M. (2005, octubre–diciembre). La fuerza de la religión y la secularización en Europa. *Iglesia Viva*, (224).
- Francisco. (2013, 14 de marzo). *Homilía del Santo Padre Francisco – Santa Misa con los Cardenales*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130314\\_omelia-cardinali.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130314_omelia-cardinali.html)
- Francisco. (2013, 17 de marzo). *Homilía del Santo Padre Francisco – Santa Misa en la Parroquia de Santa Ana*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130317\\_omelia-santa-anna.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130317_omelia-santa-anna.html)
- Francisco. (2013, 19 de marzo). *Homilía del Santo Padre Francisco – Inicio del Ministerio Petrino*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130319\\_omelia-inizio-pontificato.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130319_omelia-inizio-pontificato.html)
- Francisco. (2013, 28 de marzo). *Homilía del Santo Padre Francisco – Santa Misa Crismal*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130328\\_messa-crismale.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130328_messa-crismale.html)
- Francisco. (2014, 22 de diciembre). *Discurso del Santo Padre Francisco – Presentación de las felicitaciones navideñas de la Curia Romana*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/december/documents/papa-francesco\\_20141222\\_curia-romana.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/december/documents/papa-francesco_20141222_curia-romana.html)

- Francisco. (2015, 3 de marzo). *Carta del Santo Padre Francisco al Gran Canciller de la Pontificia Universidad Católica Argentina en el Centenario de la Facultad de Teología*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2015/documents/papa-francesco\\_20150303\\_lettera-universita-cattolica-argentina.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2015/documents/papa-francesco_20150303_lettera-universita-cattolica-argentina.html)
- Francisco. (2015, 24 de mayo). *Carta encíclica Laudato Si'*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
- Francisco. (2020, 3 de octubre). *Carta encíclica Fratelli Tutti*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)
- Habermas, J., & Ratzinger, J. (2006). *Dialéctica de la secularización. Sobre la razón y la religión*. Encuentro.
- Prigogine, I., & Stengers, I. (1986). *La nouvelle Alliance. Métamorphose de la science*. Gallimard.
- Benedicto XVI. (2011, 11 de octubre). *Carta apostólica en forma de motu proprio Porta fidei*. [https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/motu\\_proprio/documents/hf\\_ben-xvi\\_motu\\_proprio\\_20111011\\_porta-fidei.html](https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/motu_proprio/documents/hf_ben-xvi_motu_proprio_20111011_porta-fidei.html)
- Vasconcelos, J. (1992). *La raza cósmica*. Espasa Calpe.





# Francisco: actualización de una profecía



Socorro Vivas Albán<sup>34</sup>

## Introducción

Presentaré a modo de legado del papa Francisco, la dimensión profética y su profecía como hombre de profunda fe y humanidad, que iluminó y devolvió la esperanza a muchos creyentes y no creyentes con sus palabras, acciones y anuncios incluyentes a muchas personas del mundo. Su mensaje llegó no solamente a la Iglesia cristiana, logró convocar a la humanidad en torno a temas vitales, existenciales; hizo que las personas inmersas en el inmediatez de lo cotidiano levantarán su mirada hacia el obispo de Roma, hacia el pastor que guía

---

34 Biografía de la autora al final del libro.

y acompaña con sus palabras, oraciones, y en especial, logró capturar la atención y posible conversión de personas que se habían alejado de la fe católica.

En esta reflexión presentaré, en primer lugar, el origen y venida del Espíritu Santo en la Biblia, con los carismas y ministerios, como un marco general que permita otorgar a Francisco su aporte profético desde su propia vida. En un segundo momento, doy algunas características del profetismo hoy. Y, posteriormente, a modo analógico y desde sus aportes teológicos y su propia vida, presentaré algunas profecías que lo demarcan en acciones representativas y transformadoras en el ejercicio de su ministerio.

**Palabras claves:** profeta, profecía, ministerio, experiencia de fe.

## 1. Origen, venida y efectos del Espíritu Santo en la biblia: carismas y ministerios

La intención de este apartado consiste en dejar claridad, de manera muy esquemática, acerca de los efectos del Espíritu Santo en la configuración de los carismas y ministerios. Está presente el interrogante si el profetismo es un carisma o un ministerio.

### ***1.1. Origen, venida y efectos del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento:***

Se inicia con el soplo del Espíritu de Dios (*ruah elohim*, Gn 1,2; 6,3). Él actúa sobre la naturaleza (Gn 1,2) y en la acción de los hombres (José - Gn 41,38;).

También, se presenta como la irrupción de Dios en algunas personas para que sirvan al Pueblo de Dios como caudillos o líderes. Temporalmente, se les otorga el don de profecía (infidelidad a la Antigua Alianza) (Moisés - Núm 11, 25).

### **1.2. Origen, venida y efectos del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento:**

En el Nuevo Testamento, el Espíritu se encuentra vinculado a la persona de Jesús, y en Él, la misión de sus discípulos (Lc 24,49).

Las manifestaciones del Espíritu se evidencian en la Comunidad Primitiva (Hch 1,8). Se percibe un efecto de la actuación del Espíritu y es el renacer de la profecía (cf. Hch 11,28; 21,8ss; 1 Cor 12,13). Las palabras del profeta son consideradas como palabras del Señor, proferidas bajo la moción del Espíritu (cf. 1 Tes 4,15ss; 1 Cor 7,10.25). A esas manifestaciones las podemos llamar carismas.

### **1.3. Carismas**

Los carismas proceden del Espíritu Santo. La sílaba “ma” indica el resultado de la acción, *charisma*, que se deriva del verbo griego *charizomai* que significa “complacer, conceder un favor” y que a su vez viene de la raíz *charis* (don gracioso, favor).

Del griego *chárisma*, que significa don gratuito.

En el A.T. hay fuerzas y servicios del Espíritu que son ejercidos a favor del pueblo como movimiento de liberación. En este sentido, tenemos a:

- Moisés: Profeta. Su carisma de jefe fue comunicado parcialmente a los 70 ancianos para que le ayudaran a “llevar el peso del pueblo” (Nm 11,16-25).
- Jueces: Otoniel (Jue 3,10), Gedeón (Jue 6,34), Jefte (Jue 11,29), Sansón (Jue 13,25; 14,6).
- Los reyes ungidos e investidos de fuerzas especiales a favor de su pueblo (1 Sam 11,6).
- En otras ocasiones, los carismas pueden estar ligados a un rito de imposición de las manos (Dt 34,9) o de unción (1 Sam 16,13).

La finalidad de los carismas en el N.T. es el bien común, la edificación y el crecimiento de la comunidad.

Estos carismas son auténticos cuando se confiesa a Jesús como Señor (Mt 16,17). Los carismas se reconocen por su pluralidad o diversidad en la unidad eclesial. Así, podemos afirmar que los carismas son un don, son gracia “creatural”, regalo de Dios a las personas, en el A.T.

En el N.T. los carismas son dones reconocidos y asumidos individualmente para beneficio de los demás o para el bien de la comunidad.

#### ***1.4. Los carismas en el cuerpo paulino (1 Cor 12)***

Los dones (*charísmata*) son variados, pero el Espíritu (*pneuma*) es el mismo; las funciones (*diakonía*) son variadas, pero es el mismo Dios (*Théos*) quien activa todo en todos (1 Cor 12,4-6). Pablo reconoce como único origen de los carismas a Dios.

También son entendidos como:

Sabiduría, ciencia, fe, profecía, discernimiento de espíritu, don de lenguas (1 Cor 12,8-11). Fundamentados principalmente en el espíritu humano y manifestados externamente por el lenguaje. Los dones son operativos, es decir, tienen la posibilidad de efectuar milagros, tienen el don de curaciones por oración y signo (1 Cor 12,28-30). Radicados fundamentalmente en la actividad externa de las personas.

Los dones, también pueden ser ministeriales: corresponde en el corpus paulino a los apóstoles, los profetas, los evangelizadores, los maestros y los pastores en el ejercicio de la asistencia y del gobierno (1 Cor 12,28-30; Ef 4,11-13). Se afirman que son “dados”, en orden a las funciones del ministerio en la pluralidad. Estos carismas fundamentan las funciones de profecía, de enseñanza, de presidencia, del ejercicio de las obras de misericordia, de exhortación, de dádiva; definitivamente se dan o se hacen posibles en el amor *kenótico* ejercido en comunidad.

### 1.5. *Los ministerios*

Ministro y ministerio: del griego *diákonos* y *diakonía*.

En el Antiguo Testamento, los reyes, los profetas, los depositarios del sacerdocio son servidores de Dios, y ejercen una mediación entre Él y el pueblo.

Aquí se le llama ministro al que “oficia” en el santuario (Esd 7,24) o también al “servidor del culto”. En el A.T. son ministros el padre de familia que celebra los sacrificios de su comunidad junto con los sacerdotes ordinarios de los lugares. Los profetas, miembros de una hermandad de inspirados (Am 7,14; Ez; 1 Re 22,6). Prescriben las normas acerca del culto

conforme la Palabra recibida de Dios. Los reyes, fueron a su manera, ministros de Dios en Israel; recibían la unción con aceite (Saúl - 1 Sam 10,1; David - 1 Sam 16,13; Salomón - 1 Re 1,39). Este rito les confería auténtica consagración. En Israel el sacerdocio es hereditario y reservado a la tribu de Leví. Su función esencial era ofrecer sacrificios.

En el Nuevo Testamento Dios sitúa a los hombres, a los que designa como ministros: apóstoles, profetas, doctores (1 Cor 12,28; Ef 4,11, Hch 20,28). Todo ministerio debe ser un servicio, pero no todo servicio es un ministerio. Se apoya en el carisma propio. Todo ministerio implica no sólo el servicio a la vocación fundamental, sino también fidelidad a una cierta vocación especial. Supone un reconocimiento personal y comunitario para un ejercicio público desde la pertenencia a un grupo determinado. Son delegaciones, ordenadas a establecer las funciones correspondientes al carisma, para bien de la comunidad y progresiva edificación en Cristo. Son signo externo manifestativo de los carismas. Entre los cristianos, Dios es el que elige a las personas y les da la vocación para su servicio. Dios “hace” a los ministros, no “crea” ministerios.

### *1.6. Los profetas: prophetés*

Los profetas son heraldos e intérpretes de la revelación de Dios. Ejercen un ministerio significativo dentro de la comunidad. En las comunidades cristianas, los profetas instruían a la comunidad (Hch 13,1-13) o a los hermanos acerca de su misión y destino. En 1 Cor 14,3 Pablo dice que el profeta debe edificar y exhortar; es decir, concretar la Palabra en la vida de cada día. Debe consolar, abrir a la esperanza, ser por-

tavoz de un mensaje de vida para el futuro. Pablo invita a sus discípulos a hacer un cierto discernimiento entre los profetas, distinguiendo el espíritu que los anima (1 Cor 12,10; 14,29; 1 Tes 5,21), porque hay falsos profetas (*pseudoprophetes*) que profetizan en el nombre de Jesús, pero Cristo no los reconoce (Mt 7,22) al no reconocer ellos tampoco en Jesús al Cristo hecho Hombre. Los verdaderos profetas se muestran tales por su enseñanza y conducta (Mt 7, 15-20; *Didakhé* 11-13).

## Conclusiones

- La comunidad sólo se concibe por la acción del Espíritu Santo, que habita en el creyente (Col 12,1-3; Rom 8,9-11).
- A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu, según su voluntad, para provecho común. En la comunidad cada uno de los miembros es revelación o testimonio del poder del Espíritu Santo por la entrega de sí mismo al servicio de los demás miembros con todo lo que es, puede, tiene y conoce.
- Si aquello que pretende la comunidad es la edificación de sus miembros como cuerpo del Resucitado, entonces, debe tener claro que los carismas son las personas mismas con sus valores salvadores.

Hasta aquí una breve y sintética presentación de los carismas y ministerios desde el corpus paulino, que abre el abanico en donde deseo enmarcar el ministerio, carisma y servicio a la Iglesia del papa Francisco.

## 2. Memoria de algunos pronunciamientos

El inicio de esta memoria quiere resaltar algunos de los pronunciamientos, acciones y palabras presentadas por el papa Francisco, leídas en nuestro contexto como el desarrollo de una profecía en nuestros tiempos.

Para ello, es importante tener en cuenta la comprensión de revelación y su actualización en la historia:

### *2.1. La revelación de Dios se da en la historia*

Por tanto, estamos hablando de un proceso que se inicia en la creación continua, permanente y participativa a los seres humanos y se prolonga en el tiempo con la búsqueda y vivencia del reino de Dios, así como con la motivación y perspectiva de una escatología ya iniciada. Comprendida así, la revelación es progresiva y se va descubriendo en la historia a través de los signos de los tiempos. Es una revelación que involucra a cada uno de los seres humanos y a toda la comunidad eclesial.

Dios nos va mostrando su rostro poco a poco, desde el creador cuidadoso que se pasea por los jardines del Edén hasta el Abba-Dios amoroso e impotente en la cruz de Jesús de Nazaret. En estos actos creadores se encuentran distintos perfiles y matices desarrollados en la perspectiva de la profecía. Y también hay un misterio que permanece abierto. Esa historicidad de la revelación de Dios al ser humano se va encontrando en diversos escenarios como en el Texto Sagrado en el que la imagen de Dios se construye como respuesta a la historia del pueblo y en las relecturas del texto, en las cuales se van descubriendo siempre nuevas intencionalidades que se revelan a la luz de las preguntas formuladas al texto, al contexto y a toda

la realidad. También se encuentra en la experiencia personal de fe articulada con los retos y desafíos del mundo actual.

De esta manera, a medida que cambiaba la situación presente, cambiaba también el prisma a través del cual el pueblo veía y apreciaba su pasado. Con gran libertad y fidelidad, los autores de la Biblia componían siempre nuevos cuadros con tradiciones y textos antiguos, teniendo en cuenta las nuevas situaciones. Por ello de acuerdo con los textos y las personas, de acuerdo con las situaciones y los problemas, siempre diferentes, surgían síntesis nuevas, parciales o totales, del mismo pasado, elaboradas por diferentes grupos y personas, en las diversas fases por las que el pueblo pasó<sup>35</sup>.

En otras palabras, el rostro de Dios se va mostrando, se va revelando, en cada situación, siempre igual y diferente, se nos revela en cada lectura que le hacemos al texto, pero también, en cada interpretación de ellos en conexión con la lectura de los signos de los tiempos.

## 2.2. *La revelación de Dios evoluciona*

Como todo protagonista en un relato, la revelación de Dios *evoluciona a lo largo de su actuación y su manifestación* en el escenario del mundo. Su configuración como personaje se desarrolla en la medida en que responde y se actualiza en las distintas circunstancias por las que el ser humano pasa. Ningún personaje en un relato —y menos aún, en un relato de la complejidad del mundo bíblico— permanece estático. En este sentido, Dios —personaje del texto bíblico— actúa en circunstancias en las que la historia lo requiere<sup>36</sup>.

---

35 Mesters, C. (1997). *El misterioso mundo de la Biblia*. Ed. Bonum, 32.

36 Navia, C. (1998). *El Dios que nos revelan las mujeres*. Ed. Prisma, 10.

En esta dirección, la revelación de la Palabra de Dios en el texto bíblico también acontece en la palabra de la profecía. Y podemos ver en Francisco el desarrollo de una profecía en su magisterio, tanto que se preguntó por la identidad del profeta hoy. Él mismo instó a los bautizados a ser profetas y lo dijo en el *Angelus* del domingo 2 de julio en la Plaza de San Pedro: “cada uno de nosotros es profeta ya que con el **Bautismo** todos recibimos el don y la misión de la profecía”, y anunció que en el **Evangelio** de hoy Jesús habla sobre el profeta. “Por eso, hasta el más pequeño de la Iglesia tiene algo importante que decir”<sup>37</sup>.

“Hay quien lo imagina [al profeta] como una especie de mago que predice el futuro; esta es una idea supersticiosa y el cristiano no cree en las supersticiones, como la magia, las cartas, los horóscopos o cosas similares. Otros pintan al profeta solo como un personaje del pasado, que existió antes de Cristo para preanunciar su llegada. Y Jesús mismo hoy habla de la necesidad de acoger a los profetas; por lo tanto, existen todavía, pero ¿quiénes son?”<sup>38</sup>. Ante esta pregunta, afirmó que “cada uno de nosotros es profeta”. “Profeta es aquel que, en virtud del Bautismo, ayuda a los demás a leer el presente bajo la acción del Espíritu Santo, a comprender los proyectos de Dios y a corresponderlos. En otras palabras, es aquel que muestra a los demás a Jesús, que da testimonio de Él, que nos ayuda a vivir el hoy y a construir el mañana según sus planes. Por lo tanto, todos somos profetas y testigos de Jesús”<sup>39</sup>.

Francisco dijo también que “el Señor, en el Evangelio, pide recibir a los profetas. Es importante que nos recibamos unos a otros como tales, como portadores de un mensaje de Dios,

---

37 Francisco. (2023, 2 de julio). *Angelus*.

38 Ibid.

39 Ibid.

cada uno según su estado y su vocación y hacerlo allí donde vivimos: en la familia, en la parroquia, en las comunidades religiosas, en los demás ámbitos de la Iglesia y de la sociedad. El Espíritu ha distribuido dones de profecía en el Santo Pueblo de Dios: he aquí por qué está bien escuchar a todos<sup>40</sup>. Invitó a ser profeta y a escuchar al otro, con este ejemplo: “cuando hay que tomar una decisión importante, viene bien sobre todo rezar, invocar al Espíritu, pero después escuchar y dialogar, en la confianza de que cada uno, incluso el más pequeño, tiene algo importante que decir, un don profético que compartir. Así se busca la verdad y se difunde un clima de escucha de Dios y de los hermanos, en el que las personas no se sienten acogidas solo si dicen lo que nos gusta a nosotros, sino que se sienten aceptadas y valoradas como dones por lo que son”. **“Pongámonos en escucha de los demás”**.

Finalmente, afirmó que, de esta manera, “muchos conflictos se podrían evitar y resolver así, poniéndose en escucha de los demás con el sincero deseo de comprenderse. Preguntémos entonces: ¿yo sé acoger a los hermanos y a las hermanas como dones proféticos? ¿Creo que los necesito? ¿Los escucho con respeto, con el deseo de aprender? Porque cada uno de nosotros necesita aprender de los demás<sup>41</sup>”.

La característica en el papa Francisco frente a su dimensión profética por sus acciones y por sus escritos en su magisterio, puede leerse como una continua profecía. La profecía en Francisco solamente se puede comprender y darle su justa medida desde su experiencia de fe, aquello que llamamos “la biografía que se vuelve teología”: cuando la vida espiritual y sus opciones personales se van convirtiendo en un queha-

---

40 Ibid.

41 Ibid.

cer teológico, en un itinerario espiritual de fe y de profecía. Cuando una vida de fe, también, es una vida como teólogo en el servicio, en la formulación de documentos y en todo su existir, puede leerse como una biografía profética y existencial hecha comunicación al servicio de todos.

Bergoglio, como pastor, misionero y profeta, vivió en el seguimiento a Cristo. Como teólogo formador de otros, lejos de impartir enseñanzas, se nutrió de la praxis misma del seguimiento y así dio a su saber un carácter práctico. Encontró en el seguimiento el verdadero *lugar teológico* entre los pobres como referente de alteridad, realidad situada frente a él y entre todas sus experiencias de vida se fue alzando cada vez más con su voz profética. En palabras de Gustavo Gutiérrez:

Lo que viene después es la teología, no el teólogo. En este contexto el teólogo deberá ser un intelectual orgánico, orgánicamente ligado al proyecto popular de liberación, a las comunidades cristianas que viven su fe haciendo hecho suyo ese proyecto. Ese proyecto significa a veces un riesgo de muerte física, siempre la muerte la inteligencia de los inteligentes. Por esta razón, es posible decir que hablar de un primer y segundo momento no es sólo cuestión de metodología teológica, es un asunto de estilo de vida. Una manera de vivir la fe. Y en última instancia, un problema de espiritualidad... Nuestra metodología es nuestra espiritualidad<sup>42</sup>.

Como arzobispo de Buenos Aires —arquidiócesis de más de tres millones de habitantes— pensó en un proyecto misionero centrado en la comunión y en la evangelización. Con objetivos muy claros: comunidades abiertas y fraternas, protagonismo de un laicado consciente, evangelización dirigida a cada habitante de la ciudad, asistencia a los pobres y a los enfermos. Invitó a sacerdotes y laicos a trabajar juntos. En

---

42 Gutiérrez, G. (1995). *Hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente*. Ed. Sígueme, 64.

septiembre de 2009 lanzó a nivel nacional la campaña de solidaridad por el bicentenario de la independencia del país: doscientas obras de caridad para llevar a cabo hasta 2016. Y, en clave continental, alimentó fuertes esperanzas en el mensaje de la Conferencia de Aparecida de 2007, que define “la *Evangelii nuntiandi* de América Latina”. Hasta el inicio de la sede vacante fue miembro del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, del Dicasterio para el Clero, de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, del Consejo Pontificio para la Familia y de la Comisión Pontificia para América Latina<sup>43</sup>.

Su vida y sus acciones han mostrado su opción preferencial por los vulnerables de la sociedad, por quienes sufren o padecen cualquier clase de violación a su dignidad. Posiblemente, estamos saliendo de un momento histórico, en donde las figuras proféticas han tenido un papel protagónico y reconocido visiblemente en la comunidad. Por sus palabras y hechos.

Hoy en día sí hay profetas, personas que dicen una palabra de parte de Dios anticipándose a su tiempo y que saben comunicarla y defenderla aún a costa de su propia vida. Ellos son el compromiso de Dios en la historia de la humanidad, y las víctimas que la humanidad crea por ejercer el ministerio encomendado por Dios.

La fe es una condición sin la cual no se puede hacer teología ni mucho menos hacer profecía. Esto quiere decir que la fe es el acontecimiento en la historia sin el cual una persona no puede llegar a ser ni seguir siendo cristiana, ni profeta, ni teólogo<sup>44</sup>.

---

43 La Santa Sede. (2025, abril). *Biografía del Santo Padre Francisco*.

44 Barth, K. (2006). *Introducción a la teología evangélica*. Ed. Sígueme, 123.

Hoy es claro que los contextos del profetismo de Israel y del Nuevo Testamento han cambiado y que el ser humano y la manera de ver el mundo han cambiado, pero también es evidente que las mismas injusticia e inequidades cometidas hace 29 siglos siguen funcionando, incluso de manera más fuerte que en siglos pasados.

El teólogo, al igual que el profeta del preexilio, está llamado a participar en la construcción del reino de Dios en medio de la humanidad, es decir, a través de su quehacer teológico, que es comprendido a partir de su ser, estar e iluminar la existencia de los demás. Lo cual no se da si no se toma conciencia de la situación externa a la que han llegado muchos de sus colegas que viven en contextos de pobreza humillante, subyugación, explotación y marginación para que el mensaje y la misericordia lleguen a contextos y personas que han perdido su esperanza por la situación de indignidad en la que viven.

“Conocía la situación de pobreza, marginación e injusticia en que están sumergidas grades masas latinoamericanas y de violación de los derechos humanos. La Iglesia en el uso de sus medios (de comunicación social) propios, deben ser cada vez más la voz de los desposeídos, aun con el riesgo que ello implica”<sup>45</sup>.

El papa Francisco no se queda en una situación de denuncia. Su primer viaje quiso realizarlo a la Isla de Lampedusa (julio 2013). En su visita, hizo un llamado especial al entendimiento y a la solidaridad con las miles de personas que ponen en riesgo su vida cada año atravesando los mares para llegar hasta Europa.

Antes de reunirse con los inmigrantes, el Papa subió a bordo de un barco de los guardacostas italianos desde donde tuvo el gesto de lanzar una corona de flores al mar como símbolo de

---

45 CELAM. *Puebla*, No. 1094.

todos los inmigrantes que han perdido la vida en su intento por cruzar el Mediterráneo desde el norte de África.

Francisco habló acerca de la problemática de la migración y del sufrimiento de los refugiados, denunció la “globalización de la indiferencia” y la falta de respuesta ante la crisis migratoria. Hizo un llamado a la solidaridad y al cuidado de los más vulnerables e invitó a Europa a replantear su política migratoria.

### 3. Algunas profecías del papa Francisco

Desde esta perspectiva de profetismos en contextos actuales, presento seis aspectos del quehacer profético de Francisco. Pudieran ser más, pero quiero concentrarme especialmente en estas:

#### 3.1. *Profecía desde la verdad contemporánea*

Abordó las relaciones interpersonales e intergrupales en el ámbito de la política, la economía y la educación. La desinformación y la información tendenciosa expanden la mentira recurriendo a ideologías que parcializan la realidad. Este panorama se presenta como un desafío al profeta, ante las injusticias presentes en el contexto. Su aporte fue de manera específica el de dar señales para la construcción del reino de Dios, como una manera de renovación de la comunidad cristiana y de la sociedad. Para mantenerse fiel en el anuncio y en la denuncia (sin ser las únicas características del profeta) a pesar de la oposición y el riesgo creyó en la verdad y en su eficacia para abrir caminos a la justicia<sup>46</sup>.

---

46 Cf. Sáenz, M. (1982, septiembre-diciembre). Jesús ante los jefes instalados. *Revista teológica bíblica*, 8(24), 7.

Francisco realizó gestos históricos de amor y reconciliación, de justicia, de solidaridad, de rehabilitación de pobres y marginados. Esos gestos pueden ser leídos en el servicio más eficaz a la causa de la verdad, la mejor verificación de la profecía, pues en este caso, la verdad no es un simple hecho de conocimiento o de discurso. Es una manera de vivir, es un convicción, es una manera de ser y de existir.

### 3.2. *Profecía al servicio de la sociedad*

Entre los propósitos del profeta está la certeza de poder acoger el futuro que avanza para poder discernir en él la voluntad de Dios<sup>47</sup>.

El ejemplo más claro al respecto es todo el aporte de Francisco en la Encíclica *Laudato Si'* (2015) y en la exhortación *Laudate Deum* (2023) en donde atendiendo al momento crítico que vive el mundo en cuanto a la crisis climática, hace un fuerte llamado a quienes minimizan o niegan la importancia del problema, llamando a los responsables por su nombre y defendiendo a pobres y a quienes intentan resolver el problema utilizando medidas que afectan a las mujeres.

Hoy en día abundan las informaciones científicas, las informaciones de prensa, las transmisiones por medios virtuales, entre otros, que denuncian las nefastas consecuencias que produce el consumismo de los países occidentales sobre la economía de los países pobres y sobre el mismo equilibrio ecológico mundial.

---

47 Cf. Casaldáliga, P. (1992). *Espiritualidad de la liberación*. Ed. Paulinas, 189.

### 3.3. *Profecía de la gratuidad*

Como bien lo decía Pedro Casaldáliga<sup>48</sup>, quien se libera de las riquezas innecesarias se siente gratificado cuando alguien disfruta de aquello de lo que él se ha liberado. Este gozo de dar no lo que nos sobra sino aquello que el otro necesita es lo que podemos llamar gratuidad; una actitud que brota de la experiencia del amor creativo de Dios.

Por eso podemos decir que la profecía es gratuidad ya que tiene su origen en la experiencia creyente de Dios consciente de que todo se le ha dado y tiene la necesidad de expresarse en la gratuidad.

Francisco habla de una Iglesia en salida, nos invita a redescubrir “la alegría de la evangelización”. Hace referencia a la necesidad de “avanzar en una saludable descentralización” (EG 16), que permita más autonomía a las conferencias episcopales y a las iglesias locales<sup>49</sup>.

Fruto de su oración y profunda espiritualidad, recordó en los inicios de su pontificado las palabras de Jesús tras la visión de Ap 3,20: “Mira, estoy de pie a la puerta y llamo”. Y comentó: “El texto bíblico habla obviamente de que llama desde fuera para entrar. Pero yo pienso en las veces en que Jesús llama desde dentro para dejarle salir. La Iglesia egocéntrica reclama a Jesús para sí en el interior y no le deja salir”. A continuación, trazó el perfil del nuevo Papa: debe ser un hombre “que, desde la contemplación y la adoración de Jesucristo, ayude a la Iglesia a ir hasta los confines existenciales de la tierra, que la

---

48 Ibid. 191.

49 Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*, 16.

ayude a ser la madre fecunda que vive de la ‘dulce y consoladora alegría de la evangelización’<sup>50</sup>.

### 3.4. *Profecía de la multiculturalidad*

Cristianos que se excomulgan mutuamente; judíos, cristianos y musulmanes que se persiguen ferozmente entre sí; mujeres y hombres que, a pesar de llamarse creyentes en la dimensión teológica del mundo, se ignoran y desconfían unos de otros. Es una estampa de la humanidad a los ojos de un observador que busque con sinceridad una respuesta a la pregunta por el sentido de la vida. No deberían ser necesarias muchas palabras para evidenciar la contundencia de estos hechos que se presentan como imperativos a los teólogos profetas del siglo XXI para presentar propuestas significativas que ayuden en la transformación de esta realidad<sup>51</sup>.

Hoy asistimos a una explosión de nacionalismos y regionalismos que aumentan los odios raciales y las venganzas étnicas debido a procesos migratorios, de alcance insospechado, que acercan tradiciones y culturas diversas. Ante este cruce de culturas, el profeta de este siglo deberá asumir el desafío de responder a este signo epocal<sup>52</sup>.

Francisco tuvo como eje transversal de su magisterio la “cultura del encuentro”, resultado de su profunda experiencia de fe teológica que desde su experiencia pastoral como arzobispo de Buenos Aires y durante su misión en la Compañía de Jesús, trajo como legado de su acción pastoral. Para comprender

---

50 Delgado, M. (2025, 25 abril). *Religión Digital*.

51 Salas, A. (1993). *Los profetas, heraldos del Dios que actúa*. Ed Paulinas, 153-154.

52 Cf. Castillo, J. M. (2006). *Dios y nuestra felicidad*. Ed. Desclée de Brouwer, 91.

este aspecto, es necesario conocer el texto del cardenal Jorge Mario Bergoglio “Hacia una cultura del encuentro: la política mediadora del bien común”, fruto de la Décima Jornada de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Buenos Aires<sup>53</sup>.

Francisco [propone] un “pacto cultural” que nos lleve a una cultura del encuentro. Se ha hablado mucho del pacto social, del pacto político, del pacto moral. Pero ¿qué es un pacto cultural? Es una decisión y un acuerdo de respeto, tolerancia y diálogo entre los diferentes que sienta las bases para un pacto político. Ni siquiera el “pacto moral” es suficiente. Un pacto cultural significa que se ha aprendido a reconocer al otro como otro: con su propia cultura, es decir, con su modo de ver la vida, de salir adelante, de opinar, de sentir y de soñar<sup>54</sup>.

La riqueza del papa Francisco en esta profecía consiste en presentarla como una convicción, que parte fundamentalmente de una vocación personal, emanada de una manera particular de leer el evangelio en la vida. Esta cultura del encuentro tiene un condición o presupuesto centrado en la solidaridad, que está en común acuerdo con la fraternidad.

La cultura del encuentro lleva a pensar en que cada ser humano tiene su lugar en el poliedro de la sociedad, como una visión propia del bien común. Así, una de las formas de la concreción de la cultura del encuentro en el servicio es una luz para la subsidiaridad<sup>55</sup>.

---

53 Cf. Roldán, W. (2023). El papa Francisco y la teología de la cultura del encuentro. *Diez años del pensamiento social del papa Francisco. Aportes a la Doctrina Social de la Iglesia y perspectivas*. Sierra, S. & Novoa, C. (eds.) Ed. PUJ, 60.

54 Fernández, V. M. (2016). *La propuesta del papa Francisco sobre la cultura del encuentro*. Ed. Educa, 9.13.

55 Cf. Roldan, 83.

### 3.5. *Profecía de la corporeidad integral*

Ante una manera de entender el cuerpo y la corporeidad en distintos contextos. Frente a una cultura que tiende a reducir el cuerpo al consumo, a instrumento de éxito o método de chantaje fruto de una comprensión dual del ser humano, el profeta debe testimoniar con absoluta firmeza el valor de las dimensión integral del ser humano en todas sus manifestaciones de su vida cotidiana. Debe colocar como propósito del encuentro agápico la dimensión del amor, de la kénosis, como experiencia de donación y misericordia, al igual que la perijóresis. La comprensión de este término implica un lenguaje filosófico, analógico, que interpreta la relación trinitaria como una danza divina. En esta danza se mantiene la identidad de cada una de las personas divinas, en cuanto a la manera de relacionarse entre sí. Se expresa por una reciprocidad e interpenetración mutua, de carácter total de cada una de las otras (Jn 14, 10-11)<sup>56</sup>.

El amor de cada persona divina se expresa a través del don completo de sí y por medio de la acogida total de las otras personas. En palabra de Pikaza “La Trinidad es una danza divina de tres personas que se aman unas a otras y se acogen de manera tan plena que cada una de ellas se vuelve ‘una’ con las otras”<sup>57</sup>.

El profeta, propone

una evangelización que ilumine los nuevos modos de relación con Dios, con los otros y con el espacio, y que suscite los valores fundamentales. Es necesario llegar allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades. En las grandes urbes puede observarse un entramado en el que grupos

---

56 Cf. Vivas, S. (2023). El Dios trinidad: circularidad y encuentro. *Ventanas a la sinodalidad*. Estévez, E. & Depalma, P. (eds.). Ed. Verbo Divino, Estella, 28.

57 Pikaza, X. (2015). *Trinidad. Itinerario de Dios al hombre*. Ed. Sígueme, 460-466.

de personas comparten las mismas formas de soñar la vida y similares imaginarios y se constituyen en nuevos sectores humanos, en territorios culturales, en ciudades invisibles<sup>58</sup>.

### 3.6. *Profecía de la bondad*

Llamo a esta profecía de la bondad<sup>59</sup> ante el panorama desolador para la personas que no tienen salida a su situación, o bien, porque los documentos del magisterio son excluyentes para ciertas situaciones de los creyentes, o bien, porque llevamos un tiempo extenso en que lo referente a la moral no se haya visto o tocado de manera interdisciplinaria con otros saberes o de manera misericordiosa con la condición humana del creyente. Por ejemplo, los textos de Pablo VI en *Humane vitae*, Juan Pablo II en *Evangelium vitae* y *Veritatis splendor*, Benedicto XVI en *Caritas in veritati* y *Deus caritas est*, si bien es cierto que marcaron una ruta en la teología moral, después del Concilio Vaticano II para la Iglesia, para el magisterio y para el mundo —que prácticamente ha permanecido hasta nuestro días— y a pesar del aporte significativo de la profecía de Francisco al respecto, tal pareciera que cierto sector de la Iglesia se rehúsa a pensar en el impacto de un acompañamiento y unas palabras más cercanas al sufrimiento de la personas.

Francisco, inició su reflexión teológico-moral, casi después del Concilio. Con claridad expresó su sentir ante situaciones y acontecimientos dignos de ser tenidos en cuenta.

Todas las verdades reveladas proceden de la misma fuente divina y son creídas con la misma fe, pero algunas de ellas son más importantes, por expresar más directamente el corazón del Evan-

---

58 Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*, 74.

59 Briceño, C. (2023). La matriz teológico-moral del papa Francisco. *Diez años del pensamiento social del papa Francisco. Aportes a la Doctrina Social de la Iglesia y perspectivas*. Sierra, S. & Novoa, C. (eds.). Ed. PUJ, 366ss.

gelio. En este núcleo fundamental lo que resplandece es *la belleza del amor salvífico de Dios, manifestado en Jesucristo muerto y resucitado*. En este sentido el Concilio Vaticano II explicó que “hay un orden o jerarquía en las verdades en la doctrina católica, por ser diversa su conexión con el fundamento de la fe cristiana”. Esto vale tanto para los dogmas de fe como para el conjunto de la enseñanza de la Iglesia e, incluso, para la enseñanza moral<sup>60</sup>.

Si bien es cierto que Francisco no escribió acerca de la moral de las personas, quiso seguir a cabalidad la propuesta del magisterio y él mismo lo afirmó en *Evangelii Gaudium*, como lo acabamos de leer. Pero, tuvo gestos de cercanía y acogida con distintos grupos de personas que requerían de una voz misericordiosa que los escuchara y les quitara la experiencia de segregación y olvido. Sus gestos hablaban de la bondad como origen de lo moral. Esto supone bases fundamentales para abordar las situaciones morales desde una nueva manera de pensar y de sentir. Francisco tuvo en cuenta a la persona.

Quien cultiva la bondad en su interior recibe a cambio una conciencia tranquila, una alegría profunda aun en medio de las dificultades y las incomprendiones. Incluso ante las ofensas recibidas la bondad no es debilidad sino auténtica fuerza, capaz de renunciar a la vergüenza [...]. Es necesario reconocer en la propia vida que “también ese duro juicio que albergo en mi corazón contra mi hermano o mi hermana, esa herida no curada [...], ese reconocer que solo me hará daño, es un pedazo de guerra que llevo dentro, es un fuego en el corazón, que hay que apagar para que no se convierta en un incendio”<sup>61</sup>.

Este es uno de los puntos más debatidos ya que llevó a pensar en el relativismo en los actos humanos, sin embargo, Francisco fue consciente de la complejidad del tema y de la implica-

---

60 Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*, 36.

61 Francisco. (2020). *Fratelli Tutti*, 243.

ción de este para la espiritualidad de muchos creyentes. Supo que cualquier señal y acción que pretendiera cuidar y mejorar el mundo, implicaba cambios profundos:

en los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad. El auténtico desarrollo posee un carácter moral y supone el pleno respeto a la persona humana, pero también debe prestar atención al mundo natural y “tener en cuenta la naturaleza de cada ser y su mutua conexión en un sistema ordenado”. Por tanto, la capacidad de transformar la realidad que tiene el ser humano debe desarrollarse sobre la base de la donación originaria de las cosas por parte de Dios<sup>62</sup>.

Según esta propuesta de Francisco es preferible dar importancia a esas dos realidades, desde un juicio personal, en donde ejerce mayor protagonismo la conciencia moral y la bondad misericordiosa de Dios<sup>63</sup>.

Hasta aquí presento estas seis analogías a modo de profecías de algunos aspectos importantes de las acciones y palabras del papa Francisco, un profeta en el ejercicio espiritual y comprometido con su ministerio, evidenciado en la presencia del Espíritu Santo en su vida y manifestado en los múltiples carismas recibidos como dones y puestos al servicio del mundo entero.

Queda pendiente presentar otras acciones proféticas de todo su magisterio. Analizar las profecías que hacen referencia al encuentro con personas concretas, representadas en distintas dimensiones de la sociedad, así como el trato y cercanía liberadora con personas concretas: pobres, jóvenes, mujeres y población vulnerable en general.

---

62 Francisco. (2015). *Laudato Si'*, 5.

63 Cf. Briceño, C. (2023). La matriz teológico-moral del papa Francisco. *Diez años del pensamiento social del papa Francisco. Aportes a la Doctrina Social de la Iglesia y perspectivas*. Sierra, S. & Novoa, C. (eds). Ed. PUJ, 371.

## Bibliografía

- Barth, K. (2006). *Introducción a la teología evangélica*. Ed. Sígueme.
- Briceño, C. (2023). La matriz teológico-moral del papa Francisco. *Diez años del pensamiento social del papa Francisco. Aportes a la Doctrina Social de la Iglesia y perspectivas*. Sierra, S. & Novoa, C. (eds.). Ed. PUJ.
- Casaldáliga, P. (1992). *Espiritualidad de la liberación*. Ed. Paulinas.
- Castillo, J. M. (2006). *Dios y nuestra felicidad*. Ed. Desclée de Brouwer.
- Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño - CELAM. (1979). *Puebla* (No. 1094).
- Delgado, M. (2025, 25 de abril). *Religión Digital*.
- Fernández, V. M. (2016). *La propuesta del papa Francisco sobre la cultura del encuentro*. Ed. Educa.
- Francisco. (2023, 2 de julio). *Ángelus*. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2023/documents/20230702-angelus.html>
- Francisco. (2013.). *Evangelii Gaudium*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)
- Francisco. (2020). *Fratelli Tutti*, 243. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)

- Francisco. (2015). *Laudato Si'*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
- Gutiérrez, G. (1995). *Hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente*. Ed. Sígueme.
- La Santa Sede. (2025, abril). *Biografía del Santo Padre Francisco*. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/biography/documents/papa-francesco-biografia-bergoglio.html>
- Mesters, C. (1997). *El misterioso mundo de la Biblia*. Ed. Bonum.
- Navia, C. (1998). *El Dios que nos revelan las mujeres*. Ed. Prisma.
- Pikaza, X. (2015). *Trinidad: Itinerario de Dios al hombre*. Ed. Sígueme.
- Roldán, W. (2023). El papa Francisco y la teología de la cultura del encuentro. *Diez años del pensamiento social del papa Francisco. Aportes a la Doctrina Social de la Iglesia y perspectivas*. Sierra, S. & Novoa, C. (eds.) Ed. PUJ.
- Saenz, M. (1982). Jesús ante los jefes instalados. *Revista teológica bíblica*, 8(24).
- Salas, A. (1993). *Los profetas, heraldos del Dios que actúa*. Ed. Paulinas.
- Vivas, S. (2023). El Dios trinidad: circularidad y encuentro. *Ventanas a la sinodalidad*. Estévez, E. & Depalma, P. (eds.). Ed. Verbo Divino, Estella.





# Una voz profética de amor al migrante que llega desde el fin del mundo



Elisabeth Roman, MPA<sup>64</sup>

El 13 de marzo de 2013, desde “el fin del mundo”, emergió la figura de un nuevo pastor universal: el papa Francisco. Su pontificado, profundamente marcado por la opción preferencial por los pobres, los migrantes y los descartados, ha dejado una huella imborrable en la Iglesia contemporánea. Su reciente partida terrenal ha sido un momento de reflexión sobre su legado y el futuro de la Iglesia, especialmente en relación con los desafíos que enfrentan los migrantes y refugiados, particularmente los latinos en los Estados Unidos.

El National Catholic Council for Hispanic Ministry (NCCHM) ha sido un testigo privilegiado de este legado y, más

---

64 Biografía de la autora al final del libro.

aún, un colaborador activo en la misión de llevar la voz de los migrantes a los espacios de decisión eclesial y civil. Este escrito tiene como propósito visibilizar dicho legado, reflexionar sobre las enseñanzas del papa Francisco y destacar el compromiso pastoral y profético que NCCMH ha asumido en la defensa de la doctrina social de la Iglesia, en la formación de liderazgo y en la construcción de una Iglesia verdaderamente sinodal, solidaria e inclusiva.

Como afirmó el papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, “Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos” (EG 49). Este llamado a ser una “Iglesia en salida” resuena especialmente en el contexto del acompañamiento a las comunidades migrantes, quienes claman por justicia, dignidad y acogida.

El papa Francisco se estableció como un defensor constante de los derechos de los migrantes y refugiados. Su magisterio fue marcado por un profundo llamado a reconocer en cada migrante no a un extraño, sino a un hermano y hermana en búsqueda de un futuro digno. Esta perspectiva se hizo especialmente evidente en su histórica visita a Lampedusa en 2013, donde pronunció un enérgico llamado contra la “globalización de la indiferencia” y cuestionó a la humanidad: “¿Dónde está tu hermano?”, la voz de su sangre grita hasta mí, dice Dios. Ésta no es una pregunta dirigida a otros, es una pregunta dirigida a mí, a ti, a cada uno de nosotros. Esos hermanos y hermanas nuestras intentaban salir de situaciones difíciles para encontrar un poco de serenidad y de paz; busca-

ban un puesto mejor para ellos y para sus familias, pero han encontrado la muerte. ¡Cuántas veces quienes buscan estas cosas no encuentran comprensión, no encuentran acogida, no encuentran solidaridad! ¡Y sus voces llegan hasta Dios”!

En la encíclica *Fratelli Tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social, el papa Francisco reafirma: “La llegada de personas diferentes, que proceden de un contexto vital y cultural distinto, se convierten en un don, porque ‘las historias de los migrantes también son historias de encuentro entre personas y entre culturas: para las comunidades y las sociedades a las que llegan son una oportunidad de enriquecimiento y de desarrollo humano integral de todos’” (FT 133). Esta afirmación, sencilla pero profundamente disruptiva en contextos marcados por la xenofobia y las políticas de exclusión, ha inspirado al NCCHM a intensificar su labor de defensa y promoción de los derechos de las comunidades migrantes.

El NCCHM, en sus más de 30 años de existencia, ha acompañado pastoralmente a comunidades latinas/hispanas a través de programas de formación, desarrollo de liderazgo y acciones concretas de incidencia política. Un ejemplo significativo fue el *Congreso Nacional Católico Raíces y Alas* de 2022, en el cual más de 400 líderes católicos visitaron 38 oficinas del Senado de los Estados Unidos en Washington para abogar por una reforma migratoria integral. La participación de la Dra. Emilce Cuda, secretaria de la Pontificia Comisión para América Latina y el Dr. Rodrigo Guerra, junto a 15 obispos en esta jornada fue testimonio del respaldo vaticano y episcopal a estas iniciativas.

Siguiendo este impulso, el NCCHM ha facilitado la participación de líderes migrantes en los grandes eventos eclesiales, incluyendo el próximo Jubileo de los Migrantes en Roma en

octubre 2025, en el que participarán más de 100 líderes de la pastoral hispana en los Estados Unidos. Esta peregrinación no será solo un momento de experiencia espiritual, sino también un espacio de diálogo con los secretarios del Vaticano, en el que se explorarán estrategias para fortalecer la pastoral de acompañamiento a las personas en situación de movilidad humana y para asistir a la audiencia con los migrantes del papa León XIV.

La teología de las periferias, central en el pontificado de Francisco, invita a la Iglesia a salir al encuentro de los marginados, los olvidados y los descartados de la sociedad. Esta categoría teológica no se refiere únicamente a los espacios geográficos de pobreza, sino también a las periferias existenciales donde habitan el dolor, la exclusión y la desesperanza. Las comunidades migrantes, especialmente en la frontera entre México y Estados Unidos, viven de manera cruda esta realidad. El papa Francisco lo expresó con claridad: “No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor, no podemos dejar que nadie quede ‘a un costado de la vida’. Esto nos debe indignar, hasta hacernos bajar de nuestra serenidad para alterarnos por el sufrimiento humano. Eso es dignidad” (FT 68). Este enfoque ha motivado al NCCHM a desarrollar programas de formación que preparen líderes capaces de servir en estas periferias, no solo desde la asistencia humanitaria, sino también desde la promoción de la dignidad humana y la justicia social.

La Doctrina Social de la Iglesia, con su énfasis en la dignidad del trabajo y los derechos humanos, ha sido una guía constante para estas acciones. En línea con la enseñanza de *Rerum Novarum* de León XIII y ahora revalorizada por el papa León XIV, se reconoce que las nuevas formas de exclusión requieren respuestas creativas y solidarias. Como recientemente expresó el papa León XIV, “la cuarta revolución industrial no puede convertirse en una nueva forma de marginación; debe

ser una oportunidad para restaurar la dignidad del trabajo humano y fortalecer la fraternidad universal”.

Uno de los aportes más significativos del papa Francisco al pensamiento eclesial contemporáneo ha sido la revitalización del concepto de sinodalidad. Lejos de ser un mero ejercicio administrativo, la sinodalidad se presenta como un camino teológico y pastoral que invita a todos los miembros de la Iglesia a “caminar juntos” (del griego *syn-hodos*). En este contexto, los migrantes y las comunidades latinas en los Estados Unidos encuentran en la sinodalidad un espacio para expresar sus clamores, esperanzas y desafíos.

Francisco afirmó en la apertura del proceso sinodal: *“El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”*. Esta visión ha impulsado a organizaciones como el NCCHM a promover la participación activa de los laicos, especialmente mujeres y jóvenes migrantes, en los procesos de discernimiento pastoral. El NCCHM ha trabajado intensamente para garantizar que las voces de los migrantes estén representadas en los foros diocesanos y nacionales del proceso sinodal. Esta participación no solo permite visibilizar las realidades de quienes viven en los márgenes, sino que fortalece a la Iglesia al recordarle que su misión es universal y que “en los distintos pueblos, que experimentan el don de Dios según su propia cultura, la Iglesia expresa su genuina catolicidad y muestra la belleza de este rostro pluriforme (EG 116).

La sinodalidad, como lo reafirma el papa León XIV, no es solo un método de gobernanza, sino una espiritualidad eclesial que debe permear todas las estructuras y dinámicas de la Iglesia. Su reciente llamado a una mayor escucha de las periferias sociales y existenciales confirma la continuidad del magisterio de Francisco en este ámbito.

El papa Francisco ha subrayado además de manera insistente la importancia de la familia como núcleo fundamental de la sociedad y de la Iglesia. Su exhortación apostólica *Amoris Laetitia* propone una comprensión renovada de la vida familiar, resaltando no solo los desafíos que enfrenta, sino también las alegrías que la sostienen. En palabras del papa Francisco: “*La alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia*” (AL 1). Esta visión conecta profundamente con los valores culturales de las comunidades latinas, donde la familia ocupa un lugar central en la transmisión de la fe, las tradiciones y la solidaridad. El NCCHM ha integrado esta perspectiva en sus programas de formación, promoviendo iniciativas pastorales que fortalecen a las familias migrantes en su dimensión espiritual, emocional y social. Particularmente en contextos de desarraigo y separación familiar, estas acciones han permitido ofrecer espacios de acompañamiento pastoral y de formación. El llamado del papa Francisco a ser una “Iglesia en salida” también encuentra eco en estas realidades. Las familias migrantes no solo son receptoras de la acción pastoral, sino sujetos activos en la misión evangelizadora de la Iglesia, protagonistas de la transformación social y agentes de esperanza en medio de contextos adversos.

Como líder en la pastoral y mujer reconozco y agradezco como el papa Francisco promovió de forma decidida la inclusión de las mujeres en la vida eclesial, reconociendo su papel fundamental como protagonistas de la misión de la Iglesia. En *Evangelii Gaudium* destaca: “Reconozco con gusto cómo muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales junto con los sacerdotes, contribuyen al acompañamiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia.

Porque ‘el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral’” (EG 103).

El NCCCHM ha respondido a este llamado mediante programas de formación de liderazgo que fortalecen la participación de las mujeres en la vida eclesial y social, reconociendo que, en muchas comunidades latinas, las mujeres son las principales custodias de la fe y la vida comunitaria. Del mismo modo, la cercanía de papa Francisco con los jóvenes ha revitalizado el ministerio juvenil en todo el mundo. Su mensaje en las Jornadas Mundiales de la Juventud y su constante invitación a los jóvenes a “hacer lío” han tenido un eco particular en la juventud latina, que busca espacios de participación y protagonismo en la vida de la Iglesia.

La realidad migratoria en Estados Unidos ha sido, en los últimos años, un punto de fuerte polarización social y política. Los discursos de odio y racistas, las políticas de exclusión y la criminalización de los migrantes han generado un ambiente de división que amenaza la cohesión social y el respeto por la dignidad humana.

Frente a esta situación, el papa Francisco ha sido un incansable promotor de la cultura del encuentro. En *Fratelli Tutti*, escribe: “Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país... Cuando este principio elemental no queda a salvo, no hay futuro ni para la fraternidad ni para la sobrevivencia de la humanidad (FT 107). Esta llamada a la fraternidad universal es especialmente relevante en el contexto estadounidense, donde las comunidades migrantes viven en constante tensión entre la esperanza de integración y el miedo a la discriminación y la deportación.

El NCCHM ha respondido a este desafío generando espacios de diálogo, reconciliación y formación que promueven una cultura de paz, justicia y solidaridad. A través de iniciativas como *Raíces y Alas*, la Peregrinación del Jubileo de los Migrantes, y las relaciones formales con el CELAM para formación, se han fortalecido los vínculos entre las comunidades migrantes y las estructuras eclesiales, favoreciendo procesos de reconciliación no solo dentro de la Iglesia, sino también en la esfera pública.

El papa León XIV, en su primer mensaje a la Iglesia universal, ha reafirmado la necesidad de ser “constructores de puentes y no de muros”, en clara continuidad con el magisterio de Francisco. Esta visión plantea un desafío urgente para todos los agentes de pastoral: trabajar por una Iglesia que no solo proclame la unidad, sino que la haga visible en su compromiso con los más vulnerables. Pero pese a los avances en la reflexión pastoral y social impulsados por los pontificados de Francisco y León XIV, la Iglesia en Estados Unidos enfrenta todavía importantes desafíos en su misión de acompañar de manera efectiva a las comunidades migrantes.

La realidad de la migración ha transformado profundamente el rostro de la Iglesia en los Estados Unidos. Los latinos representan hoy más del 45% de los católicos del país y constituyen la mayoría entre los jóvenes católicos (65% de los menores de 30). Sin embargo, esta realidad demográfica no siempre se refleja en los espacios de toma de decisiones pastorales y eclesiales. Es urgente pasar de una pastoral de mera “inclusión” a una verdadera pastoral intercultural, en la que las culturas de los pueblos migrantes no sean vistas como objetos de asistencia, sino como sujetos activos en la construcción de la Iglesia. El NCCHM junto a organizaciones nacionales como el Instituto Fe y Vida de los Hermanos Lasalianos, promovemos

este modelo a través de la formación de líderes migrantes, latinos e hispanos de todas las edades, capaces de aportar desde su propia experiencia y sabiduría cultural a la renovación de las estructuras eclesiales, especialmente en la catequesis, la liturgia, la pastoral social y los ministerios de evangelización.

Otro desafío prioritario es fortalecer la formación de líderes latinos que comprendan y asuman la espiritualidad de la sinodalidad. Esto implica no solo participar en los procesos consultivos de la Iglesia, sino liderar iniciativas de diálogo, discernimiento comunitario y acción misionera: o sea ver la realidad, discernir lo que Dios nos llama a hacer, y tomar acción. NCCHM ha liderado la implementación de encuentros y programas formativos inspirados en el magisterio del papa Francisco, que promueven un liderazgo comprometido con la justicia social, la cultura del encuentro y la promoción de los derechos humanos. La participación de estos líderes en el próximo Jubileo de los Migrantes en Roma será un testimonio vivo de esta nueva generación de protagonistas eclesiales.

En ciertos sectores de la Iglesia en Estados Unidos se observa con preocupación una tendencia hacia modelos eclesiales rígidos, excluyentes y alejados de las realidades concretas de los más pobres y marginados. Este riesgo implica no solo una negación de las reformas del Concilio Vaticano II, sino también un rechazo a las enseñanzas sociales y pastorales de los papas Francisco y León XIV. El legado del papa Francisco no es simplemente un recuerdo histórico, sino una tarea viva que interpela y compromete a la Iglesia en su presente y su futuro. Como lo expresó en *Evangelii Gaudium*, “La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. ‘*Prime-rear*’: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha

primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos (EG 24).

Este legado encuentra continuidad y renovación en el pontificado del papa León XIV, quien ha manifestado su firme intención de consolidar las reformas pastorales iniciadas por el papa Francisco, con una particular atención a los desafíos de la era tecnológica y a la defensa de los más vulnerables.

El NCCHM, inspirado en esta visión eclesial, renueva su compromiso de ser voz profética y puente de esperanza para las comunidades migrantes. A través de la formación de líderes, la defensa de los derechos humanos, la promoción de la justicia social y la vivencia de la sinodalidad continuará siendo un instrumento de transformación en la Iglesia y en la sociedad. El legado no se hereda pasivamente; se asume y se actualiza en la vida concreta de las comunidades. Por ello, invitamos a todas las personas, especialmente a las comunidades migrantes, a mantener viva la esperanza, a seguir soñando con un mundo más justo y fraterno, y a ser protagonistas de la misión evangelizadora de la Iglesia.

Sigamos soñando, como nos recuerda el papa Francisco, pero soñemos juntos, “¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos. Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos” (FT 8).

Que nuestra acción pastoral sea signo de que otro mundo es posible, y que la Iglesia, fiel a su Maestro, continúa caminando junto a los más pobres, los migrantes y los olvidados.





# El legado del papa Francisco: una Iglesia en salida y en complicidad con los movimientos populares



Francisco, un Papa experto en discernimiento y  
en construcción de puentes

Pepa Torres Pérez. ACJ.<sup>65</sup>

El pontificado de Francisco nos ha reconectado con el espíritu del Vaticano II, las conferencias de Puebla y Medellín y lo mejor de la tradición de la doctrina social de la iglesia. Este camino ha de ser continuado si queremos que la Iglesia sea *sacramento de salvación* (LG 9) y no una institución anacrónica y autorreferencial. El actual contexto geopolítico mundial, caracterizado por la criminalización de las migraciones, el aumento de la pobreza, la cultura del descarte, el expolio de la

---

65 Biografía de la autora al final del libro.

casa común y la naturalización de los genocidios y las guerras, reclaman una Iglesia que *levanta puentes en lugar de muros* y que se posiciona en la construcción de un nuevo orden mundial frente al actual desorden, desde lo micro a lo macro. Es importante que el cónclave tenga esta mirada y ponga en el centro de su discernimiento no los privilegios de la Iglesia, sino el clamor de los pueblos y colectivos más empobrecidos, y los de *la casa común*, sus esperanzas y sus sueños.

Desde su tradición ignaciana, Francisco ha puesto en práctica su *buen olfato espiritual* para distinguir los caminos de frescura evangélica por donde hemos de seguir avanzando como Iglesia del siglo XXI, frente al olor a *rancio y rigidez* de lo que Martín Velasco llamaba *la eclesiastización del cristianismo*<sup>66</sup>. Tras un largo invierno eclesial y sus consecuencias, el impulso del Espíritu en el *acontecimiento Francisco* nos ha empujado y continúa haciéndolo a despertar y despertarnos de nuestras seguridades y acomodaciones, a identificar las rigideces autodefensivas, que nos impiden abrirnos a la libertad y al riesgo del Evangelio, recordándonos que si “(...) a algo tenemos que temer no es a equivocarnos, sino a quedarnos tranquilos (...) ante una multitud hambrienta ante la que Jesús nos repite (...) dadles vosotros de comer” (EG 49). La fe nunca puede ser un refugio ni una justificación, ni un atajo. La fe es riesgo. Creer es abandonarnos a la osadía de dar crédito a Dios, a que sus promesas de plenitud, inclusión y justicia se cumplen y *echarle una mano* en ello para hacerlas históricas y contextualizadas.

---

66 Velasco, J.M. (2012). La sal y la luz. Dos dimensiones de la presencia de las comunidades cristianas en la sociedad. *Sal Terrae* 100, 304. Con este término designa la reducción del cristianismo a la observancia de una doctrina y disciplina regulada por el Magisterio eclesiástico o la autoridad jerárquica.

Durante el pontificado de Benedicto XVI el teólogo argentino Marcelo Trejo<sup>67</sup> aplicaba la categoría “malestar” para referirse a la existencia de un sujeto eclesial que experimenta el desajuste institucional en la vivencia de su fe. Hombres y mujeres creyentes que captan vitalmente una *situación eclesial incómoda*, una captación cotidiana en torno a la institucionalidad de la Iglesia católica y su forma de plasmación contemporánea. La experiencia de una Iglesia que *no está dando en la tecla*, por estar más blindada en sí misma y la defensa de sus intereses que en la escucha misericordiosa de los gritos y los anhelos de las mujeres y los hombres de hoy, desde las personas más empobrecidas y buscadoras. Francisco ha sido un buen catalizador de este malestar y su liderazgo eclesial ha tenido mucho que ver con ello. De ahí la conversión y la *impostergable renovación eclesial* a la que nos ha urgido y continúa haciéndolo (EG 27).

El pontificado de Francisco ha sido una oportunidad para avanzar caminos que nos lleven *del malestar a la creatividad* en la búsqueda de espacios, lenguajes, talentos, estructuras, formas de vida que hagan posible tejer reencuentros. Para ello es urgente, como señalaba Francisco, abandonar el criterio del *siempre se ha hecho así* (EG 33). Hemos de perder el miedo a equivocarnos y a quedar manchados y salpicados, en esta apuesta, convencidos y convencidas que, si a algo tenemos que temer es a la instalación y al blindaje autodefensivo, que quizá ofrezca seguridad, pero que desde luego insonoriza el grito de los y las pobres como vicarios de Cristo, que son la brújula de la Iglesia (EG 20).

El propio Francisco en el tercer encuentro con las organizaciones populares se refirió a *los muros físicos o sociales que construyen una idea de falsa seguridad y dividen a las personas en ciuda-*

---

67 Trejo, M. (2007, 7 de Julio). *Qué Iglesia y qué teología para un tiempo inédito*.

*danos amurallados, aterrorizados, de un lado; excluidos, desterrados, más aterrorizados del otro*<sup>68</sup>. Francisco no ha sido un hombre de muros sino de ingenierías. Por ello su legado nos urge a transitar las brechas abiertas y echarle creatividad, afecto e inteligencia comunitaria para en su lugar *levantemos puentes* que hagan posible el reencuentro y la reconciliación. La memoria viva de Jesús, *el mediador por excelencia, nos invita a hacerlo en su nombre* (Ef 2,14-22). Pero ¿cuáles son algunos de esos puentes que la propuesta pastoral del papa Francisco nos urge levantar? Destaco dos de ellos.

## De la brecha de la autoreferencialidad al puente de ser Iglesia y comunidades en salida (EG 20, 30)

La Iglesia es sacramento de salvación (LG 9). Es esencialmente misionera, servidora y “testiga”. Su fin es el reino y no ella misma, ni siquiera su propio automantenimiento (EG 27). Una brecha muy importante para puentear es la de la autoreferencialidad. Para Francisco una Iglesia que se convierte a sí misma en centro es una Iglesia enferma y patologizada (EG 43). Como él mismo escribió en un texto dirigido a las congregaciones generales antes del conclave a propósito de la reforma de la curia:

Los males que a lo largo del tiempo se dan en las instituciones eclesiales tienen raíz de autoreferencialidad. Una suerte de narcisismo teológico (...) la Iglesia autoreferencial pretende a Jesucristo dentro de sí y no le deja salir. La Iglesia cuando es

---

68 Francisco. (2016, 5 de noviembre). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares.*

autoreferencial, sin darse cuenta, cree que tiene luz propia...  
Es vivir para darse gloria unos a otros<sup>69</sup>.

Para superar esta brecha el puente que propone Francisco es recuperar el dinamismo misionero: *una iglesia en estado de misión* (EG 15) que no crece por proselitismo, sino por atracción (EG 14) y en la que todo el pueblo de Dios seamos el sujeto colectivo de la evangelización (EG 129). *Comunidades en salida* de sí, desinstaladas y accidentadas por los gritos y los sueños de los pobres que son la carne de Cristo (EG 49), descentrada por el clamor por la vida que emerge en las periferias sociales y existenciales (EG 20,30,46). En definitiva, una Iglesia *hospital de campaña* afectada por la realidad doliente de la humanidad y el expolio de la casa común<sup>70</sup>. Una Iglesia que no se olvida de los pobres, como recordó cariñosamente el cardenal Hummes a Francisco en su elección. Una Iglesia al modo de *una caravana solidaria* (EG 87), compañera de las luchas y de los sueños de *los y las excluidas de las tres t (tierra, techo y trabajo)*, y a la que estos reconocen como compañera de camino. Una Iglesia que abre sus monasterios, parroquias, santuarios a la acogida de refugiados e inmigrantes a los que los gobiernos se la niegan<sup>71</sup>.

El legado de Francisco nos sigue urgiendo hoy a “aproximarnos” y acortar distancias con aquellos y aquellas que anhelan y luchan por una humanidad alternativa, acogiendo y transmitiendo la *mística de vivir juntos, de mezclarse, de compartir gratis lo que gratis se ha recibido* (EG 87). Esto implica un cambio radical en la agenda

69 Citado por Juan Pablo García Maestro. *Alternativas proféticas, La pastoral del cambio a partir de Evangelii Gaudium*, Paulinas. 2015:168.

70 Francisco. (2014). *Mi puerta siempre está abierta: Una conversación con Antonio Spadaro*. Editorial Planeta, 68-69.

71 Oración del *Ángelus* del 6 de septiembre de 2015.

de la Iglesia que es necesario que el nuevo Papa continúe. Una apuesta clara por dejarnos interpelar por quienes se sienten fuera de ella. Una apuesta discernida y cuidada por modos cordiales de inserción en los ambientes desde la cercanía, la buena vecindad, el compañerismo y la amistad con los últimos, dejándonos también acompañar y echar un mano por ellos. Salir de la lógica de la suficiencia y entrar en la lógica de la reciprocidad y del *aprender y buscar con otros y otras* preguntándonos juntos las grandes cuestiones de la humanidad sin dar por hecho las respuestas ni pretender imponerlas.

Junto con la salida a las periferias, hoy también es necesario en la Iglesia que salgamos a los nuevos areópagos, allí donde se plantean las grandes causas humanizadoras: derechos humanos, sostenibilidad de la vida, desafíos de la cultura y de la ciencia, iniciativas por una ética global, búsqueda de alternativas económicas más allá del mercado, etc., para encontrarnos allí con los hombres y mujeres que buscan a Dios sin conocerle o dándole otros nombres: *utopía, dignidad humana*, etc., porque la revelación de Dios en la historia no sabe de etiquetas religiosas y quizás, como le sucedió a Jacob, Dios está en este lugar y somos nosotros quienes no lo sabíamos (Gn 28,16).

Esta salida a las periferias para ser evangélica y no una nueva forma de dominación o despotismo (todo para los pobres, pero sin ellos) requiere atención a la inculturación, porque una tentación permanente de los y las creyentes es dedicarnos más a la cultura eclesial que a generar vida evangélica. Por eso es fundamental *desarrollar el gusto espiritual por estar cerca de la gente popular* aprendiendo de ellos y buscando modos de generar *cultura del encuentro* más que partir de ideas o conceptos (EG 268). Sólo desde esta aproximación e inserción en ellas podremos tener una visión alternativa de la realidad, ver el mundo desde el revés de la historia, achicar distancias

históricas y asumir la vida humana tocando la carne sufriente de Cristo. Sólo así podremos adquirir el *olor a oveja* del que todo evangelizador o evangelizadora ha de quedar impregnado, como le sucedió a Francisco (EG 24).

De la cultura del descarte al compromiso con los movimientos populares para denunciar un sistema que mata y generar alternativas

Los gestos y las prácticas de Francisco en ese sentido han sido absolutamente inéditas y han reconciliado a la iglesia con las aspiraciones de tantas mujeres y hombres que comprometen sus vidas, desde la vivencia del *amor político*, en hacer del mundo un banquete sin primeros ni últimos (Mt 22) y generar las condiciones para ello. El inicio del pontificado del papa Francisco estuvo marcado por tres gestos proféticos: su viaje a Lampedusa (2013) y el grito de “vergogna” ante las miles de muertes cotidianas de personas migradas y refugiadas en el Mediterráneo y la convocatoria desde el Vaticano del primer Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Este último, algo absolutamente inédito en la historia de la Iglesia.

## **Primer Encuentro de movimientos populares (Roma 2014)<sup>72</sup>**

Con la convocatoria de este primer encuentro en Roma, en el año 2014 fuimos muchas y muchos quienes sentimos que empezaban a resquebrajarse viejos y pesados muros entre la

---

72 Francisco. (2014, 28 de octubre). *Discurso del santo padre francisco a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares.*

Iglesia y el mundo, entre la fe y el compromiso con la justicia, los derechos humanos y los derechos de la tierra. Su frescura y libertad en la denuncia *del capitalismo como un sistema que ya no se aguanta* y la lógica perversa que le sostiene: la prioridad del dinero y los mercados por encima de las personas conmovió a todas las organizaciones sociales del mundo y marcó las líneas de la agenda social y política de Francisco. Muchas y muchos sentimos entonces que la Iglesia había pasado a ser aliada de nuestras luchas y sueños por *otro mundo posible*. Fue también en este contexto donde Francisco acuñó la reivindicación de *las tres t* (techo, tierra, trabajo):

Ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos, ninguna persona sin la dignidad que da el trabajo.

Otro aspecto muy relevante es que, lejos de criminalizar a las organizaciones populares o mirarlas con sospecha, Francisco reconoció sus esfuerzo y luchas identificándolas como *una bendición para el mundo y para la Iglesia*. A la vez que urgió a que los sectores populares organizados siguieran echando raíces en todas las periferias del mundo desde su diversidad y originalidad propia. También en este discurso resultó enormemente innovadora la concepción de los pobres que nos planteó Francisco: personas con capacidad de agencia y autoorganización. Subrayando desde este matiz el cuestionamiento de las políticas sociales asistencialistas, porque para Francisco la solidaridad significa mucho más que actos de generosidad esporádicos: solidaridad es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de vida de todos, sobre las apropiaciones de los bienes por parte de algunos:

¡Los pobres no sólo padecen la injusticia, sino que luchan contra ella! (...) Tampoco están esperando de brazos cruzados

la ayuda de las ONG, planes asistenciales o soluciones que nunca llegan o si llegan de tal manera que van en una dimensión de anestesiar o domesticar. (...) los pobres ya no esperan y quieren ser protagonistas, se organizan, estudian, trabajan, reclaman!...

Entre los líderes y líderes que participaron en este Primer Encuentro se encontraba la defensora ambientalista y de derechos humanos Berta Cáceres, coordinadora del COPINH<sup>73</sup>, asesinada dos años después de la celebración de este encuentro, por su denuncia de los intereses extractivistas de la transnacional DESA en complicidad con el gobierno de Honduras. Francisco mismo, a través del cardenal Turkson, exigió una investigación independiente e imparcial en el esclarecimiento de su asesinato y la protección inmediata de la integridad física de los testigos, compañeros y familiares uniéndose, así como Iglesia al grito global de miles de organizaciones ecologistas y de derechos humanos en el mundo exigiendo que el asesinato de Berta Cáceres no quedara impune y escribiendo poco después *Laudato Si'* (2015), quien sabe si quizás como un homenaje póstumo.

A este encuentro le sucedieron dos más: el segundo, en Bolivia, en el año 2015 y el tercero nuevamente en Roma, en el año 2016.

Los discursos de clausura en ambos encuentros sintetizan bien las grandes líneas del programa social de Francisco y continúan cobrando gran actualidad hoy, incluso con mayor necesidad ante la deriva de la geopolítica global actual.

---

73 Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras.

## Segundo Encuentro de movimientos populares (Bolivia 2015)<sup>74</sup>

Este encuentro tuvo un sabor especialmente latinoamericano. No solo porque se realizara en Abya Yala, sino por los acentos, opciones y gestos que se pusieron de manifiesto. Entre ellos, sin duda uno de los más significativos, fue la parada que hizo Francisco en el lugar donde fue acribillado a balazos y masacrado el cuerpo del jesuita y activista de derechos humanos Lucho Espinal en el año 1980, por denunciar los abusos del gobierno miliar de Bolivia en aquellos años. En este encuentro Francisco compartió el secreto que portan las periferias, como un ecosistema privilegiado desde donde emerge la esperanza frente a todo pronóstico:

De las semillas de esperanza sembradas pacientemente en las periferias olvidadas del planeta; de esos brotes de ternura que luchan por subsistir en la oscuridad de la exclusión, crecerán arboles grandes, surgirán bosques tupidos de esperanza para oxigenar el mundo.

Este encuentro fue un importante reconocimiento y empujón a los movimientos populares y a toda la Iglesia para ser *sembradores de cambio*, subrayando que generar procesos a menudo es más importante que ocupar espacios. Su terquedad en la denuncia del capitalismo fue nuevamente recurrente. Francisco denunció el hilo invisible de una economía basada en la centralidad del dinero, al que se refiere como “estiércol del demonio”, y la trama sistémica generadora de exclusión y depredación de la casa común, de las personas y de los pueblos. Frente a ello plantea la urgencia de una economía al servicio de los pueblos y no de los intereses financieros. Denuncia a la

---

74 Francisco. (2015, 9 de julio). *Participación en el II Encuentro mundial de los movimientos populares.*

vez, con fuerza, los *nominalismos declaracionistas y abstracciones* que no se hacen históricas, ya que los pobres no viven de discursos. De ahí la importancia del discernimiento de acciones concretas, y la determinación de prioridades y mediaciones concretas que produzcan cambios en las vidas de las personas y la economía. Algunos que Francisco consideró prioritarios y que siguen siendo una urgencia hoy son:

- Trabajo y dignidad para los excluidos del mercado laboral y una apuesta clara por el cooperativismo y formas comunitarias del reparto de la riqueza.
- Tierra para los campesinos y pueblos originarios.
- Vivienda para las familias sin techo.
- Integración urbana para los barrios populares.
- Erradicación de la discriminación de la violencia contra la mujer y nuevas formas de esclavitud.
- Fin de las guerras, del crimen organizado y la represión.
- Libertad de expresión y comunicación democrática.
- Ciencia y tecnología al servicio de los pueblos.
- La denuncia del colonialismo ideológico y globalizante con las que el poder hegemónico intenta imponer asimetrías y reducir a los pueblos y culturas que se resisten a la subalternidad y la exclusión.
- La apuesta por los procesos de participación para revitalizar las democracias desde abajo y ser sembradores de cambios y generadores de acciones transformadoras a nivel local o global.

- El reconocimiento y las alternativas que plantea el Suma Kausay desde sus saberes y cosmovisiones originarias.

Las propuestas de Francisco no son idealistas ni ingenuas, sino fuertemente evangélicas a la vez que conscientes. Pese los miles de movimientos populares que existen de Sur a Norte del planeta, empeñados en *levantar puentes y dismantelar muros y fronteras*, el poder, que es siempre clasista, sexista, racista y colonial, se empeña en *alzar muros y alimentar el terror*. Por eso este fue el tema con el que convocó el Tercer Encuentro de Movimientos Populares, realizado nuevamente en Roma en el año 2016.

### **Tercer Encuentro de Movimientos populares (Roma 2016)** <sup>75</sup>

El contexto de este Tercer Encuentro apuntaba ya a un escenario global atravesado por la sombra del auge de neofascismos y populismos, con sus discursos de odio, xenofobia, racismo institucional, criminalización de las migraciones, “securitización” de las sociedades y la construcción del diferente como enemigo, a través de la *cultura del miedo y la guerra entre pobres*. Un contexto, por cierto, muy similar al actual, aunque ahora tristemente mucho más desarrollado con las políticas de Trump y el fortalecimiento de la ultraderecha en el mundo. En este contexto Francisco advierte sobre la necesidad de estar atentos y atentas a *los falsos profetas que explotan el miedo y la desesperanza y que venden fórmulas mágicas de odio y falsa seguridad*.

En su discurso de clausura nuevamente Francisco, entroncando con lo mejor de la doctrina social de la Iglesia y la tradición profética, denuncia *la dictadura económica del dinero*. Cuya tira-

---

75 Francisco. (2016, 5 de noviembre). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares*.

nía se extiende a través de las políticas del miedo y la creación de muros físicos, sociales e ideológicos y de prejuicios que hacen que haya vidas que no importen:

¿Quién gobierna entonces el dinero? ¿Quién gobierna entonces? El dinero. ¿Cómo gobierna? Con el látigo del miedo, de la inequidad, de la violencia económica, social, cultural y militar que engendra más y más violencia en una espiral descendente que parece no acabar jamás. ¡Cuánto dolor y cuánto miedo! Hay —lo dije hace poco—, hay un terrorismo de base que emana del control global del dinero sobre la tierra y atenta contra la humanidad entera. De ese terrorismo básico se alimentan los terrorismos derivados como el narcoterrorismo, el terrorismo de estado y lo que erróneamente algunos llaman terrorismo étnico o religioso, pero ningún pueblo, ninguna religión es terrorista. Es cierto, hay pequeños grupos fundamentalistas en todos lados. Pero el terrorismo empieza cuando “has desechado la maravilla de la creación, el hombre y la mujer, y has puesto allí el dinero”. Ese sistema es terrorista.

Critica también duramente la manipulación mediática al servicio de la globalización de la indiferencia y en su lugar reivindica la misericordia como coraje y *antídoto frente al miedo* y la prioridad del ser humano sobre las leyes injustas y los muros. Juntamente con ello aboga por practicar la mediación y generar *proyectos puente* frente a los *proyectos muros*. En este sentido destaca la centralidad de un desarrollo humano integral, respetuoso con la creación y la dignidad de las personas y los pueblos para acabar con la cultura del descarte. Para Francisco la realidad de las personas migrantes y refugiada es una de las máximas expresiones de esta cultura que excluye y mata y pide a los movimientos populares y a toda la Iglesia que no “aflojen” en el reclamo de derechos y justicia con ellos.

En su reflexión Francisco nos hace también conscientes de la crisis global de las democracias que atraviesa el mundo y anima

a la participación política como una forma de compromiso social y cristiano necesaria. En este sentido advierte también de dos riesgos a evitar: dejarse encorsetar y corromperse.

Cuando ustedes desde su arraigo en lo cercano (...) desde el trabajo comunitario se atreven a cuestionar las macro relaciones, cuando gritan, cuando pretenden señalar al poder un planteo más integral ahí no se les tolera (...) porque se están metiendo en el terreno de las grandes decisiones que algunos pretenden monopolizar en pequeñas castas, así la democracia se atrofia y deja fuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad...

La corrupción es abordada por Francisco como una realidad no exclusiva de la política, que aumenta el descrédito de lo colectivo, y retroalimenta la impotencia el miedo. En consecuencia, recuerda, tanto a pastores de la Iglesia como a dirigentes sociales, su responsabilidad y autoexigencia en la vivencia de la austeridad y la integridad. Para ello Toma con referencia a Pepe Mujica, expresidente de Uruguay al que parafrasea: *“a quien le guste el lujo, el dinero y la soberbia que no se haga dirigente ni político”*. También Martin Luther King, con su servicio humilde y desinteresado desde el amor y la no violencia, es presentado por Francisco como un referente a seguir para quebrar la cadena de la violencia y la injusticia:

Cuando te elevas al nivel del amor, de su gran belleza y poder, lo único que buscas es derrotar ese sistema (...) odio por odio solo intensifica la existencia del odio y del mal en el universo (...) en algún lugar, alguien debe tener un poco de sentido... y esa es la persona fuerte (...), la que puede romper la cadena del odio y del mal (Alabama, 17 de noviembre de 1957).

## Los feminismos: una cuestión pendiente

Los feminismos forman uno de los movimientos sociales más dinámicos y creativos de Sur a Norte y de Este a Oeste del planeta, ante el grito global que constituyen la feminización de la pobreza, la violencia de género y los feminicidios como expresión máxima de esa violencia. Sin embargo, siguen siendo demonizados por la Iglesia y el papa Francisco tampoco ha abierto ningún camino de acercamiento en este sentido. Algo que su sucesor esperamos que haga, pues los movimientos de liberación de las mujeres constituyen hoy un nuevo signo de los tiempos que pide ser escuchado.

Francisco ha sido el Papa de las periferias. Al inicio de su elección en uno de sus discursos él dijo ser un Papa *venido del fin del mundo*. Todo su esfuerzo a lo largo de su pontificado fue poner *el fin del mundo* en el corazón de la Iglesia. *El fin del mundo* es otro modo de referirse a las periferias: realidades invisibilizadas por el poder político o religioso o económico. En ese sentido la realidad de las mujeres a nivel global y especialmente en la Iglesia es que continuamos siendo “periféricas”. Las agendas de los papas no suelen recoger la realidad de las mujeres y nuestras demandas. En el caso de Francisco se da una realidad contradictoria ya que en cierto sentido podemos hablar de una *ruptura innovadora* con anteriores pontificados en este punto.

Francisco ha sido un Papa muy sensible a la realidad las mujeres especialmente en sus aspectos más sociales: condena la feminización de la pobreza, la trata, la violencia machista. Es importantes reconocer que *Amoris Laetitia* es el primer documento eclesial que utiliza la categoría “patriarcado” como causa de la violencia de los hombres hacia las mujeres y denuncia la revictimización y estigmatización de las mujeres víctimas de violencia

machista (AL 54). También en lo que se refiere a los abusos sexuales a mujeres en el interior de la Iglesia se ha caracterizado no por el encubrimiento y la complicidad, sino por generar mecanismos de escucha a las víctimas y reparación. Otra cosa es como esto haya descendido a las iglesias locales.

Su pontificado ha sido insistente en impulsar programas para poner fin a realidades de pobreza y violencia contras las mujeres. También Francisco ha sido un gran reconocedor de los liderazgos de mujeres, tanto en las pequeñas comunidades eclesiales como en las periferias y también del conflicto y el choque que esto supone de hecho frente al clericalismo. En definitiva, podemos decir que en la cuestión social de las mujeres ha sido muy sensible, pero no tanto en sus aspiraciones emancipatorias. Francisco ha sido un gran reconocedor de los valores femeninos vinculados a lo que la teología más clásica llama el *genio femenino*, es decir valores tradicionales como el cuidado, la sensibilidad, la capacidad de mediación, generosidad, resolución, empatía y desde este reconocimiento ha sido el Papa que en la historia de la Iglesia ha encomendado a más mujeres puestos de responsabilidad en la Iglesia, aunque sigue siendo claramente insuficiente.

La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad. (...) El genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social. Por ello se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral y en los diversos lugares donde se toman decisiones importantes tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales (EG 103).

Es necesario recordar que las mujeres somos casi el 80% de la población en la Iglesia. No olvidemos que el problema no es sólo el no acceso de las mujeres a los ámbitos de decisión, sino la riqueza que la comunidad eclesial se pierde prescindiendo,

en lo cotidiano y en los ámbitos decisorios, de la reflexión, la experiencia y el compromiso de las mujeres. Francisco ha sido *un gran reconocedor de lo femenino, pero no de lo feminista*. Su concepción de los feminismos como *un machismo con faldas*<sup>76</sup> y su errónea interpretación de la categoría género, no como lo que realmente es, una categoría de análisis y no *una ideología*, además de las presiones internas, le ha imposibilitado hacer más avances en la igualdad en la Iglesia y en el acercamiento a los feminismos.

Francisco ha sido el Papa que ha recuperado a la teología de la liberación para la Iglesia con gestos de reencuentro enormemente significativos con Gustavo Gutiérrez, Andrés Torres Queiruga, José María Castillo, etc. De igual forma, hubiera sido muy interesante su acercamiento a la teología feminista, en concreto a la latinoamericana muy próxima a la teología de la liberación. Ante la elección del nuevo Papa las mujeres seguimos esperando este acercamiento, convencidas como diría San Ireneo, pero con perspectiva de género, que *la gloria de Dios es que las mujeres vivamos y lo hagamos en plenitud y abundancia*.

---

76 Entrevista concedida Antonio Spadaro, director de la Civiltà Cattolica, 19 de agosto de 2013.

## Referencias bibliográficas

- Francisco. (2014). *Mi puerta siempre está abierta: Una conversación con Antonio Spadaro* (pp. 68–69). Editorial Planeta.
- Francisco. (28 de octubre de 2014). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco\\_20141028\\_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html)
- Francisco. (6 de septiembre de 2015). *Ángelus*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2015/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20150906.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2015/documents/papa-francesco_angelus_20150906.html)
- Francisco. (9 de julio de 2015). *Participación en el II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco\\_20150709\\_bolivia-movimenti-popolari.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html)
- Francisco. (5 de noviembre de 2016). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/november/documents/papa-francesco\\_20161105\\_movimenti-popolari.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/november/documents/papa-francesco_20161105_movimenti-popolari.html)
- García, J. P. (2015). *Alternativas proféticas: La pastoral del cambio a partir de Evangelii Gaudium* (p. 168). Paulinas.

- Spadaro, A. (2013, 19 de agosto). *Entrevista al Papa Francisco*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco\\_20130921\\_intervista-spadaro.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html)
- Trejo, M. (7 de julio de 2007). *Qué Iglesia y qué teología para un tiempo inédito*. <https://www.amerindiaenlared.org/contenido/208/que-iglesia-y-que-teologia-para-un-tiempo-inedito/>
- Velasco, J. M. (2012). La sal y la luz: Dos dimensiones de la presencia de las comunidades cristianas en la sociedad. *Sal Terrae*, 100, 304.





## Algunas tendencias del mundo actual que desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal (FT 9)



Respuestas del papa Francisco ante “las sombras de  
un mundo cerrado” y los nuevos desafíos globales  
para el papa León XIV

Alejandro Ortiz<sup>77</sup>

Desde el inicio de su pontificado, el papa Francisco generó un movimiento de conversión y reforma eclesial de gran hondura para la Iglesia católica. Este dinamismo eclesial fue y sigue siendo, una invitación fresca a un modo nuevo de ser y estar en el mundo, en consonancia y siempre continuidad con el Concilio Vaticano II (CVII), que a la vez buscaba lo mismo, un “aggiornamento” al mundo de ese entonces, respondiendo

---

77 Biografía del autor al final del libro.



a los signos de los tiempos más apremiantes de ese momento histórico. Recordemos que fue el primer concilio que no persiguió ni condenó a nadie, sino que más bien trató de comprender el mundo y hacer un diálogo serio, crítico y maduro con él. Podemos decir que los principales signos de la época del Vaticano II y que el concilio tomó en cuenta fueron: a. Un mundo geopolítico bipolar con su respectiva guerra fría (Estados Unidos versus la URSS, ahora Rusia); b. Un floreciente capitalismo industrial (nacido después de 1945) que velozmente deterioraba el medio ambiente (recordemos que será hasta la década de los setenta del siglo pasado que se escribirán “los límites del crecimiento” del Club de Roma y diez años después el Informe Brundtland analizando esta realidad) y generaba más pobreza en el mundo; c. El surgimiento de múltiples movimientos y protestas sociales generando un ambiente social y político de novedad y sobre todo de posibilidad de una nueva realidad. Signos que urgían un cambio eclesial en actitud, pero sobre todo en estructuras y teologías que pudieran ayudar a la iglesia a comprender, dialogar y transformar el mundo de esa época.

Retomando el Espíritu y camino del CVII el papa Francisco también dialogó de manera directa y profética el mundo que le tocó vivir. Se le reconocerá como el Papa de la Sinodalidad, así como de las grandes encíclicas como la *Laudato Si'* y la *Fratelli Tutti*. La gran apuesta del papa Francisco a nivel eclesial es la sinodalidad, que su raíz nace del CVII, más específico de la *Unitatis redintegratio* (UR), donde se habla de procesos de ‘renovación y reformas’ de modo orgánico, como un todo, porque “Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una *perenne reforma*, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad” (UR 6). Francisco retoma este Espíritu y lo deja claro cuando al conmemo-

rarse los 50 años de la institución del Sínodo de los Obispos, expresó que “el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”<sup>78</sup>. Es un Kairós, o un tiempo oportuno, diferente, deseado por Dios, como bien dice la Comisión Teológica Internacional.

En torno a lo social, Francisco fue un profeta. Desde una clara opción por los pobres ya definida desde su primera exhortación apostólica *Evangelium Gaudium* (33) hablaba ya de una “economía de exclusión” donde los excluidos no son “explotados” sino considerados desechos, “sobrantes” (EG 53), llegando a criticar y a denunciar la cultura del descarte en su *Laudato Si’* (16) y catalogando al mundo como cerrado en *Fratelli Tutti*. Defendió a los migrantes, comió y acogió a la gente en condición de calle, dio puestos centrales en la administración del Vaticano a mujeres, permitió la bendición a parejas del mismo sexo, criticó y denunció el desempleo, la desigualdad y las injusticias, defendió la Amazonía, fue un promotor de la paz y crítico fuerte de las guerras.

Si bien al nuevo Papa le toca el “mundo social” que le tocó a Francisco debemos de decir también que le tocará la transición a un nuevo orden mundial gestionado en especial por Donald Trump. En esta transición la geopolítica actual es multipolar donde China se ha incorporado como contendiente poderoso a la nueva hegemonía mundial junto con Estados Unidos y Rusia. Por último, han surgido múltiples organizaciones, movimientos, resistencias, luchas y procesos de dignidad que defienden la Madre Tierra, a las poblaciones más vulneradas, a los recursos naturales y que están en contra de la lógica de la “guerra permanente”, expresión de Jean Baptiste Jeangène para decir que existe un

---

78 Francisco. (2015, octubre 17). *Commemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos*.

despertar estratégico donde los procesos de guerras mundiales ya dejaron de ser eventos ocasionales para convertirse más bien en elementos necesarios para pensar el desarrollo mundial.

Los desafíos que deberá enfrentar el nuevo Papa

**1. Transición energética y extractivismo criminal.**

La transición del capitalismo fósil, es decir dependiente del carbón, petróleo y gas (recursos que se están agotando cada vez más rápido) a un capitalismo de energías renovables (capitalismo verde, que sigue siendo capitalismo excluyente y depredador) está ocasionando una transformación global de las grandes empresas dominantes, produciendo a la vez, un mundo más violento y desigual, al hacer que las transnacionales (a través de mineras sobre todo) despojen los recursos fósiles todavía existentes de las comunidades y expropian los nuevos recursos para las nuevas tecnologías. Esto significa que el extractivismo en el mundo será más intenso y violento. La vida de los y las defensoras del territorio está cada vez más en peligro.

**2. El mundo en guerra y la lógica militar.** El mundo está en guerra y en América Latina desde hace mucho tiempo lo sabemos y lo sufrimos. Lo nuevo es el fortalecimiento del militarismo en nuestros países. El mundo tiene conflictos armados de distintos tipos y magnitudes. Tenemos las “guerras globales” y clásicas de Rusia vs Ucrania o la Israel vs Hamas donde la primera es una guerra representativa del poder hegemónico global (Rusia vs OTAN). La segunda es un genocidio permitido por el mundo entero y por tanto un experimento global de lo que se puede hacer con países sobrantes y “basurizables” que tienen recursos

naturales estratégicos. En América Latina la vida cotidiana violenta es normalizada cada día y en todos lados: en la casa (feminicidios), en la calle, en el transporte, en la escuela, en el trabajo. Juventudes empobrecidas excluidas por sus opciones genérico-sexuales, por su color de piel o por sus culturas originarias viven “juvenicidios” diariamente en el mundo. Vivimos en diferentes grados una “guerra de baja intensidad” de manera que nos impide organizarnos, pensar, luchar. México, como otros países, tiene una guerra civil donde un actor principal son los cárteles de droga del crimen organizado. USA tiene un enfrentamiento interno (casi militar) entre su presidencia y Texas por el manejo de los migrantes en ese país. Los militares nunca se fueron del todo y siguen actuando velados en los gobiernos actuales. La violencia cotidiana genera además de muertes inocentes, caos social, angustia social y desesperanza total.

- 3. Las dinámicas democráticas y el fortalecimiento de las derechas y extremas derechas.** Recordemos que en el año 2024 se celebraron elecciones presidenciales o legislativas en alrededor de 70 países, donde cerca de 3,700 millones de personas decidieron sus gobiernos y de los cuales 26 millones de jóvenes fueron votantes. Un dato preocupante, de acuerdo con el PNUD<sup>79</sup>, era que las juventudes apoyarían un gobierno militar. Las nuevas generaciones, que sin duda influyen las elecciones (ya lo hicieron con Javier Milei en Argentina) no creen mucho en la democracia. Y como creer en ella cuando de 1995 a la fecha hay 21 expresidentes condenados por la corrupción y 20 dejaron su cargo antes de tiempo. De ahí que las derechas y extremas derechas en el mundo, y en especial en América Latina y el Caribe, ajustan sus fuerzas y diná-

79 PNUD. (2024, 10 de diciembre). *Juventudes desencantadas, democracias debilitadas*.

micas para aprovechar esta lógica democrática. Se empiezan a fortalecer líderes como Nayib Bukele en El Salvador quien con una lógica violatoria a los derechos humanos quiere encarcelar a todos los pobres (criminales o no) y vender el servicio de cárceles para presos del mundo. El neofascismo, las derechas conservadoras y demás fuerzas políticas neoliberales que buscan mantener el viejo orden mundial, se alistan para ocupar espacios estratégicos.

**4. Ebullición climática y el exterminio de la vida.** El tema es urgente y vamos a destiempo. Ya pasamos ese punto de retorno donde podíamos, como humanidad revertir el cambio climático, ahora solo podemos mediar y remediar las terribles consecuencias. Los empobrecidos son los que están ya no en riesgo sino en peligro constante (huracanes como México, inundaciones como Río de Janeiro, la dana en España, etc.). Los pobres serán los que pierdan todo, sus casas y todas sus pertenencias. Víctimas del “antropoceno” es decir, del actuar de los otros humanos que desde las grandes corporaciones contaminantes mantienen un discurso falso sobre la inexistencia del peligro ecológico y fortalecen un nivel de contaminación, ebullición global, desertificación feroz que está acabando con la vida en el planeta. Esta crisis ecológica se ha convertido ante la apatía mundial y ante un lobby internacional que ha cooptado a instancias mundiales como la COP, en los inicios de un colapso civilizatorio que cada vez es más fuerte.

**5. El nuevo orden mundial iniciado por Trump.** Trump es una ventana que nos deja ver claramente el capitalismo occidental actual. Este capitalismo se siente herido y ofendido por el capitalismo chino. Se siente desplazado, pero sobre todo minimizado. Por eso quiere volver a ser grande otra vez como dice su lema político. El gigante

empequeñecido ubica que es necesario cambiar de amigos. De ahí que quiera aliarse con Rusia para estar en contra del gran enemigo asiático. Ya lo hicieron hace más de setenta años contra los nazis, ahora el enemigo busca convencer a Rusia para que vuelva a estar a su lado. El regalo con que lo está seduciendo es otorgarle la victoria en su guerra contra Ucrania, haciendo a un lado a la Unión Europea y sobre todo a la propia Ucrania. Recordemos que uno de los principales motivos de esta guerra es el control de los recursos naturales de Ucrania y que en esta nación se encuentran los principales gasoductos para surtir de gas a Europa desde Rusia. Si ella gana volverá a controlar el precio del gas y de los recursos que necesita Europa, por eso la necesidad urgente de los países europeos de “meterse” en las pláticas de paz. USA a través de Trump se ha dado cuenta que China se ha convertido en unos de los principales inversionistas el continente latinoamericano y caribeño. Tal vez lo ha despertado del sueño el imponente puerto realizado en Perú que permitirá el flujo de mercancías, así como la carretera interoceánica que cruza todo el ancho de Sudamérica. De ahí que “sienta” que debe volver a poner “orden” en el continente que tradicionalmente solo él, Estados Unidos, ha intervenido y volverlo a organizar a su modo. Y ahora lo está haciendo con gritos, con deportaciones masivas y con aranceles.

Alan Badiou dice que Trump es un síntoma del sistema. Un sistema “dominante” herido que siente que debe dar pasos gigantes para recuperar su posición hegemónica de nuevo. Es un sistema grosero, cínico, que ya no quiere fingir y tener buenas maneras, solo lo que quiere es volver a sentirse dueño del mundo. Con ello está desapareciendo la “política tradicional post guerra” de 1945, y se está construyendo una nueva política global vulgar en la cual su único argumento es

la fuerza. Martín Caparrós llama a lo anterior “cacocracia”<sup>80</sup> o el poder de los peores. Y es posible posicionarse de esa manera ante la crisis de la democracia actual. La gente normal y común a nivel mundial desconfía de los líderes políticos que han quedado mal con sus promesas y se sienten traicionados por ellos. Y en parte tienen razón. Muchos gobiernos de “cambio” no pudieron generar procesos verdaderos de cambio social; en América Latina y el Caribe la izquierda ha quedado mal y a deber. De ahí que se han cansado de los líderes tradicionales y han votado por lo inimaginable como en Argentina o en El Salvador, y en casos como Venezuela y Nicaragua la revolución se ha convertido en dictadura. El pueblo norteamericano desempleado y empobrecido ha votado felizmente por Trump; ellos también quieren ser grandes de nuevo. En este ocaso de la democracia, como dice Anne Applebaum, la nueva política ya no se basa en promesas a cumplir (Trump ha cumplido sus amenazas hasta ahora) sino en crear expectativas mesiánicas. Crear un ambiente de incertidumbre a través de anuncios exagerados y de la creación de mentiras exponenciales. Esto ayuda a dar un halo mesiánico que todo lo controla y todo lo puede. Además, pocos se atreven a contrariarlo.

Trump es no solo la respuesta que da el poder transnacional que se siente desplazado de la hegemonía mundial sino UN modo de responder. Los modos son importantes. No se trata solo de un país que se siente humillado y desplazado en la actual geopolítica, y que busca de manera rápida y violenta recuperar su lugar perdido, sino que

---

80 *Cacocracia* es una palabra entre griega y barriobajera para decir el gobierno de los malos, el poder de los peores. Véase en: <https://elpais.com/comunicacion/el-pais-que-hacemos/2025-01-23/cacocracia-la-nueva-columna-visual-del-escritor-martin-caparrós-y-del-dibujante-miguel-rep.html>

busca hacerlo y decirlo de un modo que no solo le queda claro al receptor, sino que le produce emociones negativas: como el miedo o el peligro. Por eso varios analistas lo catalogan como neo-fascismo. Trump representa un neo-fascismo donde los migrantes son los criminales para perseguir, donde con valores de extrema derecha borra en minutos derechos ganados como en el caso de las mujeres. Como buen neofascista es un criminal real, como ahora también Milei lo es con el tema de las criptomonedas o Bukele con el tema de los derechos humanos de los presos. Esto es de lo más preocupante. ¿Cómo hemos permitido que criminales reales con delitos comprobados sean presidentes de sus países?

¿Por dónde se avizora este nuevo orden en construcción? Por las tecnologías, no hay duda. Será el capitalismo digital el que concentre todas las fuerzas, procesos y dinámicas que provoquen los otros capitalismos (el industrial, el financiero, el farmacéutico, el criminal, etc.) de ahí que empiece a gestionar una nueva geopolítica global que incluye poner al principio a las grandes empresas tecnológicas: Nvidia, Microsoft, Amazon, Facebook, Apple, Musk, donde la Inteligencia Artificial será central. Pero también incluye hacer un reordenamiento de las bandas criminales o cárteles del narcotráfico. En este juego Estados Unidos va solo ya que dejó el acuerdo firmado con Europa después de la Segunda Guerra Mundial y por lo tanto, él decidirá a sus cómplices, entre ellos Israel y Rusia. Algo nuevo está naciendo y no es bueno.

**6. Sínodo de la Sinodalidad, la última apuesta de Francisco.** Ante las dinámicas anteriores, tan complejas y conflictivas para los empobrecidos de nuestro continente, la propuesta de la sinodalidad pareciera asunto

menor. Un mero asunto intraeclesial. Sin embargo, tenemos como desafío eclesial la última y la gran propuesta de Francisco. Esta es su iniciativa de transformación eclesial, su “Concilio Vaticano tercero”, y dejarlo solo implicaría restarle fuerza e importancia a su gran proyecto de reforma eclesial. Se lucha contra una Iglesia jerárquica clerical y machista que no quiere cambios profundos. Aunque parece ser que el pueblo de Dios en general tampoco tiene la formación necesaria para dar este cambio; además, la vida religiosa y el clero comprometido que hicieron de a pie los procesos de liberación, está envejecida o muriendo. Por otra parte, hace falta un análisis más certero sobre el laicado comprometido. Sin embargo, la sinodalidad es la pieza clave para mantener este Espíritu de renovación, de reforma, de cambio, siempre tan necesario. También, este camino de conversión y reformas lleva a poner condiciones objetivas para que la Iglesia pueda dialogar de mejor manera, siempre desde el Espíritu de Jesús, con las nuevas formas culturales que van surgiendo.

## Algunas consecuencias visibles

Estas dinámicas por sí solas causan una realidad injusta, racista, clasista, violenta, pero en relación sus consecuencias todavía son peores. No podemos extendernos, pero hay cinco consecuencias (entre muchas más) que en sí mismas son muy negativas y también debemos considerar. **La violencia y la crueldad** que reina en nuestras vidas cotidianas es la primera. La segunda es **la creciente desigualdad** que genera sujetos sociales excluidos, violentados y empobrecidos como los migrantes. OXFAM nos dice que “la riqueza de los cinco hombres más ricos se ha duplicado, mientras que casi 5 mil millones de personas se han

empobrecido desde el inicio de la década”. Esto es un escándalo. La tercera es la desarrollada *apatía, desgano, de la gente normal para el cambio social*. Todos luchan por sobrevivir, pero además no hay conciencia social que permita crear dinámicas sociales diferentes. Es la banalidad del mal que señaló hace años Hanna Arendt. Por eso, los grandes “centros del mal” creados para generar la muerte de la población. Un ejemplo de esto son los cerca de 40.000 campos de concentración creados por los nazis, así como los 1.132 recintos de tortura organizados por Pinochet requirieron muchas plazas laborales, donde iban a “trabajar” miles de personas sin conciencia social. Hoy sigue sucediendo lo mismo. Hay cerca de 200.000 mexicanos que trabajan agradecidos en los diferentes cárteles criminales. Pareciera que el modelo del hombre nuevo y moderno ha fracasado. La cuarta es lo que llama de manera efectiva Flavia Costa el “*tecnoceno*”; es decir, esta época donde la tecnología se está volviendo el centro de la dinámica global con consecuencias no favorables para las mayorías. La quinta es lo que llamo “*la desespiritualización*”. La propuesta liberadora de Jesús de Nazaret solo en muy pocos espacios es considerada de forma seria y profunda. Vuelven las religiones, sectas y espiritualidades que dejan el lado comunitario y liberador y se vuelven solamente ritualistas, dogmáticas, conservadoras, falsas sanadoras. Se está propiciando una espiritualidad sin Jesús de Nazaret, una espiritualidad sin Dios. La sexta es *la cultura moderna*. No todo lo moderno humaniza, pero hay cosas que sí. Hace falta un verdadero diálogo con las dinámicas socioculturales que visibilizan sujetos sociales que han sido excluidos por mucho tiempo. Hablo de dos en concretos: las mujeres y el movimiento LB-GTTTIQ+. En el momento actual y dentro de la Iglesia optar por los pobres es sencillo. Pero optar por estas nuevas minorías (hablando sociológicamente) dentro de la Iglesia no sólo es difícil sino parece imposible.

Tal vez parece muy pesimista el análisis, pero creo que debemos tener una conciencia social realista sabiendo que podríamos estar peor si no es por los cientos de procesos de resistencia y lucha que se están generando en nuestro continente. Estamos en una guerra real y estamos en desventaja. Pero aún desde lo ilógico que es luchar contra gigantes estamos defendiendo la vida, defendiendo a nuestras familias y resistiendo por no ser como ellos, por no caer en su “sello” neoliberal que promete e invita a una vida cómoda, con ciertos lujos, sin misericordia por los demás, repulsiva hacia los empobrecidos y las víctimas, sin conciencia social y justificada con una fe teológica, ideológica y conservadora. Nuestra fe implica no solo ver la realidad y pensarla desde los evangelios para transformarla sino también creer que los empobrecidos, los débiles sociales y políticos, los nadies y los “pequeños” poseen esa sabiduría escondida que vio Jesús y nos enseñó a buscarla en ellos y ellas para agradecer a Dios. Creemos en ese Dios que derriba a los poderosos y ensalza a los humildes, que se manifiesta donde nadie esperaría creando sorpresas y nuevas lógicas. De esto, aun de manera pequeña, diminuta diría, encontramos las pequeñas luces de Dios en la historia, porque también hay esperanzas ciertas, vivas, actuales.

El reinado de Dios se vive claramente en las luchas y esperanzas de muchos colectivos, organizaciones, comunidades, albergues y procesos latinoamericanos, entre otros, en los que las madres y padres buscan a sus hijos e hijas desaparecidos/as; en las mujeres jóvenes anarquistas; en los cientos de procesos de economía solidaria, trueques, y cooperativas populares; en los comedores populares que durante la pandemia y ahora después de ella, ayudaron a sobrevivir a cientos de personas; en los defensores y defensoras del territorio donde hoy la lucha por el agua como derecho de los pueblos es la expresión más visible

de su defensa geopolítica; en las luchas de los pueblos indígenas y afrodescendientes; en los procesos educativos en las periferias; en los albergues para migrantes; en los cuidadores de los migrantes que les dejan agua en lugares claves; en los que les dan empleos a los migrantes que llegan a sus territorios; en las nuevas luchas y reivindicaciones de las comunidades LBGTT-TIQ+; en la vida religiosa que deja a un lado sus comodidades y se lanza a acompañar a los empobrecidos de la historia.

En este sentido la esperanza existe y está en los mismos/as de siempre: en los pequeños, en las víctimas, en las madres y padres, en las comunidades indígenas, ellos y ellas son nuestra esperanza. Entonces, ¿cómo el catolicismo se enriquece de la digna rabia de los zapatistas y de su nueva organización político social? ¿Cómo se enriquece y canta con las rebeldías de las madres y padres latinoamericanos que buscan a sus hijos desaparecidos con valentía y compasión? ¿Cuáles son nuestros nexos estratégicos con las debilitadas pero resistentes organizaciones de derechos humanos, con los albergues que son un sol y agua fresca para miles de migrantes? ¿Cómo el catolicismo apoya las resistencias y luchas por el territorio? ¿Con quiénes se hacen estrategias, alianzas, procesos liberadores? Los pueblos originarios y afrodescendientes siguen resistiendo y luchando. ¿Lo que hacemos junto con ellos basta? ¿Cómo fortalecemos y creamos una teología de la liberación que sea fiel al origen, pero atrevida con el futuro? Son tiempos desafiantes, pero también llenos de Dios y por tanto llenos de amor, esperanza y solidaridad.

El nuevo Papa tiene que asumir de alguna manera estas realidades. Lo importante no solo serán sus discursos sino también sus acciones, sus modos y formas y las estrategias empleadas para hacer que la Iglesia sinodal siga caminando, buscando una nueva realidad desde el Espíritu de Jesús.

## Referencias bibliográficas

- Francisco. (2015, 17 de octubre). *Conmemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco\\_20151017\\_50-anniversario-sinodo.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2024, 10 de diciembre). *Juventudes desencantadas, democracias debilitadas*. <https://www.undp.org/es/latin-america/blog/juventudes-desencantadas-democracias-debilitadas>

## Bibliografía

- Applebaum, A. (2021). *El ocaso de la democracia: La seducción del autoritarismo*. Penguin Random House Grupo Editorial España.
- Badiou, A. (2020). *Badiou contra Trump*. Editorial Capital Intelectual.
- Brundtland, G. H. (1987). *Nuestro futuro común. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Documento de la ONU A/42/427.

- Francisco. (2013, 24 de noviembre). *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)
- Francisco. (2015, 24 de mayo). *Carta encíclica Laudato Si'*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
- Francisco. (2020, 3 de octubre). *Carta encíclica Fratelli Tutti*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)
- Jeangène Vilmer, J.-B. (2023). *Le réveil stratégique. Essai sur la guerre permanente*. Éditions du Seuil.
- Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., & Behrens, W. W. (1972). *Los límites del crecimiento: Informe para el Proyecto del Club de Roma sobre la Situación Predicativa de la Humanidad*. Universe Books.
- Pablo VI, Concilio Vaticano II. (1964, 21 de noviembre). *Decreto Unitatis redintegratio*. [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_decree\\_19641121\\_unitatis-redintegratio\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19641121_unitatis-redintegratio_sp.html)





# El legado de Francisco en manos de León XIV



Agenor Brighenti<sup>81</sup>

Vamos a necesitar mucho tiempo para tener una visión más precisa de la grandeza del pontificado de Francisco. El primer Papa latinoamericano hace parte del número de los papas cuyo perfil tiende a crecer en la medida en que el tiempo pasa. Fueron 12 años de ejercicio del ministerio petrino, en principio, suficientes para conocerlo, para enterarse de sus contribuciones y propuestas o para ubicarlo en relación con los pontificados anteriores y en el rumbo que dio al futuro próximo de la Iglesia. Sin embargo, la polarización impenetrada por los sectores eclesiales más conservadores y tradicionalistas frente a su pontificado, con oposición abierta y críticas descalificadoras de sus iniciativas, impidieron valorar

---

81 Biografía del autor al final del libro.

debidamente y acoger con espíritu desarmado sus reformas innovadoras durante su vida.

Entre la oposición de unos, a quienes se suma buena parte del clero más joven, y la casi indiferencia de muchos, entre ellos la gran mayoría del episcopado, Francisco fue abriendo procesos de renovación de la Iglesia en la perspectiva de la recepción del Vaticano II en el contexto actual. En ciertos momentos, estuvo muy solo a pesar de decisiones fruto de la consulta a organismos como los varios Sínodos realizados durante su pontificado que abordaron cuestiones neurálgicas de la situación de la Iglesia y del mundo de hoy.

Pasados doce años, a pesar de un tiempo razonable para un pontificado reformador, su muerte deja muchos procesos desencadenados en abierto, que además de inacabados, van a depender mucho del nuevo Papa, pues el pontificado de Francisco, jurídicamente, continuó centralizado. En consecuencia, la continuidad de los caminos abiertos no está asegurada a pesar de su necesidad y oportunidad.

Escribo este texto, poco días después de la elección del nuevo Papa, que asumió el nombre de León XIV. Había mucha aprehensión, preocupación e incluso escepticismo con relación a la continuidad de las reformas iniciadas por el papa Francisco. Sin embargo, la trayectoria del Cardenal Prevost, ahora León XIV, sus primeras palabras, gestos, actitudes y pronunciamientos aseguran una clara continuidad del legado del papa Francisco, en especial a la continuidad del proceso de recepción del Vaticano II en el nuevo contexto en que vivimos, a la “sinodalización” de la Iglesia y el servicio al mundo en favor de una “paz desarmada y desarmadora” y de una sociedad sin exclusiones. En la coyuntura actual de la Iglesia y del mundo se constata que el colegio de los cardenales estuvo muy abierto a

acoger la voz del Espíritu y votar por el hombre cierto para el momento cierto. León XIV es un don del Espíritu que viene a coronar el Jubileo de la Esperanza.

## Un pontificado que retomó la renovación del Vaticano II

La dependencia de los procesos en curso de la figura del Papa no significa que Francisco haya hecho un pontificado centralizador y personalista o que empezó una implementación de cambios según su gusto y óptica personal. En la práctica, el pontificado de Francisco no trajo ninguna novedad y tampoco hizo ruptura con la tradición de la Iglesia, como algunos alegan. Como en su llegada se vivía un proceso de tres décadas de involución eclesial con relación a la recepción del Vaticano II, Francisco desencadenó procesos de reformas que redundan en una “segunda recepción” del Concilio en el nuevo contexto en que vivimos. Para los que ya habían regresado al modo de ser Iglesia del preconcilio todo parecía novedad e incluso ruptura con la Tradición. Sin embargo, en realidad la gran novedad de Francisco fue proponer una “segunda recepción” del Concilio Vaticano II en la perspectiva de la tradición eclesial liberadora de la Iglesia en América Latina y Caribe, de donde era originario. Y lo hizo en el modo como él había conocido, vivido y trabajado la “recepción creativa” de *Medellín*. Lo que para los demás continentes era una proposición desestabilizadora y para algunos en discontinuidad con la tradición, para la Iglesia en América Latina fue sentirse, finalmente, contemplada en concepciones y prácticas de más de medio siglo de un modo de vivir el Concilio que engendró la opción preferencial por los pobres, “que radica en la fe cristológica” (Benedicto XVI); las Comunidades Eclesiales de Base como “célula inicial de la

estructuración eclesial” (MD 15, 10); la Pastoral Social, base del trabajo de los santos mártires de las causas sociales; una Iglesia toda ella ministerial, con el protagonismo de los laicos, en especial de las mujeres; en fin, la opción de hacer de las periferias el centro de la Iglesia, poniéndose al lado de los que se sitúan en el reverso de la historia.

Es por las razones aludidas, que los procesos inacabados y dejados en abierto por Francisco hacen a la Iglesia por continuar muy dependiente del perfil del Papa. Afortunadamente, un Papa de dos patrias, norteamericano de nacimiento y peruano por misión y opción. Lo que estaba en juego no era la continuidad del pontificado de Francisco propiamente dicha, sino la continuidad de la recepción de la renovación del Concilio Vaticano II, que Francisco había retomado. Y para la Iglesia en América Latina y el Caribe estaba en juego más que eso: la continuidad de la universalización de los pilares de la tradición eclesial liberadora de la Iglesia en América Latina, que puso en el corazón del Vaticano II el “Pacto de las Catacumbas”, la opción por los pobres y por las periferias. El pontificado de Francisco fue el renacer de una esperanza, que ahora, en gran medida, está asegurada por el perfil del nuevo Papa elegido. León XIV vivió más de dos décadas en América Latina, en la Iglesia de Perú, cuna de la Teología de la Liberación de Gustavo Gutiérrez o de la vivencia de la fe en la humildad y el servicio como lo hicieron santa Rosa de Lima y san Martín de Porres. León XIV remite su nombre al papa León XIII, el Papa de los obreros, quien hizo del Evangelio social una doctrina social, que delata “el cinismo de los satisfechos” (Cecilio de Lora). En León XIV los obreros del mundo de hoy, bajo la continua amenaza de una “economía que mata” fruto de un sistema que es injusto en su raíz (papa Francisco), la “esperanza de los pobres vive” (J. Comblin).

## Contribuciones de Francisco bastante solidificadas en estos doce años

El gran legado del papa Francisco fue romper con una “Iglesia autoreferencial”, descentrando a la Iglesia de sí misma y haber apuntado hacia los grandes desafíos de la humanidad hoy. Y lo hizo a partir de los pobres, desde las periferias y del “grito de la tierra y de los pobres” (*Laudato Si’* / L. Boff). En esta perspectiva, fue el primer Papa a ir más allá de la Doctrina Social de la Iglesia, al afirmar en la *Evangelium Gaudium*, que “este sistema económico es injusto en su raíz” y que “esta economía mata”, una crítica contundente al capitalismo. También, desde la primera hora de su pontificado, con su visita a Lampedusa, apuntó hacia el flagelo de la migración forzada, clamando a los “pueblos de la opulencia” (Pablo VI) “la construcción de puentes, no de muros”. Apuntó también hacia los que viven en las calles dando una atención especial a ello, a partir de su propia casa —el Vaticano—. Otro legado de grandes proporciones e implicaciones está en el campo de la ecología. Lo que ya era un tema de la Doctrina Social de la Iglesia, Francisco dedicó toda una encíclica sobre la ecología integral —la encíclica *Laudato Si’*— y una exhortación sobre la crisis climática —*Laudate Deum*—.

En la esfera de la Iglesia como institución se destaca el trabajo de más de una década dedicado a la reforma de la curia romana que culminó en la Constitución *Praedicate Evangelium*, superando su perfil de organismo intermediario entre el Papa y las iglesias locales para ser un organismo de apoyo a ambas instancias. En esta reforma fue incluida la participación de las mujeres en puestos de gobierno, incluso como presidentes de dicasterios. Obra trascendente fue también la reforma del Sínodo de los Obispos por la constitución *Episcopalis Commu-*

nio, transformándolo en Sínodo de la Iglesia, con la participación del Pueblo de Dios y votación del laicado, incluidas las mujeres. El Colegio de Cardenales también adquirió un perfil no solo más universal, como integrado por miembros de Iglesias de la periferia y con estrecha relación con los pobres. El Papa también vino al encuentro de la comunidad teológica con la propuesta de una teología estrechamente vinculada a los procesos pastorales y con total libertad de investigación, superando décadas de control y sospechas. Pero, su gran obra es el Sínodo de la Sinodalidad, que retoma el proceso de recepción del Concilio Vaticano II y consolida su eclesiología, entre otros avances. El papa León XIV, ya en sus primeras palabras, se refirió a la sinodalidad como una realidad a ser integrada al ser y al quehacer de la Iglesia. Se ha comprometido con la implementación de las proposiciones de la Asamblea en un itinerario definido por el papa Francisco que va hasta 2028.

## Procesos iniciados por Francisco que continúan abiertos

Francisco, jurídicamente, hubiera podido decidir solo y de manera definitiva. Sin embargo, coherente con una iglesia sinodal, prefirió hacer proceso, invitar a la conversión y a decidir entre todos, lo que dice respeto a todos. Así, muy pocos cambios están asegurados jurídicamente, aunque una reforma del Código de Derecho Canónico esté en curso. Francisco necesitaría todavía unos diez años más de pontificado para consolidar cambios ya realizados y otros todavía en vías de implementación. Lo que continúa dependiendo mucho del Papa es: asegurar la continuidad del proceso de recepción del Vaticano II; la implementación de una Iglesia sinodal; la consolidación de la reforma de la curia romana; la superación de una Igle-

sia jerárquica, clericalista y autorreferencial; la acogida de los católicos en situación irregular, en especial las uniones matrimoniales irregulares; en fin, una Iglesia comprometida con las grandes causas de la humanidad hoy, como son la crisis ecológica, la migración, una economía que mata, etc.

En su primer discurso al Colegio de Cardenales, el nuevo papa León XIV ya señaló la importancia de la continuidad del proceso sinodal, así como de la recepción del Vaticano, con alusión a la necesidad de superar el clericalismo en la Iglesia. Con relación al servicio de la Iglesia al mundo, en la misma ocasión se refirió a la contribución que la Iglesia precisa dar frente a la crisis ecológica y de la migración. Hay, por lo tanto, fuertes indicios de una continuidad de los procesos abiertos por el papa Francisco.

## Cuestiones que quedaron en abierto a ser abordadas por el sucesor de Francisco

Hay muchas cuestiones abiertas, a comenzar por la retomada del Vaticano II, pues, a pesar del pontificado de Francisco, el proceso de “involución eclesial” con relación a la renovación conciliar, todavía no está estancado. Persiste el perfil de un cristianismo “sacerdotalizado”, centrado en el culto y en los ministros ordenados, con función reducida al cargo sacerdotal, en detrimento del encargo profético y de servicio.

En esta perspectiva, es urgente el cambio del perfil de los seminarios, todavía de estilo conventual y tridentino, que prepara sacerdotes del altar y no “pastores con olor de ovejas”. Entre otras, continúan pendientes dos agendas, que podrían amenizar el drama de la mayoría de las comunidades eclesiales

que no tienen acceso a la eucaristía dominical, que es la ordenación de hombres casados y de mujeres. También cuestión sería es la nominación de obispos, centrada en los nuncios apostólicos, sin participación del Pueblo de Dios, incluso con parca participación de las propias conferencias episcopales. Finalmente, se podría nombrar, la necesidad de la reforma del Primado, que jurídicamente continua centralizador, por encima del Colegio de los Obispos y del propio Sínodo de la Iglesia. En este particular, es urgente y necesario que el Papa vuelva a ser el “sucesor de Pedro y no de Constantino”, como dijo san Bernardo de Claraval a su cofrade elegido Papa Eugenio III (1145-1153).

¿Será necesario un nuevo concilio para implementar los procesos dejados en abierto por Francisco?

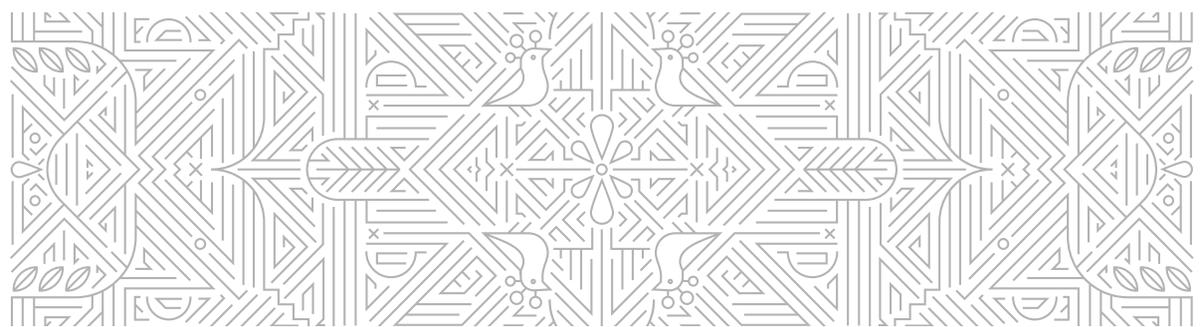
Francisco puso sobre la mesa todos los grandes problemas de la Iglesia y del mundo en la actualidad. En el ámbito eclesial, están cuestiones como: el acceso de la mujer a los ministerios, hasta la inclusión de la personas LGTTTBIQ+; desde el compromiso radical por la paz, la justicia y la ecología hasta el inicio de una transformación de la Iglesia católica en una unidad en la diversidad, que implica también a la *oikoumene* cristiana, etc.

Todas estas cuestiones y otras tantas, urgentes y necesarias a ser implementadas, en cierta medida, ya están incluidas en la reforma del Vaticano II. El Concilio encierra una gran riqueza aún no explotada o suficientemente conocida y, sobre todo, implementada. Por ahora, bastaría volver a visitar el Vaticano II, pero desde el contexto de hoy. El mundo ha cam-

biado, aunque las intuiciones básicas y los ejes fundamentales del Vaticano II continúen pertinentes y pueden continuar respondiendo a los desafíos de nuestro tiempo.

El gran desafío hoy es hacer una “segunda recepción” del Concilio en nuestro contexto, lo que exige una “recepción creativa”. Para encarnarse en nuestro tiempo, la renovación del Vaticano II exige nuevas mediaciones, capaces de encarnar la novedad perene del Evangelio en la precariedad de la historia. Un nuevo Concilio con el episcopado que tenemos, difícilmente avanzaría con relación al Vaticano II, pues tenemos que preguntarnos si el episcopado que tenemos está a la altura de las exigencias de nuestro tiempo. En el pontificado de Francisco, lo han dejado bastante solo o al menos no se mostraron muy entusiastas de sus iniciativas. Esperamos que, ahora, puedan estar más alineados a León XIV, que señala que va a caminar en la huellas de Francisco, quién retomó el proceso de recepción del Concilio Vaticano II, en la perspectiva de la tradición eclesial liberadora de la Iglesia en América Latina, que el nuevo Papa conoce bien, pues actuó como religioso y después como obispo por más de tres décadas en Perú.





# De Francisco a León XIV

---

Francisco de Aquino Júnior<sup>82</sup>

Francisco inauguró una nueva era eclesial, marcada por la reanudación del proceso de renovación o reforma conciliar de la Iglesia. Varios teólogos hablaron de una nueva etapa en el proceso de recepción del Concilio Vaticano II. Sin embargo, las tensiones y oposiciones dentro y fuera de la Iglesia generaban muchas dudas e incertidumbres sobre la continuidad de los procesos iniciados con él. Esto se intensificó con el agravamiento de su estado de salud y, sobre todo, con su muerte. No obstante, el reconocimiento de la importancia de las reformas eclesiales y del liderazgo ético-espiritual de Francisco por amplios sectores de la Iglesia y de la sociedad, los debates en torno a los desafíos eclesiales y sociales, el perfil del nuevo Papa en las Congregaciones Generales que precedieron al Cónclave y especialmente la elección del cardenal Robert Francis Prevost,

---

82 Biografía del autor al final del libro.

apuntan a la continuidad de los procesos inaugurados por Francisco. Ciertamente, con estilo, ritmo, expresiones y énfasis distintos —como no podría ser de otro modo—, pero en la misma dirección y en los caminos abiertos por Francisco. Incluso hay quienes establecen un paralelismo entre Juan XXI-II y Pablo VI, por un lado, y Francisco y León XIV por otro; una postura más profética/audaz y una postura más comedida/conciliadora. Aún es pronto para realizar diagnósticos más precisos, pero todo indica que seguiremos en los procesos de reforma eclesial en curso. En ese sentido, queremos insistir en que Francisco marca una nueva era en la vida de la Iglesia y destacar las primeras impresiones, indicios, señales y perspectivas de continuidad con el nuevo Papa.

## La “era Francisco”

En la historia de la Iglesia hay acontecimientos y personas que marcan época, en el sentido de provocar impacto, desencadenar procesos, alterar el dinamismo y el curso eclesial. Y esto puede suceder con tal intensidad que obliga a hablar de un “antes y un después”. No se puede negar que el *Concilio de Trento* (1545-1563) marcó época en la vida de la Iglesia, centrado en la afirmación de la identidad católica frente a la reforma protestante (contrarreforma) y al mundo moderno (antimodernismo). Tampoco se puede negar que el *Concilio Vaticano II* (1962-1965) marcó época en la vida de la Iglesia, centrado en el diálogo y la cooperación con el mundo moderno, con las iglesias cristianas y con las religiones (Iglesia-mundo), en la superación del clericalismo y la afirmación de la dignidad bautismal de todos los cristianos (Iglesia pueblo de Dios). Del mismo modo, no se puede negar que la Conferencia del Epis-

copado Latinoamericano en *Medellín* (1968), como recepción creativa del Concilio, marcó época en la Iglesia de América Latina, centrada en la opción preferencial por los pobres, el compromiso con la justicia social y un dinamismo eclesial basado en comunidades eclesiales de base.

Pero también hay personas que, por su carisma y liderazgo, por la función que ejercen y el poder que detentan, por la coyuntura y las circunstancias, por los procesos y reformas realizados o desencadenados, terminan marcando época. Podríamos citar varios ejemplos en la historia de la Iglesia, pero nos restringiremos a algunos papas que marcaron época en el siglo XX. Se habla muchas veces de la “*era de los Píos*”: Pío X (1903-1914), Pío XI (1922-1939) y Pío XII (1939-1958). A pesar de las peculiaridades de cada uno y de las diferencias entre ellos, pueden caracterizarse por una postura antimodernista, por el clericalismo, la centralización de la autoridad papal y por la búsqueda de restauración del poder político de la Iglesia. Juan XXIII (1958-1963) también marcó época en la vida de la Iglesia. Fue elegido como un “papa de transición” y terminó promoviendo, con el Concilio Vaticano II, una verdadera “transición en la Iglesia”: de una Iglesia de condena (antimodernista) a una Iglesia de diálogo y cooperación (servicio al mundo); de una Iglesia jerárquica a una Iglesia pueblo de Dios en la diversidad de sus carismas y ministerios. Después de la “era de los Píos”, se habla de una verdadera “primavera eclesial” con Juan XXIII.

También Francisco (2013-2025) marca época en la Iglesia, caracterizado por una reanudación del proceso de renovación conciliar o por una nueva fase en la recepción del Concilio Vaticano II. Después de la “primavera eclesial” que fue el Concilio y su recepción inicial (primera fase), y de la gran “sequía eclesial” (los europeos hablan de “invierno eclesial”) que

se abatió sobre la Iglesia con el “regreso a la gran disciplina” (segunda fase), vivimos con Francisco señales de una “nueva primavera eclesial” (tercera fase). Se trata fundamentalmente de retomar y profundizar la reforma conciliar de la Iglesia, formulada en términos de renovación/conversión misionera (“salida hacia las periferias”) y renovación/conversión sinodal (“caminar juntos como pueblo de Dios”). Francisco llegó a referirse al Concilio Vaticano II como “el horizonte de nuestras creencias y de nuestras formas de hablar y actuar” y como “nuestro ecosistema eclesial y pastoral”.

No abordaremos aquí los diversos aspectos del ministerio pastoral de Francisco ni de las reformas eclesiales que retomó y/o desencadenó. Tampoco trataremos las tensiones y conflictos en torno a estas reformas. Sobre esto ya hay muchas publicaciones. Queremos simplemente destacar el impacto y la novedad de su ministerio pastoral. Independientemente de la evaluación (positiva o negativa) que se haga, no se puede negar su impacto. Francisco marca una nueva era en la vida de la Iglesia, retomando y/o iniciando procesos, abriendo caminos, construyendo agendas, señalando rumbos... Y esto se sintió con mucha fuerza e intensidad durante su funeral y en la elección del nuevo Papa.

Llama la atención, ante todo, su *impacto ético-espiritual* en un mundo marcado por profundas desigualdades sociales, por conflictos y guerras producidos y/o manipulados por intereses económicos y geopolíticos; por una crisis socioambiental que pone en riesgo la propia vida del planeta; por una cultura del descarte, la intolerancia y la violencia que terminan produciendo una crisis de sentido y dirección en la vida humana. Francisco impactó a amplios sectores de la Iglesia católica, de las iglesias cristianas, de diversas religiones y de la sociedad en general. Aparece como una referencia y un liderazgo de gran

influencia. A tal punto que —más allá del hecho de ser un jefe de Estado, con la diplomacia que esto genera en el mundo político— líderes de extrema derecha que lo criticaron abiertamente se vieron obligados, por oportunismo político, a “reconocer” su importancia ético-espiritual. Basta recordar al presidente de Argentina Javier Milei, que lo llamó “enviado del diablo en la tierra”, afirmando que era un Papa que “promueve el comunismo y una agenda política globalista que empobrece a los pueblos” y que, durante su funeral, “elogió” su “bondad y sabiduría” y se refirió a él como “el mayor argentino de la historia”. Pero más allá de esas diplomacias e hipocresías del mundo político, que también ocurren en el mundo eclesial y, sobre todo, eclesiástico, Francisco fue reconocido y aclamado como un hombre/obispo de Dios, una persona santa, un fiel seguidor de Jesucristo y de su Evangelio, un buen pastor... Incluso personas no creyentes o sin vínculo religioso reconocen en él un exceso de humanidad que restaura y eleva nuestra humanidad y nuestro mundo corrompido y enfermo...

En la homilía de la misa exequial, el cardenal Giovanni Battista Re llama la atención sobre ese impacto: “la manifestación popular de afecto y adhesión, a la que todos asistimos, nos muestra cuánto tocó mentes y corazones el intenso pontificado del papa Francisco”. Y el cardenal Walter Kasper llega a afirmar en una entrevista que “el pueblo de Dios ‘votó con los pies’ cuando vino aquí en un número tan grande para el funeral”<sup>83</sup>, expresión usada en Alemania y el mundo anglosajón para manifestar opinión a través de la acción. Si tomamos en serio la acción del Espíritu en el mundo y, en particular, la unción bautismal, con el “sentido de la fe” que confiere a todos los bautizados y la “corresponsabilidad” que implica en la vida y misión de la Iglesia, debemos ver en la manifestación

83 Scaramuzzi, I. (2025, 28 de abril). Entrevista al cardenal Walter Kasper.

del pueblo de Dios algo más que una mera opinión o preferencia personal. Se trata de una expresión simple y espontánea del *sensus fidei*, del ejercicio de la sinodalidad eclesial o de participación en el discernimiento eclesial, como bien indica la Exhortación Apostólica *La alegría del Evangelio*: “Como parte de su misterio de amor por la humanidad, Dios dota a la totalidad de los fieles con un *instinto de la fe* —el *sensus fidei*— que los ayuda a discernir lo que realmente proviene de Dios. La presencia del Espíritu confiere a los cristianos una cierta connaturalidad con las realidades divinas y una sabiduría que les permite captarlas intuitivamente, aunque no tengan los medios adecuados para expresarlas con precisión” (EG 119). Y ese es el sentido teológico-espiritual más profundo y decisivo de la afirmación del cardenal Kasper: “el pueblo de Dios ya votó en los funerales y pidió continuidad con Francisco”.

También llama la atención su *impacto* en el proceso de discernimiento y elección del nuevo Papa. A pesar de las tensiones y divisiones, se fue generando cierto consenso entre los cardenales en torno a la importancia y la continuidad de los procesos y reformas impulsados por Francisco. Y eso fue decisivo en la elección del nuevo Papa. Los cardenales podrían haber elegido a alguien más distante y crítico de Francisco, indicando un claro cambio de rumbo en la Iglesia y, con ello, el fin de la “era Francisco”. Afortunadamente, no fue ese el camino tomado. Por el contrario. Es muy significativo ver el “perfil” del nuevo Papa trazado en la última Congregación General, en la víspera del Cónclave. Allí se destacó “la importancia de virtudes como el pastoreo, la construcción de puentes y el compromiso con la reforma de la Iglesia iniciada por Francisco”. Entre los temas abordados, se destacaron “las leyes contra los abusos, cuestiones económicas, la renovación de la Curia Romana, la sinodalidad, el compromiso con la

paz y el cuidado de la creación”, todos temas muy queridos por Francisco. Se reflexionó con particular énfasis sobre la misión del Papa como “pontífice” o “constructor de puentes” y que también sea “pastor, maestro de humanidad y rostro de una Iglesia samaritana”. En fin, “ante un escenario mundial marcado por guerras, polarizaciones y violencias, emergió el llamado a un Papa de la misericordia, de la escucha sinodal y de la esperanza”. Y se leyó “un llamado a las partes involucradas en diversos conflictos armados, exhortando a un alto al fuego permanente y al inicio de negociaciones en favor de una paz justa y duradera”. Es difícil negar u opacar la presencia y el impacto de Francisco en este proceso de discernimiento y elección del nuevo Papa.

Es muy significativa en este sentido la elección del cardenal Robert Francis Prevost. No solo por ser un cardenal nombrado por Francisco y con una función importante y estratégica en la Curia romana, sino, sobre todo, por su sintonía y comunión eclesiológica-pastoral: misionero en América Latina, alineado con el Concilio Vaticano II y su recepción latinoamericana, sencillo y sensible hacia los pobres y marginados, colaborador fiel de Francisco en las reformas implementadas o iniciadas. Vale la pena ver la entrevista que concedió a *Vatican News* con motivo de la muerte de Francisco, reproducida después de su elección en el Cónclave. Entre las cosas que dijo, tres son particularmente relevantes: 1) Destaca el carácter evangélico de su vida y ministerio: “en su hermosa humanidad, quería vivir el Evangelio y transmitir el Evangelio”; 2) “Nos transmitió ese espíritu de querer continuar lo que comenzó con el Concilio Vaticano II, la necesidad de reformar siempre la Iglesia”, pero “aún queda mucho por hacer, debemos continuar [...] no podemos detenernos, no podemos retroceder”; 3) Entre sus enseñanzas, debemos valorar

por encima de todo “el amor por los pobres”, insistiendo en “una Iglesia pobre, que camine con los pobres, que sirva a los pobres”, y recordando que “el mensaje del Evangelio puede ser comprendido mucho mejor a partir de la experiencia de los pobres, de los que nada tienen”. Fidelidad al Evangelio, al Concilio Vaticano II, amor y servicio a los pobres están en el corazón de la reforma eclesial impulsada por Francisco. La sintonía del nuevo Papa con Francisco está, por tanto, mucho más allá de una relación funcional o curial.

Todo esto demuestra cómo Francisco marcó época en la vida de la Iglesia: tanto en lo que respecta al dinamismo interno de la Iglesia (sinodalidad) como a su misión en el mundo (salida hacia las periferias). Su impacto ético-espiritual en la sociedad y su impacto pastoral en el proceso de discernimiento y elección del nuevo Papa, a pesar de las tensiones y oposiciones, expresan, de diversas maneras, la fuerza de lo que aquí llamamos la “era Francisco”. Más que un tiempo cronológico (12 años de ministerio pastoral), se trata de una nueva fase o etapa en la vida de la Iglesia (época eclesial). En esto convergen las manifestaciones del pueblo de Dios y el resultado del Cónclave. Como afirma el padre Óscar Beozzo, “los cardenales fueron impactados por la reacción del pueblo ante la muerte de Francisco [...]. El pueblo vino masivamente, como diciendo: estamos votando para que esto continúe. Tuvo, así, un impacto popular que pesó dentro del cónclave”. Y la elección del cardenal Prevost, León XIV, expresa y confirma de manera emblemática el impacto y la fuerza de la “era Francisco”, que no se cierra con su muerte.

## Seguimos adelante con León XIV

Sería muy prematuro hacer análisis o afirmaciones contundentes sobre el nuevo papa y los rumbos de los procesos eclesiales desencadenados con Francisco. Es necesario esperar y ver cómo irá actuando y conduciendo esos procesos. Pero también es preciso tener muy claro que no tenemos “otro Francisco”. Tenemos a León XIV. No hay repetición ni copia. Por más convergencia y sintonía que haya o pueda haber entre ellos, “cada uno es cada cual”, con su historia, su mentalidad, su personalidad, su sensibilidad, sus prioridades, su forma de actuar, su contexto social y eclesial, etc. Sin mencionar que la vida humana es dinámica y las personas cambian. “León XIV” no será simplemente el cardenal “Prevost”. Los contextos y situaciones socioeclesiales, así como el ejercicio del ministerio del obispo de Roma, pueden llevar a cambios significativos en su forma de pensar y actuar. ¿Quién habría imaginado en 2013 que el cardenal “Bergoglio” llegaría a ser lo que fue el papa “Francisco”? Debemos ser cautelosos en las comparaciones y en los pronósticos.

Pero eso no significa que no podamos decir nada sobre él, sobre los rumbos de su ministerio pastoral y sobre los desarrollos de la “era Francisco” en los “tiempos de León XIV”. Por más que las personas puedan cambiar y pueda haber rupturas profundas en sus vidas, eso no surge de la nada ni se da independientemente de su historia personal. En ese sentido, es muy importante considerar la persona de Robert Francis Prevost, su vida como religioso y superior general de los agustinos por dos mandatos consecutivos, su actuación como misionero presbítero y obispo en Perú, su cercanía con Francisco —quien lo nombró obispo, prefecto del Dicasterio para los Obispos y cardenal en tan poco tiempo—, así como sus pers-

pectivas eclesiológicas, particularmente en lo que respecta al Concilio Vaticano II. Y también es importante considerar las primeras señales y discursos tras su elección, aunque su estilo más discreto y comedido exige aún más cautela en los análisis, conclusiones y, sobre todo, en las etiquetas.

Pensando en las perspectivas eclesiológicas, queremos destacar en sus primeros discursos señales e indicios de continuidad de la “era Francisco” en los “tiempos de León XIV”. Esto aparece no solo en las muchas referencias a Francisco, sino sobre todo en los temas tratados y en los rumbos pastorales que va delineando y poco a poco consolidando. Un análisis atento de estos primeros discursos revela tanto una profunda sintonía con el magisterio de Francisco como algunas peculiaridades de León XIV: preocupaciones sociales y pastorales, forma de abordar los problemas, lenguaje, etc. Hay continuidad y también desplazamientos. Hay unidad de dirección y diferencia de estilo y lenguaje.

### ***Primer mensaje***

Esto ya aparece claramente en su *primer mensaje*<sup>84</sup>, poco después de su elección (08/05). El saludo de “paz” dirigido a “todas las personas” parece indicar la tónica de su magisterio social: “Una paz desarmada y una paz que desarma, que es humilde y perseverante. Que viene de Dios, del Dios que nos ama a todos incondicionalmente”. Recuerda con cariño “aquella voz débil, pero siempre valiente, del papa Francisco que [...] bendecía Roma y daba su bendición al mundo entero”, poniéndose en “continuidad con esa misma bendición: Dios nos ama, Dios los ama y el mal no prevalecerá”. Invita a todos

---

84 León XIV. (2025, 8 de mayo). *Primer discurso del papa León XIV*.

a seguir adelante y a ayudarse mutuamente a “construir puentes, con el diálogo, el encuentro, uniéndonos todos para ser un solo pueblo siempre en paz”. Agradece a Francisco. Agradece a los cardenales que lo eligieron para caminar con todos, “como Iglesia unida, procurando siempre la paz, la justicia, esforzándose siempre por trabajar como hombres y mujeres fieles a Jesucristo, sin miedo, para anunciar el Evangelio, para ser misioneros”. Retoma una expresión clásica de Agustín sobre el ministerio episcopal: “Con ustedes soy cristiano y para ustedes soy obispo”. Envía un saludo especial a la Iglesia de Roma: “Debemos buscar juntos el modo de ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes, que construye el diálogo, siempre abierta a acoger a todos, como esta plaza, de brazos abiertos, a todos aquellos que necesitan nuestra caridad, nuestra presencia, nuestro diálogo y nuestro amor”. También envía un saludo especial (¡en español!) a su querida diócesis de Chiclayo, en Perú. Y concluye con un mensaje dirigido a todas las personas que bien puede considerarse una primera síntesis programática de su ministerio: “queremos ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia que siempre busca la paz, que siempre busca la caridad, que siempre procura estar cerca, sobre todo de los que sufren”.

### *Audiencia con los miembros del Colegio Cardenalicio*

Esto aparece de manera más elaborada y programática en la *audiencia con los miembros del Colegio Cardenalicio*<sup>85</sup> (10/05). Ese encuentro comenzó con una “pequeña reflexión” y continuó con un “compartir” para escuchar “consejos, sugerencias, propuestas, cosas muy concretas” de los cardenales. Dos puntos

85 León XIV. (2025, 10 de mayo). Discurso del Santo Padre León XIV al Colegio Cardenalicio.

son particularmente relevantes en su reflexión. En primer lugar, el llamado a todos los cardenales a renovar juntos la “plena adhesión a este camino que la Iglesia universal recorre desde hace décadas en las huellas del Concilio Vaticano II”. Afirma que Francisco “recordó y actualizó magistralmente sus contenidos” en la *Evangelii Gaudium*, de la cual destaca algunos puntos fundamentales: “el retorno al primado de Cristo en el anuncio”; “la conversión misionera de toda la comunidad cristiana”; “el crecimiento en colegialidad y sinodalidad”; “la atención al *sensus fidei*, especialmente en sus formas más propias e inclusivas, como la piedad popular”; “el cuidado amoroso de los marginados y excluidos”; “el diálogo valiente y confiado con el mundo contemporáneo en sus distintas realidades”. En segundo lugar, habla de la elección del nombre León, cuya razón principal es la referencia al papa León XIII que, “con la histórica encíclica *Rerum novarum*, abordó la cuestión social en el contexto de la primera gran revolución industrial”. El nombre expresa el desafío de la Iglesia de “responder a otra revolución industrial y a los desarrollos de la inteligencia artificial, que traen nuevos desafíos para la defensa de la dignidad humana, de la justicia y del trabajo”. Concluye su reflexión haciendo suyo el deseo de Pablo VI al iniciar su ministerio: “Que recorra el mundo entero, como una gran llama de fe y amor que inflame a todos los hombres de buena voluntad, ilumine los caminos de la colaboración recíproca y atraiga sobre la humanidad, ahora y siempre, la abundancia de las complacencias divinas, la misma fuerza de Dios, sin cuya ayuda nada es válido, nada es santo”.

## ***Discurso a los agentes de comunicación***

El *discurso a los agentes de comunicación*<sup>86</sup> (12/05) se centra en el tema de la paz. Partiendo de la bienaventuranza “felices los que trabajan por la paz” (Mt 5,9), apela al compromiso con una comunicación que “no busca el consenso a cualquier precio, que no se reviste de palabras agresivas, que no adopta el modelo de la competencia, que nunca separa la búsqueda de la verdad del amor con que debemos buscarla humildemente”. Recuerda que “la paz comienza en cada uno de nosotros: en la forma en que miramos a los demás, escuchamos a los demás, hablamos de los demás”, “debemos decir ‘no’ a la guerra de palabras e imágenes, debemos rechazar el paradigma de la guerra”. Reitera la “solidaridad de la Iglesia con los periodistas encarcelados por haber buscado contar la verdad” y pide su liberación. Reconoce que “vivimos tiempos difíciles de atravesar y narrar, que representan un desafío para todos nosotros, del que no debemos huir”. Insiste en el desafío de “promover una comunicación capaz de sacarnos de la ‘torre de Babel’ en la que, a veces, nos encontramos, salir de la confusión de lenguajes sin amor, muchas veces ideológicos o sectarios”. Destaca la importancia de las “palabras” y los “estilos” en la comunicación, que no consiste solo en la “transmisión de informaciones”, sino en la “creación de una cultura, de ambientes humanos y digitales que se conviertan en espacios de diálogo y confrontación de ideas”. Esto es aún más necesario en el contexto de la “evolución tecnológica” y de la “inteligencia artificial”. Y concluye apelando, junto con Francisco, a que “desarmemos la comunicación de todos los prejuicios, rencores, fanatismos y odios; limpiémosla de agresividad. No necesitamos una comunicación estridente de

---

86 León XIV. (2025, 12 de mayo). *Discurso del Santo Padre León XIV a los representantes de los medios de comunicación.*

fuerza, sino una comunicación capaz de escuchar, de recoger la voz de los débiles que no tienen voz. Desarmemos las palabras y ayudaremos a desarmar la Tierra. Una comunicación desarmada y desarmante nos permite compartir una visión diferente del mundo y actuar de forma coherente con nuestra dignidad humana”.

### ***Discurso a los miembros del cuerpo diplomático***

*El discurso a los miembros del cuerpo diplomático*<sup>87</sup> (16/05) aborda aspectos importantes de la misión de la Iglesia en el mundo. Habla de la diplomacia pontificia como “expresión de la propia catolicidad de la Iglesia” y de su “misión evangélica al servicio de la humanidad”. Recuerda el trabajo incansable de Francisco, “siempre atento al clamor de los pobres, de los necesitados y marginados, así como a los desafíos que marcan nuestro tiempo, desde la salvaguarda de la creación hasta la inteligencia artificial”. Y centra la reflexión en tres palabras clave que “constituyen los pilares de la acción misionera de la Iglesia y del trabajo diplomático de la Santa Sede”: 1) La *paz*, que no es “mera ausencia de guerra y conflicto”, sino un “don activo y comprometedor, que atañe y compromete a cada uno de nosotros”; se construye “en el corazón y desde el corazón, erradicando el orgullo y las pretensiones y moderando el lenguaje”; las religiones tienen una contribución fundamental para “promover contextos de paz”. Para “erradicar las premisas de [un] conflicto o la voluntad destructiva de conquista”, es necesario “una apertura sincera al diálogo” y “la voluntad de dejar de producir instrumentos de destrucción y muerte”. 2) La *justicia*, que es condición para la paz: “la

---

87 León XIV. (2025, 16 de mayo). *Audiencia al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede. Discurso del Santo Padre León XIV.*

búsqueda de la paz exige la práctica de la justicia”; debemos enfrentar las “desigualdades globales que ven la opulencia y la indigencia trazar surcos profundos entre continentes, países e incluso dentro de cada sociedad”; para construir sociedades “armoniosas y pacíficas” es necesario invertir en la “familia” y proteger la “dignidad de cada persona, especialmente de las más frágiles e indefensas”. 3) La *verdad*, sin la cual “no es posible construir relaciones verdaderamente pacíficas” y sobre la cual la Iglesia “nunca puede callar”, recurriendo, cuando sea necesario, “a un lenguaje franco, que puede provocar alguna incompreensión inicial”; sin olvidar jamás que “la verdad nunca puede estar separada de la caridad, que siempre se preocupa por la vida y el bien de cada hombre y mujer”.

### ***Discurso a los miembros de la Fundación Centesimus Annus***

*El discurso a los miembros de la Fundación Centesimus Annus*<sup>88</sup> (17/05) es muy significativo en términos de magisterio social. Refiriéndose al tema de la asamblea, “superar las polarizaciones y reconstruir la gobernanza global: fundamentos éticos”, dice que se trata del “corazón del significado y del papel de la Doctrina Social de la Iglesia, instrumento de paz y diálogo para construir puentes de fraternidad universal”. Recuerda el empeño de León XIII, “estimulando el diálogo social, entre el capital y el trabajo, entre las tecnologías y la inteligencia humana, entre las diferentes culturas políticas, entre las naciones”. Habla, junto a Francisco, de una “policrisis”, evocando la “dramaticidad de la coyuntura histórica que estamos viviendo, en la que convergen guerras, cambios climáticos, crecientes desigualdades, migraciones forzadas y conflictivas,

---

88 León XIV. (2025, 17 de mayo). *Discurso del Santo Padre León XIV a los miembros de la Fundación Centesimus Annus Pro Pontifice*.

pobreza estigmatizada, innovaciones tecnológicas disruptivas, precariedad del trabajo y de los derechos”. Dice que la Doctrina Social de la Iglesia está llamada a “ofrecer claves interpretativas que pongan en diálogo la ciencia y la conciencia, brindando así una contribución fundamental al conocimiento, a la esperanza y a la paz”. Distingue la doctrina, “como reflexión seria, serena y rigurosa”, del adoctrinamiento, que es “inmoral” porque “impide el juicio crítico, atenta contra la sagrada libertad del respeto a la propia conciencia —aunque esté equivocada— y se cierra a nuevas reflexiones”. En un contexto de “poco diálogo”, donde “prevalecen las palabras gritadas, muchas veces las noticias falsas y las tesis irracionales de algunos prepotentes”, dice que son fundamentales “la profundización y el estudio”, así como “el encuentro y la escucha de los pobres”. Reafirma el deber de la Iglesia de “escrutar los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio” y exhorta a todos a “participar crítica y creativamente en ese ejercicio de discernimiento, contribuyendo a desarrollar la Doctrina Social de la Iglesia con el pueblo de Dios, en este período histórico de grandes cambios sociales, escuchando y dialogando con todos”.

### ***Homilía en la celebración que marca el inicio de su ministerio pastoral***

Por último, *la homilía en la celebración que marca el inicio de su ministerio pastoral*<sup>89</sup> (18/05) explicita claramente sus grandes preocupaciones pastorales. Habla del Obispo de Roma como “un pastor capaz de custodiar el rico patrimonio de la fe cristiana y, al mismo tiempo, de mirar allá, para saber enfrentar

---

89 León XIV. (2025, 18 de mayo). *Celebración eucarística con motivo del inicio del Ministerio Petrinio del Obispo de Roma León XIV. Homilía de su Santidad el Papa León XIV.*

los interrogantes, inquietudes y los desafíos de hoy”. Se presenta como “un *hermano* que desea hacerse siervo de su fe y de su alegría, caminando con ustedes por el camino del amor de Dios, que nos quiere a todos unidos en una única familia”. Destaca dos dimensiones de la misión confiada a Pedro por Jesús: “amor y unidad”. Expresa su gran deseo de “*una Iglesia unida, signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado*”. Señala los grandes desafíos de nuestro tiempo: “aún vemos demasiada discordia, demasiadas heridas causadas por el odio, la violencia, los prejuicios, el miedo a lo diferente, por un paradigma económico que explota los recursos de la Tierra y margina a los más pobres”. Exhorta a que seamos en ese contexto “un pequeño fermento de unidad, de comunión, de fraternidad”, presentando al mundo a Jesucristo y “su propuesta de amor para que todos lleguemos a ser su única familia”. Insiste en que “este es el camino por recorrer juntos —entre nosotros, pero también con las iglesias cristianas hermanas, con quienes recorren otros caminos religiosos, con aquellos que cultivan la inquietud de la búsqueda de Dios, con todas las mujeres y todos los hombres de buena voluntad— para construir un mundo nuevo donde reine la paz”. Y que ese es el “espíritu misionero que debe animarnos”, pues “estamos llamados a ofrecer a todos el amor de Dios, para que se realice esa unidad que no anula las diferencias, sino que valora la historia personal de cada uno y la cultura social y religiosa de cada pueblo”. Y concluye con un llamado que tiene carácter programático: “Con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, construyamos una Iglesia fundada en el amor de Dios y signo de unidad, una Iglesia misionera, que abre los brazos al mundo, que anuncia la Palabra, que se deja inquietar por la historia y que se convierte en fermento de concordia para la humanidad”.

## Consideraciones finales

La “semana inaugural” del ministerio pastoral de León XIV como obispo de Roma presenta señales importantes de continuidad de la “era Francisco” en los “tiempos de León XIV”. Esto aparece en las múltiples y repetidas referencias a Francisco a lo largo de la semana y, de modo muy emblemático, en la oración del *Regina Coeli*, al final de la eucaristía que marca el inicio de su ministerio pastoral: “Durante la misa sentí fuertemente la presencia espiritual del papa Francisco, que nos acompaña desde el cielo”. Pero aparece de forma aún más profunda y consistente en sus reflexiones durante esos primeros días.

Algunos puntos son particularmente relevantes en ese sentido: 1) Pena adhesión al camino trazado por el Concilio Vaticano II y actualizado magistralmente por Francisco en la *Evangelii Gaudium*. 2) Construcción de la paz en un mundo de intolerancia, violencia y guerras, lo que implica la colaboración de cada persona, una “comunicación desarmada y desarmante”, la práctica de la justicia, el desarme, el diálogo interreligioso, la “cultura del encuentro”, etc. 3) Promoción del diálogo y el encuentro para construir puentes entre personas, grupos y pueblos. 4) Discernimiento de los “signos de los tiempos”, lo que implica atención al “clamor de los pobres, de los necesitados y de los marginados, así como a los desafíos que marcan nuestro tiempo, desde la salvaguarda de la creación hasta la inteligencia artificial”. Todo esto sintoniza y actualiza el compromiso de Francisco por una Iglesia sinodal (caminar juntos como pueblo de Dios en la diversidad de sus carismas y ministerios) y misionera (salida hacia las periferias, discernimiento de los signos de los tiempos).

Como indicamos desde el inicio, necesitamos tiempo para ver cómo se configura su ministerio pastoral. Pero hay señales fuertes y prometedoras de que la “era Francisco” no termina con su muerte, como a algunos les gustaría, sino que continúa en los “tiempos de León XIV” —con diferencias de enfoque, estilo, lenguaje o incluso de caminos, pero en la misma dirección fundamental—. El Espíritu del Señor sigue actuando en la Iglesia y en el mundo, incluso cuando no lo percibimos, donde y como menos esperamos. Y Francisco continúa muy presente entre nosotros y, desde el cielo, intercede por nuestra Iglesia para que sea signo y fermento de fraternidad, justicia, paz y cuidado de la creación.

Seguimos juntos con León XIV, queriendo y buscando ser “una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que procura estar siempre cercana, sobre todo de los que sufren”.

## Referencias bibliográficas

- León XIV. (2025, 8 de mayo). *Primer discurso del papa León XIV*. <https://www.nytimes.com/es/2025/05/08/espanol/mundo/transcripcion-primer-discurso-papa-leon-xiv.html>
- León XIV. (2025, 10 de mayo). *Discurso del Santo Padre León XIV al Colegio Cardenalicio*. <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/may/documents/20250510-collegio-cardinalizio.html>
- León XIV. (2025, 12 de mayo). *Discurso del Santo Padre León XIV a los representantes de los medios de comunicación*. <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/may/documents/20250512-media.html>
- León XIV. (2025, 16 de mayo). *Audiencia al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede. Discurso del Santo Padre León XIV*. <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/may/documents/20250516-corpo-diplomatico.html>
- León XIV. (2025, 17 de mayo). *Discurso del Santo Padre León XIV a los miembros de la Fundación Centesimus Annus Pro Pontifice*. <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/may/documents/20250517-centesimus-annus-pro-pontifice.html>
- León XIV. (2025, 18 de mayo). *Celebración eucarística con motivo del inicio del Ministerio Petrino del Obispo de Roma León XIV. Homilía de su Santidad el Papa León XIV*. <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/homilies/2025/documents/20250518-inizio-pontificato.html>
- Scaramuzzi, I. (2025, 28 de abril). *Entrevista al Cardenal Walter Kasper*. <https://ihu.unisinos.br/categorias/651235-o-povo-de-deus-ja-votou-nos-funerais-e-pediu-continuidade-com-francisco-entrevista-com-cardeal-walter-kasper>



## Autores

Rafael Luciani

Laico venezolano. Doctor en teología por la Pontificia Universidad Gregoriana (Italia) e investigación postdoctoral en la Julius Maximilians Universität (Alemania). Es profesor titular (ordinario) de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas (Venezuela) y del Centro de Formación CEBITEPAL del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (CELAM) en Bogotá (Colombia).

Fue profesor en la Escuela de Teología y Ministerio del Boston College (Estados Unidos). La Facultad de Teología del Instituto Aquinas de la Orden de los Predicadores le concedió el título de Doctor honoris causa en teología por sus contribuciones a la eclesiología de la sinodalidad.

Actualmente enseña eclesiología, teología Latinoamericana y Concilio Vaticano II. Sirve como Perito del CELAM y es miembro del Equipo Teológico Asesor de la Presidencia de la

Confederación Latinoamericana de Religiosos/as (CLAR). Es miembro y co-coordinador del Grupo Intercontinental Peter & Paul Seminar, y es miembro experto de la Comisión Teológica de la Secretaría General del Sínodo. Asimismo, es perito para la XVI Asamblea General Ordinario del Sínodo de los Obispos sobre la sinodalidad.

### Ignacio Madera Vargas, SDS

Religioso presbítero de la Sociedad del Divino Salvador (Salvatorianos), Licenciado en Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Javeriana, Licenciado y Magister en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia), Doctor en Teología y Ciencias de la Religión de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica), Especialista en Ciencias Familiares y Sexología de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica), Expresidente de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosos y Religiosas CLAR y Ex Coordinador del Equipo de Teólogos asesores de la presidencia, Presidente de la Comisión Teológica de la Conferencia de Religiosos de Colombia por diez años. Ha sido Profesor Titular de la Facultad de Teología, Director de la Carrera de Teología y Director de Posgrados en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá (Colombia), Miembro de Amerindia Colombia. Profesor en el Seminario Mayor San Carlos Borromeo de Cartagena de Indias (Colombia).

## Socorro Vivas

Doctora en Teología, Magister en teología, Magister en educación de la PUJ. Docente investigadora de Teología Sistemática, Teología Latinoamericana, Teología Feminista y asuntos de género. Miembro del Seminario permanente de Teología Relacional. Miembro cofundador de la Asociación Colombiana de Teólogas. Miembro de la Red de teólogos/as Amerindia Colombia. Publicaciones recientes: (2022). Una mujer enferma. Reflexiones a la luz de Marcos 5, 25-34. Las mujeres del alba. *Revista CLAR*, Año LX (2).; (2019). De una corporeidad relacional como encuentro, signo y llamada. *Revista Vida Espiritual*. (188); (2023). Dios Trinidad, circularidad y encuentro. *Ventanas a la Sinodalidad*. Estévez L. & Depalma (eds.) Ed. Verbo Divino; (2023). ¿Qué liturgia para qué Iglesia? *Entre el ideal eclesial y el impulso sinodal. Perspectivas desde las mujeres*. Vivas, S. & Rodríguez M. B. (eds.). PUJ.

## Elisabeth Roman, MPA

Directora de Alianzas y Comunicaciones del Instituto Fe y Vida en la Universidad Lewis, Presidenta del Consejo Nacional Católico del Ministerio Hispano en los Estados Unidos, una organización nacional de organizaciones católicas establecida en 1991 para promover el ministerio hispano a través de la abogacía, la educación, con redes de líderes y el desarrollo de liderazgo.

## Pepa Torres, ACJ

Religiosa apostólica del Corazón de Jesús, vive en Lavapiés, “un mundo donde caben muchos mundos”. Es teóloga, educadora social y “militante” de muchas causas vinculadas a las luchas de las mujeres (Red Miriam de espiritualidad ignaciana femenina), las personas migrantes y los movimientos sociales. Autora de *Decir haciendo*, escribe dentro de la iniciativa *EntreParéntesis*, colabora habitualmente en las revistas *Alandar* y *Éxodo*, y mantiene actualizado con mucho mimo su blog personal: <http://pepatorresperezblog.blogspot.com.es/>.

pepalavapies@yahoo.es

## Alejandro Ortiz

Padre de Emiliano y esposo de Lupita, teólogo latinoamericano, estudió Teología en México, Brasil, Costa Rica, Puerto Rico y en el país Vasco. Analista de la realidad y de la geopolítica en distintos foros académicos. Hoy es el Coordinador General de Amerindia Continental. También pertenece al Grupo del “Proyecto de Recepción del CVII” grupo América Latina y el Caribe. Y actualmente es parte del Comité Ejecutivo del Foro Mundial de Teología de la Liberación. Autor de más de 40 artículos.

## Agenor Brighenti

Presbítero brasileño de la diócesis de Tubarão (Brasil). Doctor en Teología por la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) y profesor emérito de la Pontificia Universidade Católica do

Paraná (Brasil). Es profesor del Centro de Formación CEBI-TEPAL del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (CELAM), con sede en Bogotá (Colombia). Fue perito de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y Caribeño celebrado en Santo Domingo (República Dominicana) en 1992, y de la V Conferencia General realizada en Aparecida (Brasil) en 2007. Asimismo, fue perito de la Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica (2019) y miembro experto de la Comisión Teológica de la Secretaría General del Sínodo de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre la Sinodalidad (2021 - 2024).

Actualmente coordina el Equipo de Reflexión Teológico-pastoral del CELAM. También ha coordinado el proceso de elaboración del Rito Amazónico para la Conferencia Eclesial de la Amazonia (CEAMA).

Es autor de más de 200 artículos en revistas nacionales e internacionales y de decenas de libros en varios idiomas, entre los que se encuentra *Sinodalidade. O jeito de ser Igreja comunhão e participação* (Editora Vozes, 2024). Hace parte del Consejo del Observatorio Latinoamericano de la Sinodalidad.

## Francisco de Aquino Junior

Presbítero brasileño de la diócesis de Limoeiro do Norte (Brasil). Es licenciado en Filosofía por la Universidad Estadual do Ceará (UECE), bachiller y magíster en Teología por la Facultad Jesuíta de Filosofía y Teología (FAJE), Doctor en teología por la Westfälische Wilhelms-Universität Münster, Alemania, y Posdoctor en Teología por la FAJE. Actualmente es profesor de teología de la Facultad Católica de Fortaleza (FCF) y del Programa de Posgrado en Teología de la Universidad Católica de Pernambuco (UNICAP).



ISBN: 978-9915-9699-9-2

